



**Universidad Nacional
Autónoma de México**
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Historia

**“LA EMPRESA DE CONQUISTA
DE LA NUEVA ESPAÑA:
ALGUNOS ANTECEDENTES Y
CONSEQUENTES.”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA
PRESENTA:
Jorge Rodrigo Llanes Castro

México, D. F., 2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis abuelos, con todo mi cariño y agradecimiento.

Agradecimientos.

Una de las mejores cosas de titularse es que se tiene el privilegio de contar, aunque sea por una sola vez en la vida, con un extraordinario jurado dispuesto a intercambiar ideas, corregir errores, formular comentarios y, en suma, enriquecer el trabajo de uno.

Con todos ellos estoy muy agradecido.

En primer lugar con la Dra. Patricia Escandón Bolaños y la Dra. Marcela Corvera Poiré. Sus comentarios pertinentes y la paciencia que tuvieron por enseñarme a escribir un mejor español fueron de valiosísima ayuda.

En segundo lugar quiero mencionar a el Dr. Antonio Rubial. No solo por haber revisado la tesis sino por sus clases sobre la Nueva España, realmente extraordinarias.

En tercer lugar, a mi maestro y amigo el Dr. Pablo Escalante por leer mi trabajo y por abrirme los ojos al arte indocristiano.

Y por último, a mi Maestro Eduardo Ibarra (la "m" mayúscula es a propósito). Por sus clases de comentario de textos, de conquista de México, de historia de España y de la Nueva España. Por la confianza que depositó en este empeño y por haber hecho de este esfuerzo un proceso de maduración interior muy fecundo.

A todos ustedes, muchas gracias.

J. Rodrigo Llanes Castro.

ÍNDICE

INDICE

Página

<i>Introducción</i>	<i>I</i>
<i>1. Reflexiones en torno a las ideas de conquista y reconquista en México y España.</i>	<i>1</i>
<i>1.1 Mi tesis personal: una España construida con influencias fecundas descubre e inventa el Nuevo Mundo.</i>	<i>16</i>
<i>2. El proyecto mercantil de los Reyes Católicos para los viajes de Colón.</i>	<i>26</i>
<i>2.1 El fracaso de las ordenanzas de Fernando el Católico para la encomienda y el rescate de oro, y sus consecuencias para la Nueva España.</i>	<i>35</i>
<i>3. ¿Por qué y para qué migran los españoles a América?</i>	<i>41</i>
<i>4. La Fundación del Ayuntamiento en Veracruz. Una decisión premeditada de poblamiento.</i>	<i>53</i>
<i>Conquista a la carta.</i>	
<i>5. El viaje a Tenochtitlán. ¿Comida para llevar?</i>	<i>66</i>
<i>6. Mas aliados, más estómagos, y el capitán sin servicio de banquetes.</i>	<i>76</i>
<i>7. La entrevista de Cortés y Moctezuma. El análisis de la riqueza mexicana a través de una minuta palaciega.</i>	<i>90</i>
<i>8. La noche triste: "las penas con pan (tlaxcalteca) son menos".</i>	<i>102</i>
<i>9. La caída de Tenochtitlán: ¿final ó comienzo?</i>	<i>112</i>
<i>10. Decisiones en la Metrópoli.</i>	<i>125</i>
<i>11. Dominio en crujiente novohispano.</i>	<i>141</i>
<i>12. unas y capulines aromatizados con cítricos del huerto.</i>	<i>154</i>
<i>13. Digestivos.</i>	<i>165</i>
<i>14. Bibliografía.</i>	<i>171</i>
<i>15. Ilustraciones.</i>	<i>178</i>

INTRODUCCIÓN

Introducción.

Casi siempre que abrimos una tesis de alguna disciplina humanística nos encontramos con una primera página cargada de emotividad. En ella, el futuro licenciado realiza una retrospectiva anímica en donde recorre los momentos cumbre y los personajes clave de su vida, y en un esfuerzo por traducir en palabras sus sentimientos, suelta un: "a fulano de tal por enseñarme la alegría de vivir; a sutana por aquellas fiestas mágicas ...; a mi maestro tal por enseñarme..."

Este fenómeno es natural. Para cualquier estudiante en la cresta de los veintitantos, concluir una licenciatura es un hecho trascendente que merece toda la atención. Con ello se ingresa al mundo de la aceptación social. La familia asiste con orgullo al examen profesional, y por un momento se cree que el gran logro de la titulación es el pase automático a un estadio de respeto y de utilidad para su mundo, como si de repente uno tuviera garantizada su funcionalidad social y la seguridad de un futuro promisorio.

Nuestro mito profesional se ha ido desvaneciendo: el sistema actual no ofrece garantías laborales a los licenciados, sobre todo a los humanistas. Es quizás por ello que me ha llevado doce años titularme, pues al estudio de la historia he tenido que aunar el perseguir la chuleta. Y quizás por lo mismo en muchas ocasiones dudé de la importancia de terminar mis estudios, pues la historia no me da para comer.

Sin embargo, cada vez que reflexiono sobre temas históricos y que leo libros de historia, observo la vida desde una dimensión profunda y llena de significado.

Esto lo aprendo constantemente de mis abuelos, a quienes he dedicado este trabajo. Pues al escucharlos hablar en retrospectiva de sus vivencias históricas

personales, me doy cuenta de que "somos lo que somos porque fuimos lo que fuimos" (Beatriz Ruiz Gaytan *dixit*).

No podemos entender al ser humano sin comprender que hay una historia que lo constituye y lo significa.

El estudio de la historia es para mí el ejercicio permanente de honrar nuestra memoria, de valorar el pasado gracias al cual hoy podemos ser. Con numerosas contradicciones, con atinos, ventajas y desventajas, con absoluta humanidad.

Por ello, a pesar de no tener un valor de uso corriente para mí, la historia se ha convertido en una herramienta para la vida. Con ella avanzo en un camino de comprensión paralelo a mi devenir cotidiano. En él hay pasado y porvenir. Ahí alimento la esperanza de un futuro mejor.

La presente tesis tiene como finalidad compartir ese camino con cualquier lector que lo desee.

El tema es "La empresa de conquista de la Nueva España". Un estudio circunscrito al proceso histórico que comienza con el desembarco de los españoles en las costas de Veracruz en 1519 y que concluye con los primeros momentos del nuevo reino.

Lleva como subtítulo "algunos antecedentes y consecuentes" en el afán de seleccionar personalmente algunos temas que considero importantes en el estudio de todo este proceso.

Sin embargo el hablar de antecedentes y consecuentes presupone contextualizar esta pequeña aportación dentro del marco de la historiografía de España y México para el período que nos ocupa.

Es, decir si existe una selección deliberada de hechos y conceptos históricos específicos, es porque pretendo ver el proceso desde un nuevo ángulo que obliga a reconsiderar las interpretaciones que a lo largo de los siglos XIX y XX se han

vertido. En específico aquellas que fundamentan el significado de la historia mexicana y española con los conceptos de conquista y reconquista.

El eco que han tenido como estructura de pensamiento para la historia de México y España es fundamental, como lo veremos en su momento. Sin embargo nuestra circunstancia histórica actual nos obliga a cuestionarnos el marco de referencia con el que interpretamos nuestro pasado común.

En el presente trabajo haremos una revisión histórica de algunos aspectos relevantes que configuraron el proceso de conquista. No se trata de seguir exclusivamente algunos de los caminos trazados en los estudios tradicionales de ella, como podrían ser las descripciones de las batallas o el itinerario específico de la empresa de Cortés. Tampoco de centrarnos en el aspecto de las correlaciones militares de la conquista. Mucho menos abordaremos a los conquistadores de manera biográfica. Lo que procuraremos es integrar una visión de conjunto que nos brinde la humanidad concreta del proceso, a través del estudio de uno de los aspectos básicos e inmediatos que día a día tuvieron que resolver para conseguir éxito en la empresa: la alimentación.

¿A qué me refiero? A interpretar y contextualizar el estudio de la conquista a partir de este factor humano y económico. Entendamos que Cortés capitaneó un ejército de personas a las cuales tenía que alimentar todos los días. Y que el solo hecho de ocuparse de plantear una empresa de conquista incluyendo la solución del día a día para alimentarse, nos permite pensar en ellos desde su humanidad más primaria.

En este proceso es posible ver la capacidad de adaptación de un ejército extranjero a las condiciones naturales que ofrece el territorio explorado, y que, en lo profundo, nos lleva a percibir la confrontación cotidiana del ser humano con su realidad objetiva.

La conquista de México no es producto de factores históricos que podamos abstraer hasta su deshumanización. Por el contrario, se trata de un proceso en el que cada individuo se volcó a la tarea con su lógica y contradicciones, y que le dio significado en sus pensamientos y acciones.

Es, en todo momento, un proyecto construido con base en un bagaje histórico presente en los conquistadores, que tuvo que confrontarse con una nueva realidad desconocida. En esta empresa, la mentalidad de supervivencia fue esencial, esto es: la capacidad para reaccionar ante las situaciones inmediatas y el ingenio para hacerse del "combustible" necesario para avanzar.

Pero dejemos en claro que no se trata de realizar un análisis econométrico acerca de cuánto alimento consumía la tropa. Estudio que sería interesante, pero que nos alejaría de nuestro verdadero objetivo: plantear algunos aspectos del contexto histórico en que se movían los conquistadores y que determinaron ciertas consecuencias en la consolidación de la conquista.

Enumeremos pues los aspectos específicos que intentaremos abordar.

No podríamos entender la conquista de México sin estudiar el proyecto económico que plantearon los Reyes Católicos y Cristóbal Colón al realizar las expediciones que los llevaron al encuentro de América. Se trata de un antecedente directo de la conquista cuya consecuencia fue el fracaso de lo que podríamos llamar el "proyecto antillano." Es decir, la imposibilidad de establecer la base comercial con Oriente que impulsó el primer viaje de Colón.

Esto llevó a planear una forma de explotación del nuevo territorio que no funcionó. Pues aunque Cristóbal Colón e Isabel la Católica pensaron que sería sencillo lograr la tributación de los pueblos antillanos, la realidad impuso otro modelo de extracción de riqueza a costa de la población indígena sometida al trabajo forzado.

Sin embargo esta modalidad económica también fracasó, pues prácticamente exterminó a la población nativa de las islas conquistadas. Fue un fracaso de todos los residentes españoles en las Antillas, corresponsables en el deber de crear una realidad sustentable. Pero también lo fue de Fernando el Católico, bajo cuya regencia se favoreció la explotación no renovable de la riqueza americana con el llamado "rescate."

Hernán Cortés y sus huestes no serían ajenas a esta situación. De tal manera que cuando fundaron el ayuntamiento de la Villa Rica de la Veracruz estaban tomando una decisión frente al modelo existente: poblar el nuevo territorio.

También es importante comprender cuáles fueron las condiciones económicas y sociales específicas en España, que determinaron la expulsión de parte de su población joven a buscar suerte y sustento en ultramar. Se trata de antecedentes cuyos consecuentes marcaron el perfil social específico de los capitanes y soldados de la conquista. Pues ¿cuántos personajes de la alta nobleza partieron a "hacer la América"? Ninguno. Fueron específicamente hijosdalgo y pueblo llano los que se embarcaron en tal aventura.

Otro aspecto que tocaremos es la representatividad política que asumió Cortés en la conducción de la empresa. Tengamos en claro que los españoles dominaron el territorio americano en nombre de su rey, y que por lo tanto, se fue construyendo la visión que regiría la futura explotación económica y tributaria de la Nueva España.

El contexto mesoamericano es insoslayable para comprender por qué una tropa de 500 zafios españoles pudo derrotar al ejército "imperial" de los mexicas con ayuda de sus pueblos enemigos. Como veremos en muchos de nuestros capítulos, la conquista de México entra a formar parte de una añeja disputa entre bandos indígenas opuestos por dominar la realidad política y económica del subcontinente.

A partir del análisis de estos elementos específicos podremos llegar al punto específico en el tiempo: el 13 de agosto de 1521.

Para cerrar nuestro trabajo abordaremos un cuarto punto: la conquista de México en la corte de Carlos V, centrándonos exclusivamente en el proceso a través del cual el rey tomó la decisión de avalar la victoria de Hernán Cortés.

Carlos V enfrentaba el desafío de gobernar España y el Sacro Imperio cuando en marzo de 1520 recibe en Valladolid el regalo enviado por Cortés. Simultáneamente, se le presenta el caso de dirimir la controversia surgida entre Diego Velázquez y Cortés por la legitimidad de la futura conquista. El rey forma una comisión presidida por su canciller Mercurino de Gattinara y la decisión en favor de don Hernando responde, más que a una cuestión jurídica, a un proyecto de explotación económica para los nuevos territorios.

Esperando que este preámbulo incite a la lectura de todo el trabajo, les doy la bienvenida a mi mundo de intuiciones históricas de la conquista de México, confiando en que pueda aprovecharles.

CAPÍTULO I

1. Reflexiones en torno a las ideas de conquista y reconquista en México y en España.

El descubrimiento y conquista de América por la España de finales del siglo XV y principios del XVI, es uno de los problemas intelectuales que han llevado la discusión historiográfica española y americana a distintos niveles interpretativos, creando con ello una vasta argumentación que se recrea y se actualiza con el paso de los años y de las generaciones.

Sí hacemos un breve recuento de la historiografía americana y española de los siglos XIX y XX y su circunstancia, podremos observar que algunas posiciones nacionalistas que hemos escogido, encierran un límite en el sentido y el significado de una historia común, narrada y estudiada en términos contrarios a nuestra problemática historiográfica actual.

La ideología nacionalista de América surge en los distintos virreinos de la monarquía hispánica a finales del siglo XVIII.¹ Ésta cuestiona la legitimidad del poder absoluto que el rey de España ostentaba en sus dominios americanos. Este problema económico y político, de repercusión ideológica, ocasiona las guerras de independencia y provoca una ruptura entre el poder central del rey y sus súbditos americanos a raíz de un problema común a la Metrópoli y las colonias: la invasión napoleónica². El resultado de esta escisión es la consolidación paulatina y dificultosa de dichas colonias como países regidos por un Estado Nacional en busca de una identidad y de una historia propias.

¹ Véase David A Brading, *The origins of Mexican nationalism*, Cambridge, Cambridge University Press., 1985.

² "El 19 de marzo de 1808 entró en Madrid el Mariscal Murat, a quien Napoleón había nombrado jefe de un ejército que ocupaba las plazas fuertes y puntos estratégicos de España", Manuel Tuñón de Lara, , *Historia de España*, 2a. ed., Madrid, Ambito, 1999, p. 391.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Fue muy difícil en aquellos años lograr crear una conciencia nacional que convocara a construir un nuevo país³. Para cualquier americano era más fácil asumirse cristiano que mexicano, venezolano, etc. Y con los años esto trataría de subsanarse con la reconstrucción histórica.

En el caso de la historia de México tenemos que desde entonces, la historiografía se ha basado en un esquema teórico cronológico y sucesivo, es decir una división en etapas históricas como el "México prehispánico", el "colonial" y el "independiente". Se elaboró una versión "sucinta" (es ironía), que pretende explicar puntualmente el pasado y el presente de nuestra nación, ya que establece una cronología significativa de los hechos. Y que en esencia plantea: primero, México era una "nación" en el pasado mesoamericano; que, segundo, sufrió la conquista repentina e injustificada de otra "nación", la española; y que, tercero, al cabo de varios siglos "recuperó" su autonomía e independencia durante el siglo XIX⁴. Se establece, por tanto, una continuidad entre el México prehispánico y el país independiente, y se interpreta la conquista española como un episodio oscuro de opresión injustificada.

Por ello nuestro país se llama México, pues la nación mexicana existía antes de la llegada de los españoles.

Este esquema básico surge de los pensadores independentistas, como el padre Mier⁵. Más tarde, los historiadores positivistas de finales del siglo XIX lograron ubicarlo en un marco teórico. Abordaron de una manera científica esos temas históricos que causaron tanta diferencia entre los pensadores liberales y conservadores que le antecedieron, tales como Lucas Alamán, Anastasio Zerecero y José María Luis Mora, por citar solo algunos nombres⁶. Otro ejemplo es la obra de *México a través de los*

³ "Aunque poseían la capacidad y los elementos intelectuales para asentar un nuevo orden -unos viendo hacia el futuro, anhelantes de una legalidad republicana, laica, democrática y constitucional; otros vueltos al pasado, nostálgicos de una sociedad jerárquica, católica, centralizada.- no pudieron hacerlo". Enrique Krauze, *"Siglo de caudillos"*, Madrid, Tusquets, 1994, p. 19.

⁴ *Ibidem*. p.3

⁵ Servando Teresa de Mier, *Apología* (1812).

⁶ Véase: Lucas Alamán, *Historia de Méjico*, México, Imprenta J. M. Lara, 1852.

José María Luis Mora, *Obras completas*, México, Instituto Mora/ SEP, 1987.

Anastasio Zerecero, *Memorias para la historia de las revoluciones en México*, México, UNAM-IIH, 1975.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

siglos⁷, explica desde su título esta concepción, así como la revisión de Justo Sierra y sus analogías entre la llamada Historia Universal y la Historia de México⁸.

En la segunda mitad del siglo XX surgieron también dos corrientes principales, una de ellas encabezada por Edmundo O'Gorman⁹ y la otra por Miguel León Portilla¹⁰, ambas revaloran la historia de la conquista para poder explicar América.

El primero explica el problema de la conquista y colonización de América en términos de la confrontación de dos civilizaciones de la cual saldrá victoriosa una, la europea. Y plantea el problema de la asimilación a esta de su derrotado. Él nos dice que "la consecuencia de la reducción de esas culturas (indígenas) a sólo la esfera propia a la sociedad natural fue que el ser *sui generis* que hoy se les aprecia quedó cancelado como carente de significación histórica «verdadera» y reducido a la nula posibilidad, en una palabra, de realizar en América otra Europa y ese fue el ser, por consiguiente, con el que, en el orden moral, fue inventada aquella"¹¹.

León Portilla es muy claro en definir el fenómeno posterior al choque de civilizaciones, esto es, el de las fuentes históricas y cómo la historia la escriben los vencedores. Así describe el suceso: "apenas hace quinientos años que comenzó a desgarrarse el velo, gentes de la otra mitad del mundo, haciéndose a la vela, comenzaron entonces a salir también de su ignorancia de milenios. Los hombres de los dos hemisferios, dos mundos en un mismo planeta, empezaron a enterarse unos de otros. El encuentro, en la mayoría de los casos, remató en violencia, muchas lenguas dejaron de oírse, muchos pueblos quedaron abandonados, muchos dioses y hombres perecieron"¹². El estudio de ese pasado olvidado por los europeos nos ofrecerá una gran obra de la historiografía mexicana: "Visión de los vencidos"¹³.

⁷ Vicente Rivapalacio (coord.), *México a través de los siglos*, 5 vols., México, Salvat, 1986.

⁸ Justo Sierra, *México, su evolución social*, 3 vols., México, 1901.

⁹ Edmundo O'Gorman, *La invención de América*, México, FCE Cultura SEP, 1983.

¹⁰ Miguel León Portilla, *Visión de los vencidos*. México, UNAM, 1987.

¹¹ O'Gorman, *op. cit.*, p. 330.

¹² Miguel León Portilla en Ión De la Riva (ed.), *1492. Un solo mundo*, Madrid, Nuremburg, 1992, p. 345.

¹³ Miguel León Portilla, *op. cit.*

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

En consonancia con el nacionalismo, la explicación del pasado de España a raíz de su constitución como país, y no como monarquía hispánica, es la siguiente: uno, este era un lugar de tribus llamadas iberos y celtas, que, dos, experimentó incursiones de otros pueblos antiguos y que, tres, fué transformada en provincia del Imperio Romano. La invasión visigoda, cuatro, inicia el proceso que dará siglos mas tarde su identidad a España. Cinco, la incursión militar de los árabes se ve como la pérdida de la "soberanía española" a manos de unos extraños. Por lo tanto, seis, el proceso posterior de recomposición del poder en toda la península ibérica es llamada la "Reconquista", es decir la recuperación del poder por parte de los poseedores originales de la "identidad española". En ese sentido, las conquistas castellanas son el antecedente de la delimitación de las fronteras geográficas e ideológicas del estado español actual; y por lo tanto explican la esencia misma de España. La crítica a dicho modelo la ejercieron los intelectuales republicanos, exiliados o no, sobre todo catalanes¹⁴, que vieron en el régimen franquista la consumación de un proceso orientado a hacer desaparecer las "nacionalidades" regionales características de toda la península.

Por ejemplo, a mediados del siglo XX fueron las obras de Américo Castro¹⁵ y Claudio Sánchez Albornoz¹⁶ las que generaron corrientes de pensamiento muy importantes para desentrañar el significado de la pluralidad cultural de España.

Si bien los elementos concretos y reales que configuran el pasado español están presentes en la mayoría de las posiciones, y me refiero a los tres grupos confesionales medievales: cristianos, judíos y musulmanes, el peso y el significado que adquieren dependen del sesgo interpretativo de cada historiador. Durante el siglo XX la discusión se ha situado en medio de dos polos, de dos conceptos indispensables: la idea de una España producto de la convivencia fecunda entre tres

¹⁴ Vicens Vives, *Aproximación a la historia de España*, Madrid, Vicens Vives, 1952.

¹⁵ Américo Castro, *La realidad histórica de España*, México, Porrúa, 1954.

¹⁶ Claudio Sánchez Albornoz, *España un enigma histórico*, 2 vols., Buenos Aires, Americana, 1956.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

grandes culturas, la árabe, la judía y la cristiana, derivadas en tres grupos humanos diferentes, es el concepto principal que sostiene Américo Castro en su obra sobre la identidad española¹⁷. Y la idea de un proceso inmerso en ese contexto al que se llama la Reconquista y que explica la dominación paulatina de los reinos cristianos sobre el territorio original de *Al Andalus*, que se consuma con la conquista de Granada por los Reyes Católicos y que vivirá un nuevo capítulo en la conquista de América. Este concepto es común entre varios historiadores desde Menéndez y Pelayo en su estudio de la lengua española, hasta Claudio Sánchez Albornoz, Menéndez y Pidal y en general, la mayoría de los historiadores nacionalistas del siglo XX¹⁸.

El resultado de estas posturas como explicación de una España conquistadora y lanzada a la aventura americana, es rico y generoso. Por una parte asume que España es un país producto de un crisol cultural muy importante, y por la otra sugiere que ese ímpetu de reconquista preparó al pueblo español para que asumiera el desafío de recorrer sus fronteras hacia ultramar.

Sin embargo, el problema que nos plantean estas ideas, radica en su sentido nacionalista, en términos adecuados para los países durante los siglos XIX y XX, pero rebasados hoy en día por la realidad misma. Es decir, son incapaces de explicarnos el pasado de nuestro presente, el hoy de la "aldea global"¹⁹.

Dentro de la lógica de un mundo dividido en naciones autónomas e independientes, como lo fue el siglo XX desde la segunda guerra mundial, y cuyos referentes amplios fueron los bloques socialista y capitalista, explicar la historia en estos términos fue necesario y enriquecedor²⁰.

El problema es que ambos esquemas, tanto el español como el americano, fueron planteados para poder explicar las diferencias entre los países, siendo que por el

¹⁷ Américo Castro, *op. cit.*

¹⁸ Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Historia de España*, Madrid, 5a. ed., Espasa Calpe, 1946.

Menéndez y Pidal, Ramón, *España eslabón entre la cristiandad y el Islam*, Madrid, Espasa CALPE, 1956.

Claudio Sánchez Albornoz, *op. cit.*; y *El Islam*, España, Espasa CALPE, 1956

¹⁹ Ver el discurso de el príncipe Felipe de Borbón y Grecia en Ión De la Riva, *op. cit.*, p. 557.

²⁰ Véase a Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995, p. 231.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

contrario el pasado y la historia hermanan a nuestros pueblos y a su cultura, motivándonos a generar nuevas ideas que construyan puentes de comunicación entre los miembros de un mismo ser cultural, en esta época de globalización.

El nuevo esquema de la llamada mundialización nos expone a una nueva cultura transpersonal, basada en patrones de consumo, que unifica criterios en todo el mundo, y que es una amenaza a la asimilación y defensa de todo nuestro patrimonio histórico, pues reduce la concepción de nosotros mismos a aquellos valores inmersos en el consumo²¹.

Si aprendemos a entender de manera distinta nuestra historia, sabremos vivir el tiempo actual, en el que existe una ruptura de las fronteras protectoras de los Estados Nacionales tradicionales. Esta es una oportunidad para mostrar al mundo la riqueza humana que constituye nuestra idiosincrasia compartida como iberoamericanos, presente entre pueblos que, aunque remotos y separados por grandes distancias, son capaces de reconocer entre ellos una sensibilidad común. Ello puede salvarnos de sucumbir ante el monstruo devorador de esta estandarización cultural y comercial, pues "nos habremos preparado para seguir encontrándonos con mundos maravillosos a través de la historia"²².

Para actualizar la discusión historiográfica de lo que Américo Castro llamó la "Realidad histórica de España", considero pertinente abordar el tema de la historia española a partir de la problematización del concepto de Reconquista, para sustituirlo por uno nuevo: el dominio. Me propongo también ofrecer una contemporización de aquella certeza sensible e intelectual que solemos experimentar al conocer la gama cultural de España, y que nos asegura que no existen orígenes puros y únicos en la conformación de ese pueblo, como tampoco sucede en América. Hablar de la aportación fecunda de las diversas culturas hispánicas, resulta muy importante ahora

²¹ Jürgen Habermas, *Ciencia y técnica como ideología*, México, Rei, 1993.

²² José Caballero, *Remedios curativos*, Madrid, Pneuma, 2001, p. 7.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

que la nueva inmigración asiática y africana vuelve hacer resonar los ecos de un pasado de influencias orientales, no sólo en España sino en toda Europa.

Por otra parte, los flujos de migración latinoamericana hacia los Estados Unidos, con los resultados de amalgamas culturales tan particulares, nos obligan a abordar nuestro pasado hablando de aquellos procesos culturales similares, que ocurrieron en otro espacio-tiempo, pero que son significativos hoy en día.

Así que comencemos por formular nuestra primera pregunta ¿es adecuado el concepto de Reconquista? La idea de Reconquista surge a finales del siglo XVIII y estuvo vigente durante el siglo XIX.²³ Llegado el siglo XX la idea fue punto de partida para hablar de un fenómeno socio-político evidente: el *empoderamiento* de los reinos cristianos frente al orden musulmán implantado primero en el Califato y luego en las Taifas.

Sabemos que la estructura política y económica del Califato funcionó a través de la centralización del poder en una figura político-religiosa de origen árabe, y que asumió características netamente hispánicas al enfrentarse a una realidad geoeconómica propia de la península: zonas fértiles para los cultivos extensivos en el sur y la región del Levante y otras regiones montañosas de difícil explotación en el norte²⁴.

Al paso de los años, después de las primeras conquistas en el siglo VIII, el Califato pudo delimitar sus fronteras estratégicas preservando las áreas fértiles que pudiera explotar en sus rutas comerciales con el oriente a través del Magreb²⁵.

Los reinos de Taifas surgen con la decadencia del Califato (1031), y suponen la preservación del control territorial en manos de árabes, pero sin una centralización como en la época califal.

²³ "El fenómeno social que la historiografía tradicional denominaba reconquista y repoblación ha sido generalmente tratado como un hecho por la erudición. Con ella se ha desvelado la cronología y la geografía del proceso". José María Salrach Marés en Antonio Domínguez (coord), *Historia de España*, t. 3, Barcelona, Planeta, 1989, p. 256.

²⁴ Ver a Pierre Vilar, *Historia de España*, 11 a ed, Barcelona, Grijalvo, 1980.

²⁵ Ver la cronología esencial de Antonio Domínguez Ortiz, *op.cit.*, p. 254.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

En esta segunda época de poderío árabe, los reinos cristianos realizan sus batallas de conquista expandiendo sus propias fronteras en detrimento de los gobernantes árabes.

El principal problema y limitación que ofrece el término de "Reconquista", tiene que ver con la intención ideológica que conlleva, pues Reconquista significa, como vimos, volver a conquistar, retomar aquello que los cristianos perdieron a manos de los árabes.

Se cuestiona así la legitimidad del paso de los árabes por la historia de España. Sin embargo la influencia determinante de la cultura árabe entre los pueblos de la región, no solo importa por aquellos elementos extranjeros que llegaron con la invasión, sino por la reedición que ellos hicieron de la cultura y civilización autóctonas.

Me gusta citar un ejemplo notable de ello: la arquería interna de la mezquita de Córdoba. Los estudiosos de la arquitectura²⁸, señalan como fuente de dicho diseño el acueducto romano de Mérida. Lo cual quiere decir que la civilización islámica retomó de la civilización clásica romana desarrollada en la Hispania, todos los elementos que le permitieron conformar su papel histórico como cultura dominante. De hecho, un análisis geográfico de la extensión del Imperio Romano en comparación con la expansión Omeya del siglo VIII, nos demuestra, con sólo mirar los dos mapas, una asombrosa similitud de expansión entre los territorios norafricanos, el Medio oriente y la península ibérica en la estructura de ambos imperios (ver mapas 1 y 2).

La comprensión cabal del proceso histórico producto de la incursión árabe en la península, depende de cambiar el marco interpretativo de los hechos, y así deshacernos de la idea de invasión para tomar uno más amable: influencia fecunda. Este concepto nos permite sumar todos los pueblos y proyectos civilizatorios que

²⁸ Manuel Gómez Moreno. Citado en Markuss Hattstein, *El Islam. Arte y arquitectura*, Colonia, Könemann., 2000, p. 222.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

han estado presentes a lo largo de la historia en la península, y siglos más tarde en América también. Será el siguiente capítulo donde podamos desarrollar esta idea.

Volvamos al debate sobre la idea de la reconquista. La necesidad de definir a España en términos de una nación delimitada geográficamente, ha llevado a plantear este concepto. ¿Por qué? Es una idea que refleja el proceso militar de sometimiento del poder musulmán, por parte de los reyes cristianos, hasta lograr la ocupación total de la península con la conquista de Granada bajo el reinado de Isabel y Fernando. Es decir, la España geográfica de hoy tiene su antecedente inmediato en ese hecho fundamental. Ésa es, a mi parecer, la única razón para ligar procesos históricos entre los que median cronológicamente 200 años. Recordemos que las últimas conquistas cristianas son llevadas a cabo por Fernando III en Sevilla, en el año de 1249, mientras que la conquista de Granada ocurre en 1492.

Tenemos como verdad no estudiada, la creencia en una unidad política y militar de los reinos cristianos en su búsqueda por dominar la península. Tomemos como ejemplos contrarios la pugna entre Fernando I de Castilla y Bermudo III en León, o la guerra de los tres Sanchos²⁷. Y si revisamos el período medieval encontraremos como situación regular la división y el aislamiento de los reinos cristianos en su lucha contra el Islam.

Por una parte, tenemos al reino de Asturias consolidando sus propios avances hacia el sur al fijar su capital cerca del Duero en la segunda mitad del siglo VIII, en León. Ello quizás gracias al abandono y despoblamiento, por parte de los moros, de las mesetas norteñas más allá de la línea Coimbra-Toledo-Guadalajara²⁸.

Por otra parte, en el norte de Cataluña la incursión de los francos impone la llamada "marca hispánica" en el siglo IX, y existen también núcleos vascos y navarros que

²⁷ Julio Goicochea, *Descubridores y conquistadores*, t. 5, México, UTHEA, 1985, p. 581.

²⁸ Castro, Américo, *op. cit.*, p. 290.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

luchan independientemente, sorteando el desorden que supuso la interacción de los diversos grupos étnicos y políticos en esos primeros años de ocupación árabe²⁹.

Quizás, el gran logro de esta primera fase es la consolidación de los triunfos castellanos derivados de la caída del Califato, con la toma de Toledo en el año 1085 llevada a cabo por Alfonso VI de Castilla. Desde ese momento, se inicia otro proceso distinto, pues las incursiones de los almorávides van a fragmentar la unidad árabe, y la lucha se verá impregnada de lealtades políticas mixtas entre vecinos cristianos y musulmanes, lográndose así un equilibrio militar entre ambos grupos por varios años. Tenemos el caso de Alfonso II, quien ayudó a *Mahmud ben Abd al-Chabbar*, alzado contra el emir, y que inicia una política eficaz seguida por varias generaciones³⁰.

Entonces que surge la necesidad de un liderazgo político para la península en su conjunto. Una nueva amenaza exterior, los almohades, son el origen de un peninsularismo hispánico del cual participan moros y cristianos. Y en esos momentos los reyes cristianos hacen gala de su aprendizaje medieval: aparecen las grandes batallas, la regencia bajo las normas de una sociedad plural de tres confesiones y la necesidad de definir la fe del soberano como la "verdadera".

Los vínculos con la Europa cristiana se van consolidando, entre otras cosas gracias a la afluencia de peregrinos que registra el santuario de Santiago de Compostela, esto ayuda a la definición de una identidad "occidental", pues se trata de contactos con grupos cristianos alejados de la influencia musulmana, tan propia de los cristianos del centro y sur peninsular.

La batalla de las Navas de Tolosa (1212) y la caída de Sevilla a manos de Fernando III (1249) son los hechos militares más simbólicos de todo este segundo proceso histórico que esboza el fin de la Edad Media española, entre los años de 1085 y 1249.

²⁹ Ver lo que dice Antonio Domínguez Ortiz en Manuel Tuñón, *op. cit.*, p. 208.

³⁰ Manuel Tuñón, *op. cit.*

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

¿Es correcto considerar que los reyes cristianos recuperaron los reinos tradicionales de la época visigoda? En estricto sentido no. A pesar de que los moros ocuparon las ciudades de los reinos visigodos ó neoromanos, la dinámica política y económica de Al andalus, desde el Califato hasta las Taifas, cambió el panorama de la península. Los reyes cristianos se enfrentan a la regencia de nuevas provincias cuyos grupos étnicos habían borrado la antigua hegemonía romana y visigoda.

El consiguiente proceso de división interna que surge en los reinos cristianos, plasmado principalmente en las luchas sucesorias de la corona de Castilla y León, explica la falta de unidad política para construir un Imperio Hispánico en los términos que se logrará en el siglo XVI. Pues incluso el reinado de Isabel La Católica enfrenta desde un principio este problema³¹.

El período de paz entre el siglo XIII y el siglo XV, independientemente de las pequeñas batallas entre los granadinos y los castellanos, culmina un ciclo histórico a raíz del cual Castilla y Aragón se verán enfrentados a nuevos problemas de otro orden.

Se trata de una dinámica económica y política nueva para Europa. La transición de un modelo económico y militar de tipo feudal, a otro basado en el mercantilismo y el desarrollo de casas nobles que aspiran a un mayor poder político en toda Europa. En esta nueva época, la amenaza del Islam para los reinos peninsulares no será Omeya o Almohade, sino Otomana. Un problema que involucrará a todas las naciones de la cuenca mediterránea ante la problemática de la balanza comercial entre Oriente y Occidente, y a la disputa por el control de sus zonas y reinos estratégicos, como Nápoles y el Milanesado.

Este breve recuento del período medieval, nos sirve para diferenciarlo del proceso posterior que inician los Reyes Católicos con el asedio a Granada, y que sin embargo, ideológicamente, han sido relacionados en función del discurso nacionalista.

³¹ Cfr. nota 23.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Pues se vinculan las luchas lejanas de aquellos reinos cristianos en los siglos X, XI y XII con una conquista en los albores del siglo XVI, tratando de ver en ambos procesos una continuidad en la definición de la nación española. Con un gobierno central que rige en todos los reinos tradicionales.

Para evitar esta confusión trataremos de diferenciar la Edad Media española del Renacimiento en el capítulo referente al proyecto político de los Reyes Católicos para América.

En todo caso, se trata de una historiografía general de la historia de España que asume la expulsión de los judíos y musulmanes en el siglo XV como la gran definición cultural, religiosa y étnica de España. Quizás a principios del siglo XX resultaba claro que el pueblo español era exclusivamente católico y, que ideológicamente, la afirmación del proyecto de dominio cristiano sobre los infieles constituía la razón de ser de todo español, aunque por lo mismo muchos historiadores ejercieran una crítica de ello.

Pero hoy en el año 2003 ¿Podemos pensar en un pueblo español ajeno a la presencia árabe? No. Los flujos de inmigración de árabes pobres en Europa y su presencia concreta en España nos obligan a pensar en la península en términos de un territorio de frontera, como sede de la interacción de influencias culturales fecundas.

Romper con la idea de reconquista significa romper también con el concepto hegemónico de la España cristiana. Se trata de reivindicar la presencia de otros grupos culturales en un territorio en el que han dejado una huella imborrable, y que es imprescindible tomar en cuenta a la hora de interpretar la historia de España.

¿Por qué es importante esa ruptura para nuestro estudio de la conquista de México? Porque nos ayudará a interpretar el fenómeno hispánico en América en otros términos, en los que una civilización no llega simplemente a destruir otra, sino que llega a compartir sus influencias de manera recíproca y fecunda.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Es curioso que nosotros como mexicanos, ejerzamos la misma actitud de discriminación y exclusión hacia los españoles en nuestra historia, que, a su vez, ellos ejercen con los árabes.

La idea de reconquista es errónea en términos de la legítima participación de lo árabe, lo judío e incluso de lo americano en el patrimonio cultural común de Hispanoamérica.

Al discurso historiográfico de la consolidación del poder de los reinos cristianos en la península y en América, podemos llamarlo "la historia del dominio". Pues este concepto puede abarcar a todas las ideas vertidas en torno a la explicación de la recomposición política en España durante la Edad Media, ideas que han sido indispensables para entender su presencia en América.

Además, se trata de hechos documentables, que podemos cotejar en muchas fuentes y explicarlos con mapas sucesivos de la consolidación de los reinos cristianos a lo largo del período. Hay fechas exactas que constatan la evolución de un proceso político en definiciones militares, jurídicas y económicas.

El dominio es un afán que se ejerce en el ahora, en el tiempo presente que no volverá. Y que se articula con todos los elementos que singularizan a una época, y la prestigian. Sabremos entonces que en España el período de los Reyes Católicos fue único en sus coyunturas políticas y económicas, y que se trata de una etapa muy diferente a la de la Regencia posterior o al reinado de Carlos I que tuvo, a su vez, sus propias características históricas.

Si nuestra búsqueda historiográfica nos lleva a encontrar ese espíritu de época, esa forma de vivir que no se repetirá en ningún otro tiempo, entonces deberemos poner atención al dominio. A su vasto legado documental, a su moda y a su estilo. Pero debemos distinguir entonces que esos valores de la época, serán exclusivos de ella y de su sociedad. Podemos acudir a ellos para cuestionarlos desde nuestro propio presente y desde nuestro ideario político, de lo que queremos que sea el ahora.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

Por lo mismo, yo digo que "reconquista" es un término historiográfico y político erróneo. Porque desconoce los cambios políticos específicos que trajo consigo la conquista árabe; porque cree que existe un puente entre la época visigoda del siglo VI y la de los reinos cristianos del XI; porque sostiene que España es esencialmente cristiana y goda y segrega lo árabe y lo judío como a contaminantes extraños, y justificaría hacer lo mismo hoy con los inmigrantes que llegan a España. Y porque un período de 800 años no puede explicarse como un proyecto político único. Hoy, 500 años después al visitar Madrid ó Barcelona ¿podemos sostener que los moros fueron expulsados o convertidos?

El dominio nos puede brindar conceptos claros basados en datos contundentes, pero finalmente va a ser efímero, pues las épocas son siempre transitorias. Esto hace que las visiones de la realidad se transformen con el paso de los años. Probablemente mis convicciones políticas de hoy, y mis enfoques historiográficos no tendrán sentido en 100 años, pero estudiar la historia con base en nuestra circunstancia histórica es una obligación intelectual para con nuestra sociedad.

1.1. Mi tesis personal: una España construida con influencias fecundas descubre e inventa el Nuevo Mundo.

Los que hacen la historia solo recogen cadáveres, pero la vida es más cosas: la gente también compartía, fornicaba, bailaba y disfrutaba. Hay que entonces, buscar en lo popular.

José Monleón (El País, 16 de junio del 2002).

Retomo la última idea: estudiar la historia con base en nuestra circunstancia como obligación intelectual para con nuestra sociedad.

Finalmente el estudio de nuestro pasado debe tener una razón de ser. No se trata de acumular información sin ninguna utilidad, sino de valorarla y dotarla de significado, de contribuir con nuestra conciencia y la de nuestro pueblo.

Por ello, me atrevo a plantear la necesidad de revalorar el pasado común de Hispanoamérica en un momento crucial de toda nuestra historia: el siglo XVI.

En primer lugar por hacer justicia con todos los historiadores que en diferentes épocas han querido contribuir al estudio de la conquista de América aportando datos, análisis y enfoques valiosos. Si cada uno ha asumido el estudio histórico desde su punto de vista y esto ha resultado tan enriquecedor, me es imprescindible hacer lo mismo como un compromiso con ellos y con nuestra memoria histórica.

En segundo lugar, me parece pertinente plantear la crisis cultural que ha significado para nosotros el difícil proceso de la llamada globalización. Un esquema económico

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

mundial basado en una tesis económica única; la liberal nueva. Una realidad social de enormes contrastes entre ricos y pobres.

Una pérdida paulatina de la indagación de nuestro pasado para poder cambiar. Eso es lo que yo pretendo: estudiar nuestra historia para poder cambiar el estado actual de las cosas, porque no me siento bien con lo que sucede ahora. Porque quiero encontrar un sentido y un rumbo.

El estudio histórico tiene método. A través de un rastreo documental recreamos la realidad pasada. Luego insertamos esa información en un marco teórico y eso nos da la capacidad de interpretarla.

Sin embargo, existen vestigios del pasado que funcionan en nuestra cotidianidad, con carácter de atemporales. Decimos "no hay moros en la costa" y sin darnos cuenta estamos conviviendo con la invasión *almorávide* del siglo XII en Valencia o Murcia³². "Este tipo es un ladino" exclamamos, y se asoma el espectro de un sefardí que habla árabe y castellano, y que saca ventaja de ello³³.

Comemos melón y sandía creyendo que nuestro pueblo siempre lo ha comido, aunque sean frutos asiáticos. Y al revés, comemos un *taboule* árabe elaborado con jitomate sin cuestionarnos cómo un fruto americano llegó a Líbano. En la India usan chile guajillo y nosotros empleamos el comino para sazonar los platillos, pero aquí no hay *curry* de verduras y allá no hay enchiladas rojas. Algunos nos preguntamos: "¿Por qué los italianos hacen la salsa de jitomate sin chile?"³⁴.

Escuchamos cantar sonos a un grupo de la Huasteca potosina³⁵ y sus lamentos se parecen al de los cantantes de *nubas* en Marruecos³⁶. Los dos grupos usan violín,

³² En el siglo XI, a raíz de la desintegración política del califato, los árabes norafricanos llamados almorávides tuvieron varias incursiones militares en la península ibérica. Siendo que estos llegaron por mar, ocuparon principalmente los puertos hispanos. Especialmente Valencia, donde llegó *Al-Qadir* en el 1086. Ver a Pierre Guichard en Antonio Domínguez Ortiz (coord) *op. cit.* p. 517.

³³ Sefardí se le llama a los judíos que vivieron durante la Edad Media en España. Se diferencian de otros judíos como los askenazi. Antonio Domínguez Ortiz (coord) *op. cit.* p. 102.

³⁴ Son conocidas las menciones de Marco Polo a estos frutos.

²² André Dominé y Michael Ditter, *Culinaria*, vol. 2, Colonia, Könemann, 1995, p. 336.

³⁵ La Huasteca es la zona de la sierra madre oriental comprendida entre los estados actuales de San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo, Tamaulipas, Veracruz y Zacatecas.

El canto popular de la zona es el llamado "son huasteco". Ver Claudio Lomnitz, *Así cantan y juegan en la Huasteca*, México, CONAFE, 1982.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

aunque uno lo sostiene en su brazo y el otro entre sus piernas³⁷. El cante de un gitano nos dice: "unos le rezan a Dios, otros le rezan a Alá y hay quien se queda callado, que es su forma de rezar. A ver si llega la hora, a ver si tu te das cuenta, que lo que está bien perdido ni se busca ni se encuentra."

Los tapetes de Temoaya se parecen a los persas³⁸. Y la Talavera de Puebla a la de Talavera de la Reina³⁹. Las máscaras de México y España son muy parecidas⁴⁰.

Y todas estas cosas que podemos voltear a ver a través de una sensibilidad antropológica, son las que constituyen nuestra idiosincrasia como pueblo. Cada una refleja una vivencia humana que ha ocurrido en nuestra historia y que va conformando nuestra memoria cultural, en suma la forma sensible con la que interpretamos la realidad. Lo que llamaría *Aby Warburg* la *mnemosyne*⁴¹.

Con nuestra herencia cultural sucede como con esos guisados en los que se mezclan distintos sabores, aromas y texturas, y en los que siempre hay cupo para uno más, aunque el resultado final se modifique. Es un juego que construimos con lo que tenemos a la mano y que representa en el plano simbólico lo que somos en nuestra alma.

El comienzo de todo esto está en el inicio de los tiempos. Las vivencias son las mismas: amor, odio, felicidad, tristeza, y las podemos sentir igual que nuestros antepasados siglos atrás. La forma de vivir el amor la tenemos gracias a que años atrás otras personas han amado y nos han dejado el legado de su vivencia, que enriquece la nuestra. Aunque su cultura fuera islámica, judía o mexicana.

³⁶ Sobre las "nubas" ver: Omar Metoui, *Música Andalusí*, Madrid, Pnema, 1998.

³⁷ Los violines populares en México son fabricados en Paracho, Michoacán. Ver Amanda Tarazona Zermeño, *Atlas cultural de México. Artesanías*, México, SEP-INAH, 1987, p. 44. En cuanto al violín árabe llamado "Kamanjir" ó "Jrana" ver: Omar Metoui, *op.cit.*, p. 9.

³⁸ Se puen comparar las fotos en los libros: Amanda Tarazona Zermeño, *Amanda, op.cit.*, p. 68; y, Markus Hattstein, *op.cit.*, p. 531.

³⁹ Comparar en Amanda Tarazona, A., *op.cit.*, p. 8; y María Reig, *La artesanía española*, Madrid, TURESPAÑA, 1990, p. 25.

⁴⁰ Baste mencionar que en ambos países existen comunidades en donde se baila la danza de "moros y cristianos" (de origen español). Y para ello los danzantes usan máscaras muy similares en su confección tanto en México como en España.

⁴¹ Ernest H. Gombrich, *Aby Warburg. Una biografía intelectual*. Madrid, Alianza Forma, 1992.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

El crisol de culturas amalgamadas de Hispanoamérica, habla de la interrelación de diversos elementos que confluyen en un mismo ámbito y cuyo resultado es una cultura universal, de significados múltiples y variados símbolos, lúdica y popular. Esta modalidad logra una relación de juego entre los distintos elementos de las diferentes tradiciones que la conforman, para lograr una visión integradora y de conjunto.

Y fue esta cultura la que acompañó a los hombres en sus hazañas y en sus derrotas, y la que trajeron los conquistadores a América en el siglo XVI. Y con ella se dieron a la tarea cotidiana de civilizar su mundo, el que acababan de conquistar y con el que habían soñado, en medio de los laberintos de su propia alma. Como dice Américo Castro: "el español sostuvo que la realidad era lo que él sentía, creía e imaginaba"⁴².

Hablar de influencias fecundas en la península ibérica nos puede llevar a los remotos tiempos de la expansión cartaginesa por el litoral mediterráneo, y posteriormente a las conquistas romanas⁴³. No quiero omitir estos ingredientes, incluso el anterior indígena de los celtas e iberos⁴⁴, pero creo que la conquista militar de los árabes implicó una renovación de muchos aspectos de esas civilizaciones antiguas⁴⁵.

Por ello parto del siglo VIII para explicar la configuración de un proceso histórico de influencias fecundas que llevará, siglos más tarde, a todo un pueblo a involucrarse en los nuevos territorios de América con un proyecto civilizatorio auténtico. Se trata de una Edad Media de gran aprendizaje. Pues "Hay que saber evocar el mundo medieval español con toda la riqueza humana que supuso el abrazo fecundo de tantas culturas, mezclado con luchas, guerras, donde etnias vencidas se convierten en vencedoras culturalmente"⁴⁶.

⁴² Américo Castro, *op. cit.*, p. 50.

⁴³ Manuel Tuñón (coord.), *op. cit.*, p. 31-43.

⁴⁴ *ibid.*, p. 20-25.

⁴⁵ *ibid.*, p. 80.

⁴⁶ José Caballero, *op. cit.*, p. 35.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Recordemos que en el siglo VIII la conquista de la península se articula en una institución política hegemónica: el Califato de Córdoba. Este califato y la inmigración de conquistadores árabes tuvieron un gran éxito político y económico traducido por una revolución agrícola en la península ocasionada por los árabes, que transformó la actividad del campo ibérico de forma drástica. Pues si bien " no crearon, como se ha dicho por mucho tiempo, los sistemas de regadío y la prosperidad agrícola, complementaron, mejoraron y embellecieron la obra de los romanos, introduciendo frutos nuevos y practicas hortícolas hasta entonces desconocidas que importaron de África y de Persia"⁴⁷. Nunca como en los siglos precedentes, la supremacía del Islam frente al cristianismo se haría tan evidente, pues generó una plusvalía que rompía el esquema feudal del resto de Europa. Esos años de Califato son también una revisión del pasado romano, para extraer de él lo más refinado. Si bien la cultura de los árabes emergió de sus humildes caravanas nómadas, se transformó en muy pocos años en una refinada civilización, conforme este imperio crecía y abarcaba nuevas regiones; el mundo recién descubierto generaba un fuerte impacto en el espíritu musulmán, que no tardaba en producir una nueva síntesis⁴⁸.

Será también esta etapa de reunificación económica de la costa mediterránea de África a través de una ruta comercial entre las ciudades califales españolas y las ciudades del califato Abbasi.

Cuando pensamos en el aprendizaje de los reinos cristianos ante los árabes podemos enumerar una serie de conocimientos e instituciones concretas. Sin embargo retomar los logros de una civilización hegemónica y transcultural no es cuestión de menudencia local. Es decir, no estamos hablando solo de las instituciones de organización fiscal o política de los pueblos árabes de la península, como podrían ser el almojarifazgo, la alcabala, el consumo de caña, etc., tan propios de la Edad

⁴⁷ Pierre Vilar, *op. cit.*, p. 22.

Markus Hattstein tiene un extraordinario análisis del califato y su vocación civilizatoria en Markus Hattstein, *op. cit.*, p. 208.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 9-33; y p. 324.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Media. Hablamos en realidad de la creación de un proyecto político que llevó a los reinos cristianos a establecer vínculos con otros pueblos que fortalecerán políticamente a Castilla y Aragón en el siglo XV para poder desarrollar su proyecto mercantilista⁴⁹.

El Islam se transforma en un ejemplo de expansión y dominación política. Incluso en los tiempos de las taifas y la desintegración de los poderes califales centrales, la enseñanza del Islam hispano hacia los reinos cristianos, es la de una cultura que trasciende fronteras y que incorpora a los pueblos en un proceso histórico complejo, que rompe los límites de lo local, del pergeño inmediato. No sólo se aprende a conquistar militarmente a otros pueblos, sino que se aprende a civilizar, y la fórmula máxima de la acción civilizatoria está en tomar lo más importante del pueblo conquistado, de su historia, y aprovecharlo en beneficio propio⁵⁰.

Pero mientras la clase dirigente árabe disputaba entre sus facciones más representativas la conducción del proyecto califal, es decir entre *Humidíes* y *Omeyas* entre los años 1016 y 1030⁵¹, o años más tarde la de las Taifas, como los *Abadíes* de Sevilla, los *Banu Hud* de Zaragoza y los *Ben Hammud de Toledo*, los cristianos vivían un proceso de asimilación de la cultura de sus magníficos adversarios.

Este proceso de aprendizaje durante la Edad Media se vio reflejado en el binomio Córdoba - Santiago de Compostela⁵². Es como si viéramos la historia en un espejo, en el cual la civilización *andalusí* se refleja poco a poco en los reinos del norte, que transformaron el santuario apostólico en un centro importantísimo para la cristiandad europea, de la misma manera que Córdoba lo fué para los pueblos norafricanos. Ya que "desde este crisol *andalusí* fueron filtrándose los productos hacia la Europa cristiana, hacia la filosofía escolástica, hacia el arte románico, hacia la escuela de

⁴⁹ La interpretación es mía. Respecto al proyecto mercantilista de los Reyes Católicos ver: Tuñón, M. (coord.), *op. cit.*, p. 215.

⁵⁰ Ejemplos de ello hay un sinfín: Grecia y Roma, el Imperio Bizantino y el Otomano, etc.

⁵¹ Markus Hattstein, *op. cit.*, p. 211.

⁵² Nuevamente la interpretación es mía. Sin embargo hay estudiosos de la arquitectura que ven las influencias orientales en la iglesia de Santiago en tiempos de Alfonso III. Ver a Arturo Franco, *Los orígenes de Compostela. Una historia dibujada*, Madrid, Antilia, 1998, p. 69.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

medicina de Montpellier, hacia la poesía lírica de los trovadores y la poesía mística de Dante⁵³. Las victorias cristianas pronto se transformaron en un proceso de asimilación de la civilización *andalusí*.

El proceso civilizatorio que acabamos de enunciar será repetido por los cristianos al tomar el poder de la península ibérica al finalizar el reinado de los Reyes Católicos, con la conquista de América y el dominio hispánico en Italia y los Países Bajos.

Siglos más tarde, las Españas de Carlos V serán la fórmula visible de algo que podríamos llamar un califato cristiano. Es decir, una vinculación unitaria entre los pueblos para participar en un proyecto político y religioso capaz de involucrar regiones económicas y sociales muy diversas⁵⁴.

Pero la capacidad para tomar de las culturas ajenas aquello que se puede reutilizar no se pierde. En ese sentido Flandes, Borgoña, Nápoles, Sicilia y Alemania son también influencias fecundas para la civilización hispánica. Influencias que están presentes desde la época de Alfonso X, quien creó una cultura cortesana a partir de muchos elementos provenzales, y que hacia mediados del siglo XVI forman parte del bagaje cultural hispánico⁵⁵.

América es un nuevo capítulo de esas influencias fecundas. No sólo porque aquí la vocación civilizatoria de esa cultura hispánica compleja tendrá su gran campo de acción, prueba de ello es el parecido entre las ciudades y los pueblos tradicionales de España y América. Sino que el influjo cultural de los pueblos autóctonos del nuevo continente permearán a la cultura virreinal y a la de la Metrópoli misma.

Sería inútil tratar de explicar al periodo virreinal americano sin la influencia fecunda de los pueblos indios. Tan sólo en términos gastronómicos imaginemos a la cocina mediterránea y mexicana sin el jitomate. Por ello nuestra civilización se enriquece con la conquista de América, pues se incorpora a un vasto universo humano de ricos

⁵³ Pierre Vilar, *op. cit.* p. 23.

⁵⁴ La interpretación es mía. Sin embargo es obvio que tanto el califato como el imperio de Carlos V tuvieron el desafío de integrar zonas territoriales muy complejas.

⁵⁵ Hesperion XX, *Cántigas de Santa María*, París, Astree Auvidis, 2000, p. 7.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

antecedentes civilizatorios, el cual tiene su propia forma de interrelacionarse con el ambiente natural del continente, a través de una cosmovisión propia. Los recursos oriundos de la tierra, se transforman en elementos prácticos de una cultura que permea a los distintos pueblos de Mesoamérica⁵⁶.

Para cuando llegaron los extranjeros, en el año trece conejo según el calendario indígena, los pueblos tenían sus prácticas culturales y religiosas ancestrales, y su forma de ver y sentir la realidad se aprestaba a transformarse en una poderosa influencia fecunda para los desconocidos conquistadores.

Inmediatamente la interrelación se dió. Quizás empezando por los aspectos básicos del vivir cotidiano, como el comer. Pero incluso años más tarde, ya consumada la conquista de *Tenochtitlan*, la influencia seguía fecundando. Vemos, por ejemplo, el palacio de Hernán Cortés en Cuernavaca decorado con motivos plumarios tallados en piedra⁵⁷.

La devastación de muchos aspectos de la cultura indígena estuvo en función de la idea de dominio del Rey de las Españas, y de la interpretación que de ella hicieron los conquistadores⁵⁸. Ejemplifiquemos. ¿Por qué destruir los centros ceremoniales indígenas? Porque el proyecto de conquista dependía de la expansión del cristianismo en el nuevo continente. Y la evangelización dependía del hecho drástico de romper con la religión tradicional.

¿Por qué la traza de los nuevos pueblos implicó la transformación de los *altepetl* prehispánicos? Porque las actividades socioeconómicas españolas trasplantadas a América estaban determinadas por otro ordenamiento urbano nuevo para los americanos.

⁵⁶ Ver a Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, México, UNAM-IIA, 1989.

⁵⁷ Pablo Escalante, *Pintar la historia tras la conquista*, en *El origen del reino de la Nueva España*. México. Museo Nacional de Arte. 1999

⁵⁸ Interpretación mía. Sin embargo muchos cronistas religiosos y el mismo Hernán Cortés, justificaron la destrucción de todos los objetos idolátricos aduciendo a la principal justificación de la posesión americana: "atraer esa gente a nuestra santa fe católica". Obligación impuesta a España desde la bula papal *inter caetera*.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Así podríamos seguir con cualquier fenómeno propio de la conquista. Sin embargo, todas esas transformaciones ineludibles no impidieron que los pueblos indios se incorporaran a esta civilización, enriqueciéndola enormemente. Es justo en aquellos pueblos de evangelización, con su gran convento del siglo XVI y su casa de cabildo y sus capillas de barrio, donde podemos encontrar hoy día la mayoría de las reminiscencias culturales prehispánicas.

Quizás todos esos pueblos tienen un mayor nexo con el pasado virreinal que con la nación moderna mexicana. Sorprendería a cualquiera que se tome un momento, corroborar los lazos culturales que hermanan a pequeñas comunidades mayas en Yucatán con otras pequeñas comunidades gallegas y asturianas de España. Hay danzas y representaciones populares que parten de un origen común y que hoy en día aún podemos ver. Este ejemplo es notable, y quisiera hacer una breve sinopsis de lo que presencié en la comunidad indígena de *X' oquen* en Yucatán, al asistir al espectáculo "*La vaquería*", escenificado por el laboratorio de Teatro campesino que dirige María Alicia Martínez Medrano.

El montaje de la obra se logró después de una investigación de varios años sobre las danzas que de forma tradicional se ejecutan en la comunidad. El trabajo coreográfico se ocupó de depurar las influencias no coloniales en los pasos de baile y por estructurar el espectáculo en base a la festividad comunitaria de la vaquería; en la cual se representa con danzas toda la actividad agropecuaria.

Cuál no sería mi sorpresa al ver de repente un gran poste del que colgaban listones de colores, y que al tomar cada persona uno de ellos y bailar, comenzaban a formar figuras de colores en el aire. La misma danza, con el mismo poste la he visto en Galicia.

El final de "*La vaquería*" es la lidia de un toro. La comunidad entera mantiene un silencio expectante hasta que la bestia representada, sucumbe al machete de uno de ellos. Estalla entonces el júbilo y la fiesta termina.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Cuando reflexiono acerca de lo que ví en *X'oquen* me queda una idea clara: esa comunidad en la que se habla maya todos los días, y en la que aún prevalece una organización ancestral, ha hecho suya a lo largo del tiempo y de su historia, una forma arquetípica de festejar: el baile. Así como los gallegos también lo han hecho. Y esos bailes pertenecen a cada comunidad por igual, ya que demuestran la vitalidad de esos hombres y mujeres que buscan expresar el drama cotidiano de su existencia.

Otro ejemplo: hay un fruto, el guaje, que ya seco sirve como cantimplora, y que cualquier peregrino que visita el santuario de Chalma puede comprar para abastecerse de agua o pulque sagrados. El mismo fruto y con la misma utilidad religiosa lo podemos encontrar en Santiago de Compostela. ¿Por qué? La experiencia histórica se nutre de esas influencias, porque estas actualizan el amplio sentido simbólico que la vida humana tiene. Y esto independientemente de en cuál lugar se haya utilizado primero.

CAPÍTULO II

2. El proyecto mercantil de los Reyes Católicos para los viajes de Colón.

El patrocinio de los Reyes Católicos para los viajes de Colón, es una cuestión que se debe interpretar como parte de un proyecto político y económico más amplio. Su estudio requiere investigar el contexto histórico de dichos viajes y su significación.

Y para lograrlo desmenecemos dos hechos específicos de ese glorioso siglo XV. Por una parte la conquista de Granada y por la otra la confederación de las dos principales coronas ibéricas: Castilla y Aragón. Un acuerdo político que supone la creación de la futura unidad de España, aunque no lo fue en ese entonces. No debemos confundirnos, pues la idea de nación española es moderna: del siglo XX¹. En ese entonces las coronas de Castilla y Aragón heredadas a un solo soberano, lo convertirían en "Rey natural de todas las Españas". Es decir, en rey de los reinos que ocupaban el territorio de la antigua Hispania romana².

¿Que sucedía en la realidad social y política en tiempos de Los Católicos? Se trata de una época en la que surge la posibilidad de fundar un Estado regente que condensará en la figura de los Reyes una nueva institución monárquica, que revolucionará los ciclos políticos medievales a una nueva etapa determinada por la necesidad de encabezar un liderazgo político en la Europa cristiana, y que desea fervientemente restablecer los vínculos internacionales de otras épocas que le permitan salir del ensimismamiento feudal.

¹ Recordemos que todavía a finales del siglo XIX España tenía incorporada la colonia de Cuba. Las grandes extensiones territoriales del dominio hispánico determinaron que la idea de nación española fuera posterior. Para ahondar en la temática ver: Manuel Tuñón (coord.), *op. cit.*, p. 537.

² Considerando la desincorporación de Portugal del concepto romano original. "La unión de Castilla y Aragón no fué en absoluto una 'unidad nacional,' La especie, creada por los humanistas de la época, que aclamaron a Fernando e Isabel con el título de *Hispanorum Reges* ha sido repetida reiteradamente por pensadores de las más variadas y contradictorias ideologías. Sin embargo, no es correcto desde el punto de vista histórico, (...) y ello por una sencilla razón: había que crear condiciones que hicieran factible tal concepto". Ión De la Riva (dir), *op. cit.*, p. 84.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Quizás hace algunas décadas, hubiera sido válido interpretar estos hechos como la creación de la nación española. Pero hoy en día, además, podemos ver en ellos la fundación de la política común europea. Y a la confederación de los reinos hispánicos como la consecuencia inmediata del proceso de estructuración de una política común europea, llevada a cabo por selectas casas nobiliarias en todo el continente.

Este tipo de analogías no es fortuito. Resulta significativo que en el siglo XX tras la caída del franquismo, que el principal objetivo de muchos españoles, haya sido la de pertenecer a Europa³. Y que años más tarde, Felipe González ocupara un lugar destacado en la concepción de una comunidad europea⁴.

Estos procesos históricos de hoy nos permiten acercarnos al reinado de Isabel y Fernando, entendiéndolo como el momento de la necesidad de unir los intereses y motivos políticos en la Europa cristiana. Ya que "ellos están construyendo lo que con el tiempo iba a ser el mejor cuerpo diplomático de Europa, aquel en el que se estaba fraguando, con la certeza y la celeridad de la información, una buena parte de la hegemonía posterior"⁵.

La lucha de esta Europa cristiana y mercantilista consistió en lograr un equilibrio ante la pujante política expansionista del Imperio Otomano⁶, puesto que aquella se sabía en desventaja en la balanza comercial con Oriente.

Al dominar toda la península ibérica, los Reyes Católicos cierran la puerta al mundo africano; incluso las empresas de Ceuta y Melilla⁷ son un intento de empujar la influencia árabe lo mas lejos posible. Pero al mismo tiempo, están abriendo las

³ "Los socialistas lograron sortear las ultimas dificultades para lograr uno de los sueños mas largamente acariciados por los españoles, formar parte de Europa". Manuel Tuñón (coord.) *op. cit.*, p. 681.

⁴ "Por primera vez en muchos años, un político español es respetado y escuchado en los foros internacionales". *ibid.*, p. 683.

⁵ Ernest Belenguer, *El Imperio Hispánico (1479- 1665)*, Barcelona, Grijalvo, 1995. p. 74.

⁶ El Imperio Otomano inicia con la expansión del poderío de Osmán entre los años 1300 y 1326, desde las regiones nordestes de Anatolia y hacia el sur Bizancio. Markus Hattstein, *op. cit.*, p. 536.

⁷ "Desde Fernando III los reyes de Castilla no habían dejado de mirar al Magrib como una futura área de expansión, (...) Después de la conquista de Granada había que vigilar su extensa costa frente a las incursiones de turcos y berberiscos. (...) En 1497 el duque de Medina Sidonia envió a Pedro de Estopiñán a conquistar Melilla". Manuel Tuñón (coord.) *op. cit.*, p. 216. "Pronto la corona (en abril de 1498) capitula con el duque para el condominio de la base, la primera que unos reyes de Castilla y Aragón establecían en el litoral norafricano, después de ocho siglos de relación contraria", Ernest Belenguer, *op. cit.*, p. 68.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

puertas a Europa, y el liderazgo del sucesor de ambos reyes se desarrollará en todo el continente europeo con una importancia mayor⁸.

En el plano económico, Cataluña pasa por un período de desaceleración comercial,⁹ quizás producto del nuevo ordenamiento político tras la caída de Constantinopla en manos de los Otomanos en 1453. Sin embargo, Castilla pasa por un gran momento; atrás había dejado los tiempos de una extensión territorial limitada, y se aventuraba a explotar todas sus riquezas. Principalmente a través de la manufactura de mercancías de exportación.

¿Cómo se aprovecharon en ese entonces los grandes territorios yermos de la meseta castellana? A través de la Mesta y de las exportaciones de lana a Flandes. El control y el dominio del territorio ibérico por parte de los Reyes estuvo condicionado a las posibilidades de exportar la producción y generar así riqueza. Por ello tanto las ordenanzas sobre el pastoreo, como la promoción de obrajes en las principales ciudades fueron parte fundamental de su política, y en base a ellos eligieron a sus aliados, apoyo de todo su régimen¹⁰.

Es una época en que la presión externa exige acciones políticas en lo interno, acciones que le den coherencia y articulación frente a los retos internacionales. Pensemos tan solo en los múltiples episodios en que Francia significó una amenaza a Castilla y Aragón, y cómo la posibilidad de una anexión de Navarra a Francia, determinó que Fernando e Isabel actuaran con la implementación de una política centralizada de pretensiones peninsularistas, que delimitara el territorio hispánico en las fronteras que ellos consideraron las correctas. Pues "si Francia no cejaba en la satelización de Navarra, ellos no podían ceder ante presiones que pudieran

⁸ Hablamos de Carlos V. Véase a Manuel Álvarez, *Carlos V, el César y el hombre*, Madrid, Espasa, 1999.

⁹ "Los Reyes Católicos practicaron una política económica claramente proteccionista en los sectores industriales y mercantil, (...) centrada sobre todo en el desarrollo del comercio y la protección de las industrias, (...) proporcionando un extraordinario auge en Castilla (...) logrando al mismo tiempo la contención de la crisis económica catalana". Ión De la Riva, (coord.) *op. cit.*, p. 85.

¹⁰ "La mayor parte de las leyes de este reinado se dirigieron como es de suponer al ordenamiento del comercio y de la industria nacional. La mayor parte de ellas ponen de manifiesto el extraordinario desarrollo de la energía y recursos de la nación, así como los esmerados cuidados del gobierno en su momento". William H. Prescott. Citado en *ibid.*, p. 85.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

transformar el reino navarro en pasillo hasta el Ebro"¹¹. Recordemos que el resultado de esta estrategia culminó con la anexión de Navarra en 1512¹².

Pero así como el Rey de Francia buscaba entrometerse en la vida de un reino cercado por los inconvenientes de una política centralizada, Fernando el Católico también usó la plataforma hispánica para su intromisión en los asuntos italianos. Especialmente en Nápoles, en donde aprovechó la importancia que tuvo Aragón en dicho reino desde las conquistas de Alfonso V. Y que supo capitalizar por ser una figura mucho más preeminente que la dinastía que gobernaba la ciudad en ese entonces¹³.

No es una época de nacionalismos, como lo hemos interpretado contemporáneamente, sino de "personalismos extensivos"¹⁴ representados en la figura de los nuevos monarcas. No se trata de decir: "ahora España tiene reyes", sino más bien que ahora Fernando e Isabel tienen reinos más grandes. Se trata de la invención de una nación por el genio político de sus Reyes. Por ejemplo, Fernando consolidó su reino según su ambición: Aragón, el condado de Barcelona, Valencia, Nápoles, Sicilia y Navarra (en 1512).

Hablamos de una España no desde ella misma, sino desde sus Reyes. Es increíble darse cuenta, al estudiar su período histórico, del alto grado de personalismo en la configuración de la política de los reinos. En esa época Maquiavelo escribe *El príncipe* en el que vierte sus conocidos elogios a la figura de Fernando el Católico, al mencionar por ejemplo: "ninguna cosa le granjea a un príncipe mas estimación que las grandes empresas y las acciones raras y maravillosas. De ello nos presenta nuestra

¹¹ Ernest Belenguer, *op.cit.*, p. 108.

¹² "El 21 de julio de 1512, el ejército del duque de Alba, acantonado en la villa de Salvatierra, cruza la frontera navarra y alcanza Pamplona en pocos días, casi sin resistencia. París trata de contraatacar, sin éxito". *Ibid.*, p. 108.

¹³ "La gloria de la corte catalano-aragonesa de Nápoles fue breve. Tanto Alfonso como su hijo no supieron comprender ni resolver los problemas crónicos económicos de una zona marcada por la pobreza y por unos impresionantes desequilibrios sociales. En los tres años posteriores a Fernando I, en 1494, otros tantos reyes se sucedieron en el trono de Nápoles, en una rápida aceleración de acontecimientos que resultaba punto fatal para los intereses de la dinastía. (...) El 28 de diciembre de 1503, con la batalla del río Garigliano, las tropas españolas garantizaron a la corona de España un control duradero sobre aquellos territorios". Luca Chianove en *Alfonso V El Magnanimus. El cancionero de Montecassino*, Madrid, Aliavox, 1998, p. 26.

¹⁴ El término es mío, y me refiero a la extensión del poder a través de la persona misma.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

era un admirable ejemplo Fernando V, rey de Aragón, y actualmente monarca de España. Podemos mirarle casi como a un príncipe nuevo, porque débil que era llegó a ser, por su fama y gloria el primer rey de la cristiandad"¹⁵.

En ese entonces la salud, la muerte o la enfermedad de un miembro de la familia real, eran factores políticos de mayor envergadura que los problemas del pueblo. Todo el proyecto político, colmado de luchas y sacrificios, que encabezaron Isabel y Fernando, enfocado a unificar los reinos de Castilla y Aragón, enfrentó grandes problemas con la muerte de su hijo y heredero, el infante don Juan. Tanto, que se tuvo que estructurar una salida diferente que inscribió a Castilla y Aragón en la órbita centroeuropea de los Habsburgo, por el matrimonio de Juana con Felipe (1496), pues éste era heredero del ducado de Flandes y legítimo aspirante y más viable a ser el sucesor de Maximiliano en el Sacro Imperio. No como Margarita de Austria, quien en su enlace con el Príncipe Juan de Castilla, aspiraría al título de reina consorte. Fernando el Católico debió enfrentar años más tarde las ambiciones de su propio yerno que le disputaría la regencia de Castilla¹⁶.

Tal como lo dice Ramón Belenguer: "las expectativas de la nueva monarquía parecen diluirse peligrosamente desde el 4 de octubre de 1497 con la desaparición del único hijo de los Reyes Católicos. Sobre ellos las crisis políticas van ahora a planear a todos los niveles: interno y externo"¹⁷. Un hecho que parecería tragedia personal, se transforma en un suceso histórico de grandes dimensiones. Pues no estamos hablando de una época en la que la nación es en sí misma soberana, sino que está sometida a su soberano. Finalmente esa soberanía era del rey.

El arte de esa política personalista y de dimensiones internacionales fue inteligible sólo para algunos estratos sociales estrictamente nobiliarios, capaces de ver el juego político que se levantaba alrededor de los reyes, esos nobles "emparentables", que

¹⁵ Maquiavelo, N., *El príncipe*, México, Espasa Calpe, 1987, p. 110.

¹⁶ "Suegro y yerno se aprestan a la lucha con una Castilla dividida y con una reina que es fácil juguete de las ambiciones políticas", Ernest Belenguer, *op.cit.* p. 95.

¹⁷ *Ibid.*, p. 85.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

articulan a través de sus alianzas matrimoniales y personales los intereses que rigen a toda una sociedad. Tal como lo explica Belenguer: "La gran alianza occidental, bosquejos de algo que pretendía aglutinar a los enemigos de París al filo del siglo XVI, tiene que afirmarse a nivel europeo y permanecer largo tiempo.(...) la monarquía hispánica maniobra por toda Europa. Argumentos económicos, políticos, matrimoniales en suma, se utilizan sin reposo: Borgoña, Inglaterra, Portugal, entran así en el fino telar de las alianzas hispánicas"¹⁸. Una boda era en ese entonces, y en esos estratos sociales, un asunto de Estado.

Se trata de una época que muestra el "carácter personal" de la historia¹⁹, que nos enseña cómo esos personajes asumen decisiones y desarrollan proyectos a través de sus aspectos más íntimos.

A diferencia de lo que nuestra idiosincrasia burguesa nos permite pensar, un rey no nace, sino que se hace. Convertirse en el eje articulador de toda la política es un proceso difícil, sobre todo porque tener la proyección futura de los intereses de la sociedad, requiere de una capacidad única de convocatoria.

Regresemos a nuestros dos hechos fundamentales: la confederación castellano aragonesa y la conquista de Granada. Hablamos de un enlace matrimonial que convocó los intereses políticos orientados a la construcción de dos reinos desde la perspectiva de sus dos cabezas representativas, capaces de articular sus acciones en un programa único, si bien cada reino conservará en su seno los distintos fueros de cada corte. ¿Cómo funcionaba esta confederación? : "el sistema confederal de la monarquía hispánica, esencialmente diferente fronteras adentro, sólo podía encontrar objetivos unitarios en lo que ambos reyes convergían plenamente: la política exterior"²⁰.

¹⁸ *ibid*, p. 78.

¹⁹ El término es mío. Me refiero a cómo esos grandes personajes de determinadas épocas son capaces de significar toda su época. Como cuando decimos la "era Napoleónica". En los siglos XV y XVI las figuras de Isabel y Fernando, Carlos V y Felipe II son ejemplo de ello en España.

²⁰ Ernest Belenguer *op.cit.* p.48 Aunque cabe recordar que el involucramiento de Aragón en la guerra de Granada sólo se dió a nivel del rey. Es por ello que Andrés Bernaldez, en sus "Memorias del reinado de los Reyes Católicos, Siglo XV" nos recuerda que al tomar Granada "luego mostraron los de dentro (de la Alhambra)

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Por ello la conquista de Granada se transforma en un objetivo común de los dos soberanos, una vez superada la guerra civil castellana. Granada será el ejemplo de lo que los dos reyes coordinados podrán lograr. Y con este hecho en particular se inicia una nueva época histórica que rompe radicalmente con la dinámica medieval. Me atrevo a decir que la conquista de Granada no es la culminación de aquello que llamamos la reconquista y que hemos criticado, sino el símbolo de una época que se rehúsa a continuar en el proceso meramente local y que se abre a nuevos escenarios. Donde la vinculación política de Castilla y Aragón con otras macroregiones europeas será más importante que la solución de las pugnas entre sus componentes internos. La confederación de coronas hispánicas no suprimió la estructura institucional de cada reino²¹, sino que estructuró un poder central y absoluto en la figura de los reyes. Y años más tarde el advenimiento de Carlos I colocará a Castilla y Aragón, en el mismo espectro de Flandes, Borgoña, Nápoles, Sicilia dentro del inmenso patrimonio del gran Austria.

En esos momentos de euforia con la caída de Granada, Castilla accede a patrocinar al almirante Cristóbal Colón. Si revisamos las "Capitulaciones de Santa Fe"²², encontramos que el principal objetivo del viaje era el establecimiento de una base comercial con las Indias, que representaban un interés primordial por el abastecimiento de especias. Estas eran necesarias para la preservación de los alimentos en los crudos inviernos europeos, y tenían un carácter de mercancías de lujo junto con la seda china, entre los estratos de alto nivel adquisitivo.

El comercio con Oriente se vio frenado por el control otomano del paso entre los dos continentes, en la capital del antiguo Imperio Bizantino, Constantinopla (1453). Por eso para los reinos peninsulares, la búsqueda de una ruta alternativa hacia la India

el pendón de Santiago, que el maestre de Santiago traía en su hueste; y junto con él el pendón real del rey don Fernando; y los reyes de armas del rey dijeron a altas voces: ¡Castilla, Castilla! E hicieron allí y dijeron aquellos reyes de armas lo que a su oficio era debido hacer y dieron sus pregones". Citado en Ión De la Riva (coord.), *op. cit.*, p. 101.

²¹ *Ibid.*, p. 89.

²² "Capitulaciones de Santa Fe", Las Casas, Bartolomé. *Los indios de México y la Nueva España*, México, Porrúa, 1987, P. 135

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

fue primordial. Su localización geográfica franqueando las "Columnas Herculeanas," los colocó en el papel decisivo de navegantes durante los siglos XV y XVI.

Portugal ya tenía su propio camino bogando las costas del continente africano hacia el sur. Ya había establecido colonias mercantiles en África y la India²³. Sin embargo, esa larga trayectoria implicaba costos muy altos de transportación y también demoras.

El proyecto colombino buscaba una reducción en los tiempos de viaje, y por lo mismo, disminución de costos así como la exclusividad de intercambios mercantiles con los indios²⁴. Si lo lograban los Reyes Católicos, serían la potencia mercantil más importante de la Europa cristiana. Así que la inversión valía la pena.

El primer viaje se llevó a cabo y el regreso de Colón supuso el éxito continuo de estos dos reyes que acababan de poner sitio a Granada. El almirante llevó a España una variedad de productos nuevos y exóticos, gente desconocida y un sinfín de expectativas para el futuro.

No debemos olvidar que el regreso de Colón implicó un conflicto de intereses entre la Corona de Castilla y la de Portugal. Por ello el Papa, fungiendo como árbitro internacional, dividió el mundo por grados y latitudes concediendo a Portugal la zona que hoy es Brasil, y que condicionó la expansión española en América al compromiso de expandir la fe católica²⁵.

Para Isabel, y para su confesor el cardenal Jiménez de Cisneros, tal compromiso era parte de su vocación política y de su misión religiosa, por lo que no presentó mayor problema. Por el contrario la corona sacó más provecho de esta situación a través del Regio Patronato, que les permitió dirigir la evangelización y el desarrollo y organización de las instituciones eclesiásticas americanas²⁶.

²³ "Bartolomé Díaz había doblado, tras ímprobos esfuerzos, el cabo de las Tormentas, rebautizándolo como cabo de Buena Esperanza. El camino a la India estaba abierto, corría el año de 1487". Ión De la Riva (coord.), *op. cit.*, p. 200.

²⁴ *ibid.* p. 233.

²⁵ "*Bula Inter Caetera*". Ver Weckman, L., "*Las bulas alejandrinas*". México. COLMEX. 1980. p. 231.

²⁶ El regio Patronato se fundó en 1488, otorgándole a la corona española la facultad para proponer y designar cargos eclesiásticos, así como administrar las rentas eclesiásticas en sus nuevos dominios. Ver: Pere Molas, P., *Manual de Historia de España tomo 3*, Madrid, Espasa Calpe, 1993, p. 52.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

En un acto de confianza, los reyes patrocinaron el segundo viaje con muchos más recursos. De las tres carabelas enviadas la primera vez, pasaron a "17 barcos y 1500 tripulantes"²⁷. Con lo que no contaban era con la realidad continental americana, pues a pesar de que nunca lo reconoció, Colón no llegó a las Indias, sino a un continente desconocido. Por ende, las riquezas prometidas nunca llegaron.

Pronto debieron inventar un nuevo proyecto para darle viabilidad a esos viajes; se fundaron colonias que, a falta de las especias orientales, consiguieran otros bienes de cambio como el oro. Colón intentó conducir el proyecto americano con resultados desastrosos. Pocos años después, la muerte de Isabel la Católica ocasionó una crisis política y social en el seno de Castilla, con la llegada de Juana y Felipe y el desplazamiento de Fernando como rey consorte. Ante tales acontecimientos, América perdió momentáneamente su relevancia histórica. Su "ordeña" se transformó en un proceso de explotación desmedida tanto de la mano de obra indígena, como de la extracción de oro.

2.1. El fracaso de las ordenanzas de Fernando el Católico para la encomienda y el rescate de oro, y sus consecuencias para la Nueva España.

El descubrimiento de América planteó un problema jurídico esencial para los europeos: la propiedad de la tierra, el derecho a poblar y explotar un territorio desconocido. Ya hemos mencionado en el capítulo anterior cómo esta cuestión, que confrontó al reino de Castilla con el de Portugal, fue dirimida por el Papa con la bula *inter caetera*.

Tras el fracaso de la base comercial con las Indias, en América se vivió un proceso regresivo. La explotación de las Antillas se dió a través de dos instituciones económicas: la encomienda y el rescate de oro. La primera surgió durante la Edad

²⁷ Julio Goicochea, (dir), *op.cit.*, p. 663.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Media española, la segunda fue iniciativa de Fernando el Católico luego del fracaso del proyecto colombino.²⁸

La encomienda consistía en el reparto de territorios poblacionales, generadores de riqueza, entre aquellos militares que aseguraran la posesión física de los mismos.

²⁹ Esta práctica medieval fue eficaz para los reyes castellanos que con ella fueron arrebatando amplias zonas rurales a los árabes entre los siglos XIII y XV, después de las conquistas en Andalucía. ³⁰ La condición fronteriza entre dos mundos de este proceso, permitió el desarrollo de dicha institución, pues además de asegurar el poblamiento y la productividad de la tierra, ésta estaba inmersa en los procesos de intercambio comercial que caracterizaron al territorio de Al andalus.

La encomienda empató con la idea de Isabel la Católica de prohibir la esclavitud de la población americana, por lo menos en el plano jurídico. Se trató de asegurar el dominio y la productividad económica de las islas conquistadas, el vasallaje de la población indígena y su conversión al cristianismo. ³¹

En la realidad, este modelo económico ocasionó la depredación paulatina de la población aborígen, que era sometida al trabajo forzado para el pago de los tributos. Por lo mismo, también favoreció la expansión española por todas las islas, y el deseo de los conquistadores por hallar nuevos territorios con población indígena para explotarla. ³²

²⁸ "Sin prejuicio de los fines religiosos, los reyes aspiraban también a que las nuevas tierras descubiertas reforzaran su poder. Isabel fue más sensible a los progresos de la evangelización; Fernando, a la aportación financiera para sus costosas empresas europeas. Con arreglo a las ideas de la época, creó en Sevilla una casa de Contratación (1503) (para) controlar el movimiento de hombres y mercancías; pero a diferencia de los reyes portugueses, los españoles no comerciarían directamente; se limitarían a percibir unos impuestos sobre el comercio ejercido por sus súbditos." Antonio Domínguez en Tuñón, (coord). *op.cit.* p.223

²⁹ "Las encomiendas peninsulares aparecen en Castilla como una forma de donación o merced de tierras (commenda, commissum, coienda) que los reyes hacían a los caballeros, los prelatos ó las ordenes militares. (...) a diferencia del señorío que pronto adquirió un carácter hereditario y perpetuo, las encomiendas eran donaciones temporales o mandaciones." Luis Wekmann, *op.cit.*, p.442

³⁰ "Cuando Fernando III falleció en 1252, los esfuerzos de la monarquía y sus colaboradores se dirigían más al repoblamiento y la organización del espacio recién conquistado que a la continuidad de la expansión territorial." Antonio Domínguez (dir.), *Historia de España*. tomo 3, Barcelona. Planeta., 1989, p.384

³¹ "los indios conservaron su carácter de vasallos directos de la corona, y como tales pagan su tributo al rey, quien lo cedía a los encomenderos." Luis Wekmann, *op.cit.*, p.425

³² "La posesión del Nuevo Mundo suele ejercerse con violencia [...] El derecho y la milicia, la doble y contrapuesta cara de la colonización en Indias, acompañan, desde ahora, la consolidación americana en los estrechos del reinado de Fernando el Católico." Ernest Belenguer, *op.cit.*, p. 111

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Esta institución quedó instaurada legalmente con la ley que Fernando el Católico promulgó en 1509 y que dice: "Luego que se haya hecho la pacificación y sean los naturales reducidos a nuestra obediencia, el adelantado, gobernador ó pacificador reparta los indios entre los pobladores (...) para que los tengan y gocen de sus tributos." ³³

A pesar de los inconvenientes, la práctica se impuso desde la gobernación de Nicolás de Ovando por instrucciones del rey Fernando, el cual estaba "decidido a tomar las riendas del Nuevo Mundo, a romper el monopolio colombino, a permitir los innumerables viajes de rescate y descubrimiento. El realismo de la corona se aplica justo para imponer su soberanía, su burocracia, su poderío político en las Indias." ³⁴

El modelo productivo de las encomiendas era regresivo en el nuevo contexto mercantilista del siglo XVI. Aún así fue la única manera de hacer que esos conquistadores que se hallaban en América se sintieran recompensados por su hazaña y garantizaran el poblamiento posterior. No voy a tratar aquí el complejo problema del sistema de reparto de las Antillas y de la Nueva España, sino que me limitaré a señalar el antecedente histórico por el cuál los conquistadores eligieron esa recompensa de la Corona por su servicio, pues es determinante para entender su idea de dominio.

Esta institución moldeó la mentalidad de los conquistadores que llegaron a Veracruz. Eran "como la zanahoria" que los incitaba a poblar el continente que se descubría con cada viaje.

El gran problema que se planteó fue el de la relación de la Corona con los súbditos que ejecutaron concretamente la posesión política del territorio. Y fue ahí donde la encomienda aseguró el dominio territorial en un marco sociopolítico que, en principio y en teoría, garantizaba un acuerdo duradero entre el rey y sus vasallos conquistadores; pero la escasa riqueza que emanó de las Antillas y la degeneración

³³ Ver Juan Salvat (dir.), *Historia de México*, tomo 5, México, Salvat, 1978, p. 1101.

³⁴ Ernest Belenguer, *op.cit.* p. 85

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

del modelo a causa de la explotación y exterminio poblacional indígena, condujo al fracaso al experimento.

Aún así, la Corona no supo ofrecer en esos primeros momentos otra opción productiva para recompensar a los soldados y garantizar el poblamiento del territorio recién conquistado. Me parece, que una vez logrado el dominio de América, la Corona española consideró a sus conquistadores como un serio estorbo para desarrollar la economía de los nuevos reinos. Observamos sucesivamente cómo la Corona sostiene una confrontación permanente con los conquistadores,³⁵ hasta que en el reinado de Felipe II, la explotación minera de la plata le permitió sustituir la importancia de la encomienda para la dinámica económica y dejar a su suerte a las familias de los conquistadores encomenderos.³⁶

Como veremos más tarde, a la caída de *Tenochtitlan*, Cortés se ocupa de establecer un orden para la gobernación del nuevo reino. Se plantea entonces el problema de cómo insertar el dominio hispánico dentro del contexto mesoamericano, pues había grupos indígenas vencidos y vencedores. Repartir el botín de guerra era algo sencillo, pero repartir el poder no. Por ello contradiciendo las "ordenanzas" del rey, Cortés comienza el reparto de encomiendas entre sus huestes, favoreciendo a sus capitanes y allegados con los mejores territorios. Incluso repartió encomiendas entre la nobleza indígena vencida, la cual debería asegurarle el control de la población.

El repartimiento ocasionó dentro del ejército español, una gran polémica, pues hubo soldados que no se sintieron recompensados por sus esfuerzos. Aún así, el sistema de encomienda se estableció en la Nueva España a lo largo de la primera mitad del siglo XVI, ajustado a la riqueza del territorio en términos de la civilización indígena y a las actividades peninsulares que se pudieran instaurar con la nueva mano de obra.

³⁵ Juan Salvat, *op.cit.* p. 1125

³⁶ "El auge minero de la Nueva España se inició a mediar el siglo XVI, con el descubrimiento de las minas en Zacatecas en 1546, donde para 1548 había ya cerca de cincuenta minas trabajando." *Ibid.* p. 1300

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

¿Qué intereses mercantiles afines, como no fueran el oro y la plata, podía haber entre esta nueva e incipiente civilización española en Mesoamérica y la europea? ¿Para qué le serviría a la Corona el pago de tributos en arrobas de maíz ó mantas de algodón? ¿Cuáles productos europeos encontrarían mercado entre la población indígena? Estas interrogantes fueron un grave problema durante toda la primera mitad del siglo XVI, y demostraron las contradicciones del dominio de los conquistadores, al fracasar las encomiendas.

Para ellos era ovio que la consumación de todo su esfuerzo era recibir una compensación en los términos estrictamente medievales de su mente: la tierra y su explotación. Y se lo cobraron de esa manera. Pero eso no les garantizó el éxito en el sistema nobiliar, en la sociedad estamentaria de su época, pues la Corona aceptó el reparto inicial, pero fue minando las posibilidades de su continuidad en los siguientes años. El cambio en la concepción de la riqueza transformó aceleradamente al reino recién conquistado, tanto que podemos decir que la realidad consolidada por los conquistadores desde 1521 hasta la media del siglo, es muy diferente a las condiciones socioeconómicas posteriores tras los descubrimientos de la plata.³⁷

Vayamos a nuestra otra institución económica. Hacerse de recursos con valor de uso corriente en la época de las expediciones, fue uno de los principales problemas en la exploración del continente. La Corona española tenía que asegurar el pago de las empresas que patrocinaba, por ello surgió otra ordenanza de Fernando el Católico para consolidar el llamado "rescate de oro." El cual consistía en intercambiar piezas del preciado metal por quincallería y otros productos españoles poco valor en Europa. Esta práctica tuvo el doble propósito de hacerse de recursos y fomentar el reconocimiento del nuevo territorio.³⁸

³⁷ Ver *ibid.* p. 1125

³⁸ "Las expediciones de Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, Amerigo Vesputio, Vicente Yañez Pinzón o Rodrigo de Bastidas sobre territorio centroamericano habian inaugurado un ciclo largo de exploraciones y posesiones centradas sobre todo en la *Tierra firme de la Casatilla de Oro*. Mientras Fernando obtenia el cobro del quinto de los beneficios." Ramón Belenguer, *op.cit.*, p. 110.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

El rescate de oro se volvió el medio más eficaz de atraerse recursos inmediatos y de mantener ocupados y con expectativas a todos los españoles en las Antillas. Sin embargo, esta práctica lucrativa tenía en realidad poco valor para la monarquía hispánica, que llevaba por beneficio tan sólo el quinto Real, del cual, además se tenía un registro poco preciso. La idea básica que vinculó a los capitanes y a la Corona fue en realidad el reconocimiento de la tierra. De ahí las expediciones enviadas desde la misma España, como la de Nicolás de Ovando (1503), que ya mencionamos, o la de Diego de Nicuesa (1510/1511), con el doble propósito de reconocer tierras y de gobernar la nueva situación en América.³⁹

El proyecto de Fernando el Católico fue el reconocimiento de una realidad geográfica que engrandecía con cada viaje el territorio de la Corona de Castilla, y que veía en cada contacto humano con los pobladores americanos, la posibilidad de obtener beneficios económicos en mayor escala. A cambio, para los capitanes que llevaran a cabo tal hazaña, el beneficio sería parte del metal y ejercer el dominio concreto de esa realidad histórica. Ese fue el acuerdo.

Sin embargo, la magra cosecha de metales antillanos lo llevó al fracaso. Eso mismo obligó a los españoles a buscar medios más seguros para obtener un patrimonio en América. Como veremos en el capítulo siguiente, la decisión premeditada de poblamiento de la expedición de Cortés fue una respuesta a la pobreza de las Antillas y a la búsqueda de un nuevo acuerdo con la Corona y sus autoridades.

³⁹ "La Española, el núcleo peregrino de la colonización hispana, había pasado a manos de la administración metropolitana, y con ella el proceso de asentamiento poblacional en Antillas. La expedición de Nicolás de Ovando en 1502, había sido el comienzo, como lo habían sido también los numerosos viajes de rescate y descubierta sobre el gran ítmo continental." *Ibid.* p. 109

CAPÍTULO III

3. ¿Por qué y para qué emigran los españoles a América?

El descubrimiento de la tierra mesoamericana ocurrió en la segunda década del siglo XVI. Hasta ese entonces, el proceso de colonización en las islas Antillas obedecía a una lógica heredada de la proyección de los Reyes Católicos por conseguir una base comercial con el Oriente. Pero ante la constante confirmación de la realidad continental americana, las conquistas en Antillas y los viajes de descubrimiento, se transformaron en una válvula de escape para la generación de jóvenes españoles que sufrían en la península la severa crisis política y social del régimen de los Reyes Católicos¹.

Esta crisis generacional se vio reflejada de manera simbólica en la muerte de los dos sucesores de la corona de Castilla: el príncipe Juan en 1497 y Felipe el Hermoso en 1507. La ausencia repentina de estas dos figuras prolongó el poder de una generación que había transformado la historia del reino a través de una modernización sin precedentes, al proyectar la unión de dos grandes reinos en una Monarquía Católica, pero que se volvía conservadora en la etapa madura de la vida del rey Fernando y en la culminación de una regencia de más de 30 años en ambos reinos².

La futura América será el lugar en el cual los hombres que nacieron entre finales de la década de 1470 y la de 1490 podrán expresar, a través de su acción conquistadora, las aspiraciones de una juventud que se abrió paso ante grandes retos. Si dentro de la familia reinante no había miembros destacados para enfrentar la coyuntura histórica, entre los hijosdalgo extremeños, castellanos y andaluces sobran

¹ Ver nota anterior.

² Recordemos que Fernando obtiene el famoso: "Tanto monta monta tanto, Isabel como Fernando". De esta manera participa en el gobierno de Castilla y Aragón desde 1474 por la concordia de Segovia hasta su muerte el 23 de enero de 1516 tras 4 años de regencia sin Isabel. Ver a *Ibid.*, p. 98.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

los ímpetus de gloria. Ya no en Italia y el Mediterráneo como lo deseaba Fernando, sino en las Indias Occidentales³.

Hernán Cortés llegó a Santo Domingo en 1504, el mismo año en el que muere Isabel La Católica. A partir de este deceso en la sucesión del reino de Castilla se da un extraño aborto de generación, pues la falta del heredero varón al trono, que había fallecido ocho años antes, obliga a que Juana, hija de los Reyes Católicos matrimoniada con Felipe de Borgoña, herede la Corona de Castilla. Por ello, a partir de la muerte de la reina, el proyecto de la unificación peninsular se pone en riesgo. Dos razones, dos hombres y sus partidarios confrontados, dos generaciones en pugna. Hablamos de Fernando y Felipe. Para el príncipe flamenco la unidad peninsular no era prioridad; su cercanía familiar con la corte de Francia le permitía asegurar una relación pacífica con dicho reino si cedía Nápoles y modificaba a la postre la política aragonesa respecto a Italia. La cuestión de Navarra también requería suprimir las pretensiones de anexión a la corona confederada⁴. Fernando a su vez, abría la posibilidad a una sucesión distinta a la ideada con Isabel en Aragón, en su posterior casamiento con Germana de Foix⁵.

El desenlace final de este conflicto fue obra de fuerzas superiores, ya que Felipe enferma y muere en 1506 después de un breve reinado de tres meses⁶. Fernando y el Cardenal de Jiménez de Cisneros se ocuparán de tender un puente histórico hasta la sucesión de los reinos de Castilla y Aragón en uno de los hijos de Juana, la cual oscilaba entre Carlos, el heredero natural, y Fernando de Habsburgo, menor que él, pero con seguidores en la península, entre ellos su mismo abuelo y rey de Aragón. Carlos será destinado a ocupar los tronos españoles, y sus otras herencias políticas lo

³ "Porque si de verdad se quieren aventuras, mejores que las que están deparando la conquista de Nápoles y la expansión en las Indias difícilmente se pueden obtener. Pero en el frente bélico o en La Española no se expone la gran aristocracia, sino los hidalgos, aquellos que tienen mucho que ganar y poco que perder". *Ibid.*, p. 99.

⁴ *Ibid.*, p. 96.

⁵ "Su desposorio con Germaine de Foix puede haber contribuido incluso a encrespar los ánimos de unos castellanos tan gélidos hacia su persona. . *Ibid.*, p. 96.

"El rey Católico afrontó la nueva situación mediante un golpe inesperado: obtuvo de Luis XII la mano de su sobrina Germana de Foix". Antonio Domínguez, en Tuñón, M. (coord.), *op. cit.*, p. 225.

⁶ Fecha exacta el 25 de septiembre de 1506. Ver a Ernest Belenguer, *op. cit.*, p. 97.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

proyectarán como uno de los soberanos más poderosos de la Europa cristiana a partir de la década de 1520.

Sin embargo, el puente entre abuelo y nieto pasó por encima de toda una generación, la cual se vio impedida para desarrollar su "potencialidad histórica" en España⁷. A esa generación pertenecen los cinco hijos de los Reyes Católicos, y es Juana y su llamada locura, ejemplo de impotencia frente a la consolidada autoridad de su padre. Pero también figuran en ella los capitanes de la conquista de México. Recordemos que Hernán Cortés y la infanta Catalina nacieron con pocos años de diferencia⁸.

Si como ya hemos mencionado, en la década de 1506 a 1516 España está regida por un gobierno encargado de preservar la obra política de Isabel y Fernando, la generación de Cortés es, por el contrario rebelde y audaz, desafiante de ese mismo orden consolidado con muchos esfuerzos. El fenómeno de rebeldía será característico de las conquistas continentales en América, y estará presente en la mayoría de los capitanes. Se trata de hacer crecer el dominio hispánico a través de la ruptura con el orden recién consolidado. Baste citar el caso de Hernán Cortés, quien se rebela ante Velázquez y, a su vez, padece la rebelión de Cristóbal de Olid durante su expedición a Honduras⁹.

El contraste entre los conquistadores y el gobierno de Castilla y Aragón durante esa década de 1510 es muy marcado. Las hazañas militares de Fernando el Católico siempre se plantearon, de principio a fin, como una estrategia política que asegurara el poder absoluto de la Corona frente a la nobleza, que en sus tiempos de ocio se

⁷ Se que la idea es discutible, quizás fueron las contradicciones mismas de la sociedad nobiliar las que forzaron el proceso histórico. Respecto a la potencialidad histórica el término es mío, me refiero a aquello que una generación será capaz de hacer en su circunstancia histórica, aunque en momento previo no sea evidente.

⁸ Cortés nació a fines de julio del año 1485. Ver a José Luis Martínez, *Hernán Cortés*, México, FCE, 1992, p. 107. Y la Infanta nació en 1483. Ver Cesare Giardini, *Carlos V, México*, Promexa, 1981, p. 13.

⁹ "El conquistador (...) en un acceso de cólera contra la infidencia de uno de sus capitanes, sin escuchar avisos de prudencia, sin esperar noticias de aquellos a quienes había enviado a hacer justicia (...) arrastró a una enorme comitiva a un despeñadero de desgracias, crímenes y acciones finalmente inútiles". José Luis Martínez, *op. cit.*, p. 417.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

dedicaba a hacer tambalear el poder de los reyes. Este despliegue de poder de Fernando le ganó la admiración de Maquiavelo, como ya hemos visto¹⁰.

Pero ¿podríamos imaginar a Fernando el Católico tomar un puñado de 650 hombres y lanzarse a arrebatar la provincia de Anatolia ó Ankara (en la actual Turquía) a los otomanos? No, eso solo fue posible en América y con una grey de jóvenes intrépidos y dispuestos a entregarse a una aventura sin retorno.

Aunque el éxito militar de la conquista dependió de los tlaxcaltecas y de otros pueblos aliados, el arrojó extraordinario de esos cientos de españoles fue necesario para encabezar el proceso de cambio en la política mesoamericana.

Es admirable que la hazaña conquistadora en América supere en términos territoriales la obra militar de los mismos Reyes Católicos. Baste comparar Mesoamérica con Granada, Ceuta y Melilla. Pero no sólo eso, si comparamos esa misma América con la herencia de Carlos V el resultado vuelve a inclinar la balanza hacia la obra de los conquistadores¹¹.

Sin embargo ¿cuánto le costó a la hacienda castellana la guerra con Granada o las empresas de Fernando en Italia? ¿Cuánto le costaron a Carlos V la corona imperial y las guerras con Francia? Tanto dinero gastado en conservar algo que se obtuvo por herencia y, en cambio los conquistadores con 10 ducados y mucha voluntad, emprendieron el mayor engrandecimiento territorial de la monarquía hispánica que se haya visto.

El contraste es sorprendente. Haciendo de lado la hipérbole anterior analicemos los datos que ofrece la primera *Carta de Relación*. La soldadesca, indignada con el gobernador de Cuba, reclama los gastos que hizo Velázquez, en la expedición de Grijalva, "que se le ahorraron con ciertas cajas y de camisas de presilla (...) que acá se nos vendió el vino a cuatro pesos oro, que son dos mil *maravedís* el arroba y la camisa de presilla se nos vendió a dos pesos de oro y el mazo de las cuentas

¹⁰ Ver a Nicolás Maquiavelo, *op. cit.*, p. 110.

¹¹ Ver mapas 3 y 4.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

verdes a dos pesos, por manera que ahorró con todo esto el gasto de su armada y aún ganó dineros"¹².

Supongamos que el costo aproximado de la armada fuera de 5000 castellanos por pertrechos de expedición, según lo refieren Montejo y Portocarrero en sus "Declaraciones..." en La Coruña en 1520¹³. Se le añade el costo de los navíos y los bastimentos ordinarios, que subvencionó Cortés, incluso por cuatro meses antes de su salida de Cuba, según el documento antes citado, pero que cobró Velázquez a los soldados. Sumamos a ello la infraestructura personal de cada conquistador como sus armas, y el monto total, según mi cálculo, no sobrepasa los 7000 castellanos¹⁴.
¿Dinero fiscal?: cero.

Ahora comparemos ese gasto con el de la guerra de Granada; la cual "fue costeada gracias a las concesiones papales, a los subsidios de la Hermandad y a las contribuciones especiales impuestas a judíos y musulmanes en Castilla.(...) La Hermandad contribuyó con abundancia en hombres y dinero, bajo la dirección de un judío, Abraham Seneor nombrado tesorero en 1488. Se encargó también el cobro de cruzada y del servicio y montazgo. Se pidieron donativos y préstamos a la Mesta y a las grandes ciudades mercantiles de Castilla y Aragón (Burgos y Valencia)"¹⁵. Si lo analizamos en términos presupuestales y de impuestos ordinarios y extraordinarios, "unos y otros crecieron muy lentamente entre 1406 y 1474, ya en 1480 ascienden a unos 94.5 millones de *maravedís*, 150 en 1481, 211 en 1491, 317 a la muerte de doña Isabel y 320 en 1510"¹⁶. De 1474 a 1491 se duplicaron.

Es decir, la política de liderazgo mediterráneo tuvo costos espectaculares en comparación con los modestos cargos de las empresas conquistadoras, pagados por sus mismos protagonistas y por los capitanes.

¹² Hernán Cortés, *Cartas de Relación*, México, Oceano, 1987, p. 4.

¹³ José Luis Martínez, *Documentos cotesianos* tomo 1, México, FCE, 1992, p. 109.

¹⁴ El cálculo se basa en los 2000 castellanos que Cortés costeó según su argumentación en su pleito con Velázquez, y en un promedio de 100 castellanos de pertrechos por cada conquistador sin contar los caballos, según la información de la *primera carta de relación*.

¹⁵ Pere Molas, *op. cit.*, p. 58.

¹⁶ Antonio Domínguez (dir.) *op. cit.*, p. 190.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Si eso mismo lo comparamos con la deuda de Carlos V con los Fugger por la elección imperial, que llegó a cerca de un millón de florines de oro, el contraste es aún más brutal¹⁷.

Estamos pues, ante un problema político y económico fundamental para entender el proceso de la conquista de América. Hasta la segunda década del siglo XVI las Antillas fueron las depositarias de una población de jóvenes carentes de expectativas en la península. Estos veían cómo se prolongaba el poder de una clase dirigente vieja, que consumía la mayoría de los recursos económicos de Castilla y Aragón, invertidos en un proceso mercantil de vinculación con otros reinos europeos. Este proceso acarrea la concentración de riqueza y oportunidades en beneficio de unos pocos¹⁸.

Así como mencionamos que el ingreso fiscal de la Corona se triplica entre 1474 y 1510, las importaciones y exportaciones observan una tendencia similar. Y el encarecimiento de la vida en las principales ciudades de los reinos muestra la misma tendencia, que será la pauta durante todo el siglo XVI¹⁹.

Esta tendencia económica apunta a su vez, a otro tipo de conflictos de carácter político. Recordemos que una vez terminada la guerra civil castellana por el ascenso de Isabel a su trono, la monarquía hispánica buscará el ejercicio absoluto del poder. En confrontación con este modelo, está la vieja y medieval política señorial, fincada en la

¹⁷ Aportaciones para la coronación de Carlos V en florines.

Filippo Gualterotti.	55,000
Fornari, de Génova.	55,000
Vivaldi, de Génova	55,000
Bartolomé Wesler	143,333
Jacob Fugger	543,585
total	851,018

Manuel Alvarez, *op. cit.*, p. 109.

¹⁸ "Los Reyes Católicos dispusieron de un banco de corte, pero el mercado de capitales se hallaba dominado a nivel europeo por los mercaderes-banqueros, en buena parte italianos, a través del negocio o sistema de los cambios o letras de cambio que seguían el ritmo de las grandes ferias internacionales (Amberes, Lyon). Castilla comenzó a integrarse a este sistema por medio de las ferias de Medina del Campo (...) que tendieron a convertirse en el centro de pagos de la Corona". Pere Molas, *op. cit.* p. 31. Es decir que el que puede pagar, tiene el poder económico.

¹⁹ Es la llamada "revolución de los precios del siglo XVI". formulada por Hamilton. Aunque "Diversos estudios realizados en otros países de Europa han llegado a la misma conclusión: el alza de los precios fué anterior a la llegada de los metales americanos (...) se debió a factores endógenos de la propia economía europea". *Ibid.*, p. 143.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

autonomía de los señores de la nobleza, que sólo estaban obligados a prestar servicios al rey en caso de guerra²⁰.

Pero desde la caída de las ciudades *andalusies* de Sevilla y Málaga la lucha se estanca. Y esto debilita la fuerza de coerción de los reyes castellanos ante una nobleza que gana autonomía económica y política en sus territorios²¹.

A su vez, el auge mercantilista de algunas ciudades peninsulares fomenta el fortalecimiento de los estamentos productores de exportaciones rentables, tal es el caso de la lana castellana y la manufactura textil desde principios del siglo XV²².

Ante esta situación, la política de Isabel y Fernando buscará acrecentar los intercambios mercantiles con otros reinos europeos, para fortalecer políticamente a las ciudades y encontrar entre los estamentos urbanos su mayor apoyo, frente a una nobleza señorial que estará obligada a prestar servicios a la Corona por la guerra de Granada y las demás empresas mediterráneas, y a la cual irá protegiendo selectivamente, al designar Grandes y Títulos cercanos a sus personas e intereses.

Pero el motor de la guerra se desacelera hacia finales del siglo XV y la nobleza cesa poco a poco en su apoyo a la política real. Desde esos momentos posteriores a la guerra de Granada, la tendencia será de regresar paulatinamente a los privilegios señoriales, en pugna con los intereses comerciales de las ciudades que habían ganado la autonomía de la nobleza. Tal como lo menciona Ramón Belenguer: "La gran propiedad aristocrática, sale definitivamente de los circuitos del comercio, de la compra y venta del mercado. Se señorializa, si cabe aún más, a la vez que se amplía incluso a sectores no nobiliarios, adinerados, que también pueden vincular heredades, riquezas mobiliarias e inmobiliarias"²³. Es decir, habrá sectores cuya tendencia será la

²⁰ "El rasgo mas sobresaliente de la sociedad castellana de fines de la edad media, es sin duda la expansión señorial (...) Precisamente los poderosos, dañados por la crisis del siglo XIV, reaccionaron con presteza, acudiendo con frecuencia a la pura y simple violencia. ...". Manuel Tuñón de Lara (coord.) *op. cit.*, p. 166.

²¹ Ver *Ibid.* p. 166.

²² "Burgaleses o castellanos y vizcaínos dominaron cada uno desde su punto de fuerza el tráfico exportador", *Ibid.* p. 29.

²³ "A la cabeza don Juan Manuel, el duque de Nájera, el conde de Benavente y el duque de Medinasiona". Ernest Belenguer, *op. cit.*, p. 95.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

de regresar al señóramiento y engrandecerlo con personas de otros estamentos urbanos.

Ésta es la gran pugna que se plantea con la sucesión de Isabel la Católica. Pues habrá sectores nobiliarios que verán en Felipe de Habsburgo un rey que termine por devolverles todos sus fueros, mermados por el poder de la monarquía y de las ciudades, línea política de Isabel y Fernando. Por otra parte los grandes monopolios verán en el príncipe flamenco la posibilidad de mejorar sus exportaciones²⁴.

El partido fernandista estaba compuesto por aquellos nobles y estamentos urbanos, que veían la necesidad de cohesionar los intereses particulares de todos los agentes del poder, en una política unificada, aunque autoritaria, para España²⁵.

A la muerte de Felipe I, el rey Fernando regresa a imponer más de lo mismo. Una vez nombrado regente, aviva el ímpetu bélico y, junto con Jimenez de Cisneros, establece una alianza y planea las conquistas en África. Se realizan las empresas de Orán, Bugía y Trípoli entre mayo de 1509 y julio de 1510. Fortalece la hacienda real al exigir el subsidio para la guerra que excedió las 500 000 libras²⁶. Se rodea de sus mismos protegidos como el duque de Alba. El conflicto cesa; la nobleza descontenta se tranquiliza y canaliza sus expectativas al futuro sucesor, pretendiendo diseñarle su modelo de monarquía antes de que asuma el poder, el propósito era acabar con el yugo absolutista de los Católicos.

En el caso de que Felipe El Hermoso hubiera sobrevivido, la crisis en Castilla hubiese sido de proporciones inmensas, pues la atomización de los intereses particulares en toda Castilla habría retardado el acceso de la monarquía hispánica al absolutismo europeo de los siguientes siglos.

Pero ¿qué pasó con esa generación de españoles jóvenes confrontados ante una realidad tan inestable? Lo natural: un estancamiento confuso que propició la elección

²⁴ *Ibid.*, p. 95.

²⁵ "Muchos habían visto las innumerables reformas impuestas por los Católicos durante su reinado, y buscarían la continuidad de ellos." Ver Antonio Domínguez "La España de los Reyes Católicos". En Manuel Tuñón (coord.) *op. cit.*, p. 207.

²⁶ Ernest Belenguer *op. cit.*, Cfr. Nota 3.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

de las Indias Occidentales como ruta de escape a la pobreza de sus tierras de origen. Pues la otra opción para hacer carrera militar, Nápoles, estaba a cargo del insigne y "Gran Capitán", Gonzálo Fernández de Córdoba, servidor de sus majestades desde 1495 en Italia²⁷. Así que la estructura militar estaba ya consolidada, sus jerarquías estaban establecidas de antaño, y se aplicaban a una guerra por el engrandecimiento del poder de Fernando el Católico en el mundo mediterráneo. Este contexto difícilmente asimilaría a todos los muchachos hijosdalgo con ansia de fama. Como se verá a lo largo de esos años, la intervención militar en Nápoles se inscribió en la problemática franco-italiana que enfrentaba el rey Católico. La presencia del Gran Capitán en el napolitano tenía la grave limitación de implicar un repliegue militar repentino ante la decisión de Fernando de pactar con Francia o con el Papa²⁸. Se trataba pues, de una opción insegura, que por lo mismo desanimaba a los jóvenes, ansiosos de renombre y provecho personal, éstos veían cerrarse las puertas ante la rebatanga de nobles y funcionarios por el control de la situación en Castilla.

Precisamente para evadir la espiral de la lucha por el poder y la riqueza, estos jóvenes –futuros conquistadores- dejarán sus terruños e irán a las Antillas. Llegan a apropiarse de los territorios insulares para obtener, mediante el rescate de oro, un pequeño patrimonio que les permita montar su rancho y realizar actividades agropecuarias similares a las de la península. Se desarrolla así un escenario económico alternativo a la dinámica de España, que se vincula con la metrópoli al mandar el oro rescatado y extraído y al pagar el quinto real, sobre el cual había un control relajado²⁹.

Tenemos pues, en las Antillas a una colonia de "expulsados", "sobrevivientes", que permanecen en América con la ilusión de obtener más oro en alguno de sus

²⁷ "Fernando desea establecer intensos contactos con el nuevo Papa, Julio II, a quien pide la investidura del reino de Nápoles". Ernest Belenguier, *op. cit.*, p. 97.

²⁸ "La Liga Santa de octubre de 1511, entre el papa, Venecia, España, a la que pronto se adhiere la Inglaterra de Enrique VIII y Catalina de Aragón, se consolida, al fin, tras el previo requisito napolitano". *Ibid.*, p. 107.

²⁹ José Luis Martínez, *op. cit.*, p. 117

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

rescates y que viven más esperanzados que en su envejecida península ante los potenciales descubrimientos de las nuevas tierras³⁰.

Por otra parte, tenemos una economía mercantilista en Europa, que lucha por vencer el déficit de la balanza en sus intercambios con Oriente, y que enfrenta un proceso inflacionario y de concentración de la riqueza al tratar de fortalecer y agilizar sus transacciones comerciales³¹.

Ambos procesos básicos nos llevan a desechar algunas ideas erróneas acerca de la conquista de América. En primer lugar, que la pujanza y el poderío europeos favorecen la expansión territorial³². En realidad, lo que sucedió es que los viajes surgen como una necesidad para poder competir por las mercancías orientales sin depender del dominio político del imperio otomano, y como una estrategia para estabilizar la situación política del continente derivada de la competencia mercantil. Pero la conquista del nuevo territorio no se hizo con la riqueza acumulada de la clase dirigente, sino con los pocos recursos de los conquistadores y los de los pueblos aliados en Mesoamérica³³.

Otra idea caduca es creer que los conquistadores pertenecían exclusivamente a los estratos sociales inferiores ó que llegaban después de delinquir y enfrentar a la justicia³⁴. La situación crítica de la península a principios del siglo XVI expulsó a los jóvenes, de muchos estratos, que carecían de oportunidades. Entre ellos los hijosdalgo, quienes contaban con cierta preparación profesional de la época, pero que

³⁰ "En contraste (...) la empresa americana tuvo en España un gran apoyo popular". Antonio Domínguez en Manuel Tuñón (coord.), *op. cit.*, p. 223.

³¹ Cfr. nota 9.

³² "Europa era un mosaico atestado de Estados independientes, vigorosos y llenos de energía, celosos unos de los otros y resueltos a no quedarse atrás en la carrera de poderío y riqueza". John R. Hale, *La edad de la exploración*, Amsterdam, TimeLife, 1982, p. 17.

³³ Ya hablamos de los pertrechos personales. Más tarde abordaremos la alianza tlaxcalteca en términos económicos.

³⁴ Esta idea es cara a Las Casas y será objeto de una discusión con Motolinía, que en la "Carta al Emperador" dice: "Si el de Las Casas llamase (una vez) a los españoles y moradores de esta Nueva España, de tiranos y ladrones y robadores y homicidas y crueles salteadores, cien veces pasaría; pero llamárselo cien veces ciento, mas de la poca claridad y menos piedad que en sus palabras y escrituras tiene. . .". Motolinía. *Historia de los indios de la Nueva España*, 2a. ed México, Porrúa, 1995., p. 215.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

durante la Regencia de Fernando el Católico vieron limitadas las expectativas de su crecimiento particular.

En retrospectiva, para 1519 es claro que Europa necesitaba de un rescate fabuloso en recursos financieros, y que América sería, años más tarde, esa nueva fuente de riqueza. Sin los metales americanos toda Europa hubiese perdido la lucha mercantil con el Oriente³⁵.

A partir de 1502 los marineros, comerciantes y conquistadores serán los únicos responsables de la colonización americana, no la Corona. Desde la instauración de la Casa de Contratación por Fernando el Católico en 1503, la Corona se dedicará a explotar y gobernar las conquistas ya realizadas³⁶.

³⁵ Semo lo resume en la siguiente frase: "El triunfo del capitalismo en un país es solo posible gracias al saqueo de otros". Enrique Semo, *Historia del capitalismo en México*, México, Era, 1973, p. 103

³⁶ *Ibid.* p. 103

CAPÍTULO IV

4. La fundación del Ayuntamiento en Veracruz. Una decisión premeditada de poblamiento.

Para 1517, cuando comienzan las expediciones hacia Yucatán y Campeche, el proyecto americano pasaba por una fase de estancamiento. Por una parte, se intentaba reconocer el territorio descubierto en los viajes de los Pinzón, Amerigo Vesputio, etc. Y, por la otra, la inmigración de españoles a las Antillas estaba transformando a las islas en rancherías poco productivas que, además, estaban exterminando a la población indígena por el despojo y la explotación.

Como antecedente de la empresa de Cortés figuran las expediciones de Hernández de Córdoba y de Juan de Grijalva¹. La primera creó una gran expectativa, pues hizo vislumbrar un territorio mucho mayor y rico que el hasta entonces conquistado de las islas.

Para la segunda expedición, la ambición lleva a Grijalva a adentrarse más allá de lo dispuesto por Velázquez y a retrasar su regreso, lo que generó una gran ansiedad en Cuba. En tierras mexicanas, Grijalva fue recibido por los emisarios de Moctezuma y le entregaron un regalo de su parte. En ese momento se confirmó la existencia de un país rico y la posibilidad de una nueva conquista².

Esto genera fuertes presiones políticas en Cuba. El nuevo descubrimiento parece avivar el conflicto crónico entre intereses reales y particulares; derivado del carácter privado de los rescates.

Velázquez trata de asumir un papel monopólico ante la situación, por una parte conserva la gobernación de Cuba y espera la autorización de La Española para que

¹ Sobre estas dos expediciones en particular, ver a Julio Goicochea (dir), *Descubridores y conquistadores* tomo 5, México, UTHEA, 1985, p.777 y 778.

² *Ibid.*, p. 802.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

Cortés realice la empresa, así que se beneficia de los privilegios como funcionario, y por otra, delega en el soldado la estructuración privada de la expedición en donde participa como socio, defendiendo sus intereses particulares³.

Pero todos los allegados a Velázquez sabían el peligro de delegar la empresa en Cortés. La experiencia señalaba que quien tuviera el control directo de la expedición iba a ver por sus propios intereses. Y así fue.

Cortés rompe definitivamente con la jerarquía militar y de gobierno al decidir desarrollar su propia empresa de conquista, apoyado en sus propios capitanes y soldados que ansiaban la misma gloria y que se rebelaban ante el representante del *stato quo* en Cuba.

Es así que el episodio de la conquista inicia con un acto de voluntad estratégico y a la vez simbólico: barrenar las naves. Aunque para los conquistadores parecía un acto de sentido común, dado el precario estado en el que habían quedado a la llegada a Veracruz⁴. Con ello se cerraban las puertas al temor conservador de obedecer al gobernador y lanzarse así sin retorno, a una misión que prometía mucho pero aseguraba poco. Además había que lograr el común acuerdo para fundar un cabildo en la Villa Rica de la Veracruz que permitiese una interlocución directa con el rey, y pasar por alto la autoridad de Cuba en el momento de las capitulaciones. Aún así, se quedaron muchos velazquistas no del todo convencidos con el acuerdo cortesiano⁵.

La conquista de México acarrea una ruptura política entre Diego Velázquez y Hernán Cortés y sus capitanes. El liderazgo del gobernador de Cuba es puesto en entredicho en el momento en que adopta una posición cautelosa frente a las ambiciones que despertaron los viajes de Hernández de Córdoba y de Grijalva. La expedición de Cortés era la tercera en su tipo: buscaba el rescate. Sin embargo, Velázquez ya tenía su propia capitulación real para conquistar los territorios recién

³ José Luis Martínez, *op.cit.*, p. 129.

⁴ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Octava ed., Madrid, Espasa - Calpe, 1989, p. 119.

⁵ *Ibid.*, p. 106.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

descubiertos y no la ejerció⁶. Su idea de rescatar lo más que se pudiera traicionaba el espíritu de descubrimiento y conquista de todos esos españoles trasterrados. Los conquistadores de México asumen desde ese momento la defensa de su misión histórica como expansores de la Monarquía Católica al desobedecer las instrucciones del gobernador.

La primera *Carta de Relación* define la ruptura entre una época confusa y la nueva etapa. Se denuncia a Velázquez como traidor a la misión histórica que estaban dispuestos a realizar los españoles, y se le acusa de ejercer su autoridad sin buscar el beneficio de la expansión.

Por ejemplo reprochan la falta de oficio "descubridor" del allegado de Velázquez, es decir Grijalva. Puesto que "se fué el dicho capitán Grijalva por la costa abajo con los navíos que le quedaron y anduvo por ella hasta cuarenta y cinco leguas sin saltar en tierra ni ver cosa alguna, excepto aquello que desde la mar se parecía, y desde allí se comenzó a volver para la isla Fernandina, y nunca mas vió cosa alguna de aquella tierra que de contar fuese, por lo cual vuestras altezas pueden creer que todas las relaciones que de esta tierra se les han hecho no han podido ser ciertas, pues no supieron los secretos de ella mas de lo que por sus voluntades han querido escribir"⁷.

Esta actitud de Grijalva contradice el espíritu de las posteriores "Instrucciones..."⁸, de Velázquez a Cortés, cuyo apartado 26 establece: " en todas las islas que se descubrieren saltaréis en tierra ante vuestro escribano y muchos testigos, y en nombre de Sus Altezas tomaréis y aprehenderéis la posesión dellas (...) y que podáis informar de otras islas e tierra y de la manera y nulidad de la gente della"⁹. Es decir, la misión histórica de los conquistadores la tenía clara incluso el gobernador de Cuba, a pesar de las denuncias que el Ayuntamiento verterá en su contra.

⁶ Hernan Cortés, *op.cit.*, p. 2.

⁷ *Ibid.*, p. 3.

⁸ José Luis Martínez, *Documentos Cortesianos. t. I*, México, FCE, 1992, p. 45

⁹ *Ibid.*, p. 56.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

El argumento de la ruptura opta por un expediente histórico presente en la mente de la mayoría de los soldados de Cortés: fundar un Ayuntamiento y nombrar capitán general a don Hernán Cortés. Sabemos que la figura del municipio, funcionó durante la Edad Media en Castilla ante la necesidad de poblar el territorio arrancado al control musulmán, cuando este no representaba interés específico para algún señorío. Los ayuntamientos eran la institución jurídica y política que agrupaba a los "hombres libres" castellanos. Y que por su decisión y con sus propios recursos deseaban poblar un territorio y defenderlo del dominio árabe, rindiendo vasallaje al rey cristiano¹⁰.

Incluso esta fórmula jurídica sirvió para administrar pueblos que se convertirían en ciudades con el paso de los años. Cuando el proceso de señoreamiento¹¹, empezó a absorber amplias zonas de población, los ayuntamientos entraron en conflicto con los señores. Ya entrado el siglo XV y en pleno período de los Reyes Católicos el duque de Belcazar pretendió dominar la ciudad de Toledo¹².

Con esta decisión la problemática política de las Antillas encuentra un nuevo cauce, distinto al del conflicto entre los intereses de particulares y los reales. Se trata no sólo de la actualización de una forma histórica de poblar territorio de infieles, sino de obtener autonomía política de acción ante los desafíos concretos que se presenten. Así se legitima la acción comunitaria de la soldadesca, que evoca una tradición surgida de la oposición a la concentración absoluta del poder de la política señorial. A Velázquez se le acusa de ser un mal funcionario de la corona, y también se le trata de comparar, en su actitud, a la soberbia señorial, siempre dispuesta a ver por sus intereses particulares¹³.

¹⁰ Ver a José María Salrach Marés en Antonio Domínguez Ortiz (dir.), *op.cit.*, p. 414.

¹¹ Ver Pere Molas, *op. cit.*, p. 14.

¹² Ver a Pedro Fernández Albadalejo en Antonio Domínguez Ortiz (dir.), *Historia de España*. Tomo 5. Barcelona, Oceano, 1989, p. 17.

¹³ "No conviene al servicio de vuestra majestad que el dicho Diego Velázquez sea proveído de oficio alguno . . .", Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 13.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Podríamos comenzar a esbozar la idea de dominio en la conquista de México a partir de esta fundación, la cual invoca la propia historia castellana como una coordenada ante la nueva dinámica de expansión territorial.

Parece claro que durante toda esta etapa antillana, se dió un descontento generalizado por las típicas formas de concentración de poder y de las cuales trataban de huir los conquistadores. Ellos, por el contrario, trataban de expandir las posesiones de la Corona de Castilla a cambio de tener un espacio relativamente prometedor de acción militar y de enriquecimiento. Todo aquello que fuese descubierto y conquistado pertenecía ya a la corona de Castilla, y se tenía entonces que ejercer la acción de dominio sobre el territorio en nombre del rey.

¿Cuál es el cálculo que tienen Cortés y sus capitanes con esta fundación? En primer lugar cohesionar los intereses de todos, pues había velazquistas que podían adueñarse de la situación.

Es además, una forma de desobedecer la instrucción de regresar a Cuba sin que eso implicase el desacato a la autoridad real que representaba el gobernador. Pero también es un intento de reservarse para sí y frente a la aristocracia, el desarrollo de la conquista en Mesoamérica. Supongamos que ante la noticia de los nuevos descubrimientos, algún noble decidiera, con muchos más recursos que los de Cortés, emprender esa misma conquista apelando a alguna concesión real de señorío. La fundación del Ayuntamiento es una advertencia al nuevo rey de España de que el dominio americano será de aquél que lo ejerza. Irónicamente, años más tarde, el primer virrey de la Nueva España sería uno de los títulos de España, don Antonio de Mendoza.

No creo que debamos leer la carta del Ayuntamiento en términos de la ambición personal de Cortés. Por el contrario, debemos ver en ella el consenso de toda la expedición por asegurarse el beneficio de la conquista frente a otros actores. Mencionemos tan sólo que la "Carta del ejército al Emperador..." fue firmada por 544

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

miembros del ejército. Y Bernal señala con claridad que el propio capitán tenía por base de su liderazgo a los soldados¹⁴.

A continuación vamos a leer algunas partes del discurso que Cortés pronuncia meses más tarde ante los capitanes, en ocasión de la llegada de Pánfilo de Narváez les dice: "Bien saben vuestras mercedes que Diego Velázquez, me eligió capitán general, no porque entre vuestras mercedes no había muchos caballeros que eran merecedores dello;" [nótese el gesto de adulación a aquellos a los que pediría su apoyo en contra de Narváez]." Ya saben e tuvieron creído que veníamos a poblar, y así se publicaba y pregonó, y, según han visto, enviaba a rescatar. Ya saben lo que pasamos sobre que me quería volver a Cuba a dar cuenta al Diego Velázquez del cargo que me dió, conforme a sus instrucciones, pues vuestras mercedes me mandaron y requirieron que poblásemos esta tierra en nombre de Su Majestad." Con lo que establece la diferencia entre los planes del gobernador y los de la armada que decidió quedarse.

Y aplaude la decisión: " y fue muy santa y buena nuestra quedada, y hemos hecho a Dios y a Su Majestad gran servicio." Aviva entonces la ambición, pues la tierra "que cuatro veces que Castilla, y de grandes pueblos, y muy rica en oro y minas y tiene cerca otras provincias;" Y les recuerda entonces el conflicto por el cual decidieron fundar un Ayuntamiento pues " enviamos a suplicar a Su Majestad que no la diese en gobernación ni de cualquier manera a persona ninguna, y porque creíamos y teníamos por cierto que el obispo de Burgos, don Juan Ramírez de Fonseca, que era en aquella sazón presidente de Indias y tenía mucho mando, que la demandaría a Su Majestad para el dicho Diego Velázquez o algún pariente o amigo del mismo obispo, porque esta tierra es tal o tan buena que convenía darse a un infante o gran señor." ¿Qué tendrían que hacer para que Narváez no cumpliera su cometido? "Hemos de pelear con todo vigor para salvar vida y honra, pues nos vienen a prender y echar de

¹⁴ José Luis Martínez, *Documentos cortesianos*, tomo 1, México FCE, 1º992, p. 16

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

nuestras casas y robar nuestras haciendas, y que, demás esto que no sabemos si trae provisiones de nuestro rey y señor, salvo favores del obispo de Burgos, nuestro contrario."

La respuesta de los capitanes no se hace esperar " (y que Cortés) tuviese por cierto que, mediante Dios, habíamos de vencer o morir sobre ello, y que mirase no le convenciesen con partidos, porque si alguna cosa hacía fea, que le daríamos destocadas"¹⁵.

Contextualicemos la fundación del Ayuntamiento el 10 de julio de 1519 con lo que ocurría políticamente en España. En 1517 arriba a tierras peninsulares Carlos de Gante. En 1518 es jurado rey de Castilla y en 1519 de Aragón. La muerte de Maximiliano de Habsburgo (1519) suscita la ambición de Carlos por el título imperial. Entonces, los intereses de la corte de origen flamenco se apartan de la consolidación del poder real en los territorios hispánicos. La nobleza española condiciona los recursos solicitados para la coronación imperial; las ciudades se oponen a la regencia de Adriano de Utrech. Y estalla una crisis de representatividad que desemboca en la rebelión comunera¹⁶.

El fenómeno de las comunidades está en sintonía con la fundación del Ayuntamiento de la Villa Rica de la Vera Cruz. Pues no solamente son sincrónicos en el tiempo, sino que obedecen a una inconformidad social gestada desde la regencia de Fernando el Católico en Castilla y que estalla con el advenimiento de Carlos I.

Como hemos visto, la política del régimen procuró consolidar su poder político y económico frente al señoreamiento vivido en Castilla durante la primera mitad del siglo XV. Hacia finales del reinado, los señores habían recobrado parte de sus fueros y amenazaban el orden monárquico. Por ello los reyes, tratando de salvar la situación se volvieron contra el intento de equilibrar el poder señorial, justo en el momento en que la nobleza recobraba sus privilegios.

¹⁵ *Ibid.*, p. 165.

¹⁶ Manuel Álvarez Fernández, *op. cit.*, p. 105 y 141.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

La maniobra de Fernando, ya como regente, tras el conflicto con Felipe el Hermoso fue la de proteger su posición como regente de Castilla, a través de expedientes conocidos, como las guerras en África, los impuestos militares,...etc. De tal manera que endosó el conflicto por el descontento de los estamentos no nobiliarios que perdían sus fueros frente a los señoríos, a su nieto el futuro rey Carlos ¹⁷.

Cuando el cambio de dinastía obligó a la recomposición de los acuerdos políticos y la nobleza, que había logrado pactos con la corte de Carlos en Flandes, se avorazó nuevamente por un mayor trozo de poder, el descontento de los demás actores políticos creció, y esperó una chispa para estallar.

El movimiento comunero surge con varios eventos, entre ellos la revuelta de Toledo del 16 de abril de 1519, en la que un núcleo se apoderó del control de la ciudad desconociendo a los oficiales del corregidor y forzando a éste a salir de la ciudad¹⁸.

Brotos similares comenzaron a ocurrir en ciudades importantes como Zamora, Burgos, Madrid, Guadalajara, Salamanca, Segovia, Ávila, León y Cuenca. La comunidad quería dirigir su propio gobierno.

Los señores esperaron a que la Corona reaccionara ante los eventos, para ver si su tajada política podía ser mayor. En su inicio el movimiento comunero parecía ser un alzamiento "nacionalista" en contra de los funcionarios reales de origen flamenco. Así lo han visto algunos historiadores. Pero pronto se demostró la verdadera base del conflicto. Recordemos uno de los primeros brotes de insurrección : Toledo, en donde se reclamaba "que se les concediese a las ciudades 'la parte que el derecho les daba cerca de proveer la forma de la gobernación.' Esta reclamación se hacía ante la situación de minoría regia [de cara a la nobleza], en la que el rey tenía derecho a intervenir"¹⁹. Las ciudades estaban por recuperar su cuota de poder alcanzada a lo

¹⁷ Ver a Pablo Fernández Albadalejo, en Antonio Domínguez (dir.), *op.cit.*, p. 45.

¹⁸ *Ibid.*, p. 46.

¹⁹ *Ibid.*, p. 47.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

largo del reinado de los Reyes Católicos. Y solo hasta que el movimiento demostró ser un conflicto de clases, la nobleza actuó en apoyo de la Corona para resolver la situación.

Ahora bien, en la Nueva España la creación del Ayuntamiento pretendió garantizar, con base en el derecho de la época, la explotación del nuevo territorio conquistado por parte de sus mismos protagonistas. Hay que pensar que el advenimiento de Carlos como monarca católico también suscitó inquietud en las Antillas por la orientación que este podría tener respecto a la conquista de la tierra²⁰.

Lo que no sabían los conquistadores, es que las expectativas que alentaban ante el descubrimiento del continente, no eran las de los funcionarios reales en España ni a los señores castellanos. Era tal la pugna por el poder en Castilla que el del caso de América no era prioritario para los monopolizadores de la autoridad.

Aún así, la constitución formal del cabildo garantizaba a la Villa que la Corona, pero también Cortés y Velázquez, se sujetaran a un marco jurídico en el que difícilmente se privilegiarían los intereses sus particulares, por encima de los comunes a todos los conquistadores. La vivencia de un nuevo territorio, distanciado de las autoridades políticas de la monarquía, representaba libertades y garantías para los grupos desplazados de la sociedad castellana y ponía un alto al proceso de marginalidad que estaban padeciendo.

A pesar de ello, Hernán Cortés logró que el Ayuntamiento firmara un acuerdo por el cuál se reconocía el financiamiento que él, personalmente, había dado para la empresa, y, por lo tanto, se le otorgaba el derecho a un quinto de la ganancia total de la empresa. Se dice " que sacado de todo ello el quinto que pertenece a Sus Altezas, haya e lleve e se le dé todo lo demás que quedare el quinto de todo ello; porque les parecía que todo era cosa justa e conveniente." Pero se adara después " e que se le dé e haya de llevar e haber en lo demás que se reparta por toda la comunidad e cada

²⁰ Ver a Karl Ortwin Saoer, *Historia y descubrimiento de América.*, México, FCE, 1989.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

uno según mereciera e sirviere"²¹. Y es quizás por esta cuestión de derechos económicos otorgados por el Ayuntamiento, la disputa entre Cortés y Velázquez sobre la aportación de fondos para la armada y que tomó dimensiones colosales.

El que Cortés reconociera haber recibido dinero del gobernador de Cuba, implicaba que también éste podía reclamar el derecho a un quinto sobre las ganancias. Por eso nunca se dio un arreglo económico entre ellos y por eso la disputa degeneró en tantos conflictos posteriores.

Pero quisiera abundar en esta cuestión de la "conveniencia de clase" en la conquista. Creo que nuestra historiografía oficial ha hecho una exageración de la figura determinante de Hernán Cortés para la conquista de México²². Sin duda el Capitán fue pieza clave para el desarrollo de la misma, pero habría que pensar sobre todo en la realidad histórica que generó a esa personalidad. ¿A qué me refiero? A que Cortés fue uno de los muchos militares españoles que buscaron destacarse en América. Su liderazgo personal, así como un contexto favorable, hizo que él destacara entre muchos otros como capitán conquistador de la Nueva España. Pero podríamos mencionar a otros entre los líderes de la empresa americana en su conjunto.

La forma casi biográfica y centrada en Cortés como protagonista con la que se estudia la conquista nos ha salvado de abundar en el estudio del conflicto político de Castilla en esos momentos. Creemos que la conquista se desarrolló gracias a la pujanza de la Corona de Castilla que expandía su poder por ultramar. Esta idea cundió en la misma corte de los Reyes Católicos pues hizo de Isabel y Fernando los responsables del gran suceso del descubrimiento²³.

Pero si atendemos a los motivos concretos que alentaron a un puñado de españoles a emprender una empresa tan temeraria, veremos que lo que los guía es

²¹ José Luis Martínez, *Documentos cortesianos*, tomo 1, México, FCE, 1992, p. 88.

²² Baste mencionar que la mayoría de los textos de historia que hablan sobre la conquista están ilustrados con la obra de muralistas mexicanos como Diego Rivera ó Clemente Orozco. Ellos, desarrollaron una iconografía cortesana muy prolíja, aunque su sesgo ideológico nos brinda una visión distorsionada y deshumanizada del personaje. Esas imágenes forman parte del ideario colectivo que tenemos acerca de la conquista de México.

²³ Ver a lón De la Riva, *op. cit.*, p. 220.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

la posibilidad - única pero también remota- de obtener algo de una sociedad inequitativa, inmersa en una encarnizada lucha por los cotos de poder. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la explotación de la riqueza americana -derecho que una bula pontificia había concedido a los reyes de Castilla- demandaba, forzosamente, la acción de esos soldados pobres, dispuestos a cualquier esfuerzo.

Por lo común, tendemos a leer los documentos de la conquista partiendo de la idea de que Cortés simplemente ejecutaba un maquiavélico plan y que daba órdenes a las que el resto de la expedición simplemente se plegaba; lo que pasamos por alto es que muchos de los planteamientos que se encuentran en la documentación cortesiana eran casuísticos y que no tenían otro fin que el de asegurar los privilegios de su autor y conferirle un *status* excepcional ante los ojos de sus compañeros de armas, esto es, imponer su liderazgo sobre el grupo de conquistadores. Esto en cierto modo, revela que también Cortés tenía miedo de perder su jerarquía, condición indispensable para conducir el proyecto, y que, además, le preocupaba dejar constancia de sus intenciones, toda vez que el riesgo de morir a manos de los indígenas era algo muy real.²⁴

Cortés sabía bien de qué estaban hechos los conquistadores, pues la materia que lo formaba a él era la misma; en consecuencia, la causa política de sus compañeros en la empresa americana era también la suya. Y aún a sabiendas de que su autoridad sería víctima de una segura desobediencia posterior por parte de ellos, mandó a otros capitanes a dirigir sus propias expediciones. Lo cierto es que le fue muy difícil asumir el papel de gobernador²⁵; Le ganó la ambición y, queriendo controlarlo todo, realizó su viaje a las Hibueras.

Años más tarde, una vez que había ascendido a un nuevo estamento como marqués del Valle, perdió el sentido de clase que lo había destacado entre los de su

²⁴ Recordemos que abandonó la ciudad de Tenochtitlán para ir en busca de Cristóbal de Olid, y que su salida ocasionó grandes trastornos en la Nueva España, que debilitaron su posición frente a la Corona.

²⁵ José Luis Martínez, *Documentos cortesianos*, tomo3, México, FCE, 1992, p. 78.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

misma condición. Trató de encajar en el ambiente nobiliario castellano con muy poca fortuna. A pesar de la relativa cercanía con la Emperatriz Isabel a raíz de su matrimonio con Juana Zuñiga, y de haber obtenido de la Reina el comando de las expediciones por la Mar del Sur en la "Capitulación de la reina con el marqués del Valle para descubrimientos de la mar del sur..."²⁶, la traición a su origen hijodalgo le dejaría un sinsabor permanente en sus futuras empresas. El cual le reclamaría su segunda esposa, quien era de origen noble, diciéndole que "mirase los hijos e hijas que tenía, y dejase de porfiar más con la fortuna y se contentase con los heroicos hechos y fama que en todas partes hay de su persona"²⁷.

²⁶ José Luis Martínez, *Documentos cortesianos*, tomo 3, México, FCE, 1992, . p. 519.

²⁷ Bernal Díaz citado por José Luis Martínez, *op.cit.* p. 519

CAPÍTULO V

5. El viaje a Tenochtitlán. ¿Comida para llevar?

El estudio de la conquista militar de México no puede soslayar el aspecto más básico de la condición humana: el comer. No por un interés meramente anecdótico que resuelva el enigma de qué comían los conquistadores; creo que tal cuestión ni siquiera nos interesaría a los gastrónomos, pues sabemos que en ese mismo momento histórico había mejores mesas dignas de la más refinada labor culinaria, como los banquetes de Moctezuma.

Lo que verdaderamente me interesa del fenómeno alimenticio es la relación económica y política que conlleva suministrar alimentos a un ejército en plena campaña y en un territorio desconocido. Los alimentos cuestan, luego entonces alguien debió pagarlos y por razones específicas.

Debemos entender que los alimentos no son un problema cuando los tenemos, cuando los podemos conservar y cuando los podemos trasladar a nuestra conveniencia. Si esto no sucede, la alimentación se vuelve el problema prioritario que hay que resolver.

Ya hemos visto, en el capítulo anterior, la voluntad premeditada de poblamiento, y, que una vez tomada la decisión, la primera preocupación fue encontrar el alimento. Así lo refiere Bernal Díaz en su capítulo XLIV: "Cómo fué acordado de enviar a Pedro de Alvarado la tierra adentro a buscar maíz y bastimento y lo que más pasó"¹.

Para los conquistadores el episodio de la primera búsqueda, resultó en mi concepto uno de los choques culturales más sorprendentes: estando hambrientos, pues Bernal nos dice "en el real pasábamos mucha necesidad"², Alvarado y sus

¹ Bernal Díaz, *op. cit.*, p. 96.

² *Ibid.*, p. 96.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

hombres "habían hallado en todos los más de aquellos cuerpos muertos sin brazos y sin piernas, e que dijeron otros indios que los habían llevado para comer, de lo cual nuestros soldados se admiraron mucho de tan grandes crueldades"³.

Una cultura omnívora enfrentada a la antropofagia. ¿Problema de gustos? No solo eso, un sin fin de argumentos ideológicos, sin duda discutibles hoy en día, pero en el fondo: dos economías de guerra con distintos recursos. ¿A qué me refiero? Al simple hecho de que mientras un español necesitaba tortillas, guajolotes y legumbres para su manutención, un mesoamericano en guerra se podía comer un "tamalito de guerrero" (entiéndase de guerrero enemigo y no del estado actual de Guerrero).

Para los españoles fue fundamental atraerse esos suministros para seguir andando. Por ello buscaron siempre plantear una negociación pacífica con los pueblos que fueron encontrando en su camino hacia *Tenochtitlan*.

Fué frecuente en esos primeros momentos, que llegaran a poblados abandonados por el temor y la desconfianza a su presencia. Causando la desazón de los conquistadores, pues pueblos vacíos significaban en palabras de nuestro cronista: "que aquella noche no hubo que cenar"⁴.

Por lo mismo, un vínculo fundamental con esos pueblos se dio también a partir de la comida. En el mismo capítulo de Bernal, vemos a Pedro de Alvarado tratando de cazar un venado "y estando en esto vimos venir doce indios que eran vecinos de aquellas estancias donde habíamos dormido (y que no hubo que cenar), y venían de hablar a su cacique, y traían gallinas y pan de maíz, y dijeron a Cortés con nuestras lenguas que su señor envía aquellas gallinas que comiésemos, y nos rogaba fuésemos a su pueblo"⁵.

Qué barato les salía a los totonacos y ceпоaltecas su alianza con esos extraños, quizás dioses, que venían del mar por el poniente y que conquistarían, meses más

³*Ibid.*, p. 96.

⁴*Ibid.*, p. 97.

⁵*Ibid.*, p. 97.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

tarde, la ciudad de Tenochtitlán: tortillas y guajolotes a cambio de poder frente al opresor. Pero en el fondo: qué humano proceso de convivencia. Dos humanidades distintas comulgando a través de compartir los sagrados alimentos.

Afortunadamente esa actitud de hospitalidad la conserva nuestro pueblo hoy en día.

Pero después de la comida, de postre la política. Vemos al cacique gordo de Cempoala quejándose de Moctezuma y sus gobernadores con Cortés, diciéndole que "les tiene tan apremiados que no osan hacer sino lo que les manda"⁶. Reclamos con los que Cortés fue tejiendo sus alianzas en contra de *Tenochtitlan*. Estos gestos de escucha atento, y de ofrecerse como alternativa a la tiranía, siempre le fueron recompensados con un suministro eficaz de alimentos y mano de obra por parte de los indígenas.

Para los españoles todo ello implicó un cambio de hábitos alimenticios. No es lo mismo conquistar las Antillas acompañados de tocinos, pan y vino, que adentrarse en un territorio a expensas de encontrar otro tipo de alimentos. En este punto vemos a los conquistadores conquistados, no con armas, mediante una lucha, sino con tacos, guajolotes y frutas. Un ejemplo bellísimo lo ofrece Bernal y las ciruelas: "cada uno llevó una carguilla de ciruelas a cuestras que en aquella sazón era tiempo dellas (...) e que les dió por las ciruelas un sartalejo de cuentas amarillas"⁷.

Una conquista gastronómica que los volvió más poderosos frente a otros españoles. No por los estimulantes del cacao o del chile, sino porque supuso el apoderamiento de la tierra a través de sus frutos.

Para las huestes de Cortés esta cuestión fue estratégica. Además de asegurarles la subsistencia, les significó una representatividad absoluta en la tierra frente a las otras expediciones españolas. Pongo el ejemplo de la expedición de Francisco de Garay que navegaba cerca del Pánuco. Cuando los indígenas vieron los navíos le

⁶ *Ibid.*, p. 97.

⁷ *Ibid.*, p. 99.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

informaron a Cortés que "estaban en otro río, lejos de ahí hasta cinco o seis jornadas. luego le piden "que les hiciese saber si eran de mi naturaleza los que en ellos venían, porque les darían lo que hubiesen menester, y que les habían llevado ciertas mujeres y gallinas y otras cosas de comer"⁸.

Pero el estómago y la memoria emocional vinculada a él, son débiles. Traicionan nuestras más elevadas ambiciones. El verdadero conquistador debió renunciar momentáneamente a esos recuerdos de aromas y sabores oriundos de su tierra.

A este propósito vale la pena mencionar, en el capítulo de la llegada de Narváez, lo acontecido con los soldados que Cortés había mandado a buscar las minas. Los cuales, al ver una armada española en el mar, se acercaron a ver quiénes eran, y subieron a uno de los navíos. En un acto farfarrón, Narváez "liberó" a los soldados del yugo de Cortés, diciendo que él era ahora el capitán. "Y como comían con el Narváez y bebían vino, y hartos de beber demasiado vino estabanse diciendo los unos a los otros delante del mismo general: mira si es mejor estar aquí bebiendo buen vino que no cautivo en poder de Cortés, que nos traía de noche y de día tan avasallados que no osábamos hablar, y aguardando de un día a otro la muerte al ojo"⁹.

Nostalgia por la Rioja y por la Ribera del Duero. Yo también la tendría. Capaz que con una bodega de toneles de vino, Narváez hubiera ganado la voluntad de todos los españoles y la historia sería otra.

Fuera de bromas, es un hecho de nuestro tema que obliga a la reflexión. Vemos a unos soldados cuestionándose su empresa de conquista al beber algunas copas de vino. Nostalgia por una España lejana, que alivia las penas cotidianas y la sed con "sangre de Cristo." Añoranza indispensable para lograr el proceso civilizatorio que iniciaran los españoles en América. Pues estos estuvieron dispuestos a construir en el nuevo territorio una vida acorde a su bagaje histórico, a sus gustos, a sus costumbres.

⁸ Hernán Cortés, *op. cit.*, p. 17.

⁹ Bernal Díaz, *op. cit.*, p. 231.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Pero que inevitablemente habrán de incorporar todas las influencias fecundas de esta tierra.

La búsqueda de alimento desarrolló en Cortés un instinto muy fino, casi como olfato. Le permitía distinguir, en su ruta a *Tenochtitlan* los poblados pobres de los ricos. Su ruta política fue también gastronómica. Se fue percatando de los productos propios de cada zona.

Pudo observar los resultados de cada microclima, desde el sotavento hasta la meseta central a través de los alimentos y las riquezas. Tenía una curiosidad pragmática. Quería saber donde estaban las minas, de donde venían tales productos, etc.

Para cuando llegaron a *Tenochtitlan* y vieron la majestuosa manera de comer de Moctezuma, el conquistador ya tenía una idea de dónde provenían muchos de los productos que le servían al *Tlatoani*. Y pudo darse una idea clara de las dimensiones del poderío mexica. El la segunda carta de relación le escribe a su rey: "Cada una de estas provincias servían con su género de servicio, según la calidad de la tierra, por manera que a su poder venían toda suerte de cosas que en las dichas provincias había"¹⁰.

La descripción detallada de esta observación está en la "Matricula de tributos" en la segunda parte del "Código de Mendoza." Y en un capítulo posterior desarrollaremos el tema de la mesa de Moctezuma.

Cortés comenzó a medir, con base en la hospitalidad, si tal o cual pueblo sería consecuente con su causa. Veamos lo que dice respecto a su entrada en Cholula.

Los tlaxcaltecas ya le habían prevenido respecto a los cholultecas y su alianza con los mexicas. Aún así, y con todas las precauciones, llegaron los españoles a la ciudad, donde fueron recibidos honrosamente. Dejemos que prosiga el relato el conquistador: "Y con esta solemnidad nos llevaron hasta entrar en la ciudad, y nos metieron en un

¹⁰ *Ibid.*, p. 231.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

apoyado muy bueno adonde toda la gente de mi compañía (excepto los tlaxcaltecas y ceoaltecas) se aposentó a mi placer. Allí nos trajeron de comer, aunque no muy cumplidamente"¹¹.

El conquistador distingue la tensión con el estómago, al insatisfacerse con una mala comida. Y confirma después "las señales de las que los naturales de esta provincia (Tlaxcala) nos habían dicho"¹². Sobra contar en detalle el desenlace de este famoso episodio: la matanza de Cholula.

Se cuestiona por qué en una ciudad rica, de la que dice más adelante "es tan pacífica y tan poblada que parecía que nada faltaba en ella"¹³, y con un recibimiento especial, no son capaces de darle un buen banquete como el que había recibido en otros lugares.

Cotejemos la narración con la versión de Bernal, que es más prolija. Cerca de la ciudad de Cholula hicieron un campamento al anochecer. Los cholultecas enviaron tres caciques "e trajeron bastimentos de gallinas y pan de su maíz"¹⁴. Primera señal de hospitalidad cumplida.

Al día siguiente ya encaminados a la ciudad, Cortés recibe nuevamente a tres caciques y dos sacerdotes que le dicen: "Malinche: perdónanos que no fomos a Tescala a te ver e llevar comida, no por falta de voluntad, sino porque con nuestros enemigos Maseescasi e Xicotenga e toda Tascala, e que han dicho muchos males de nosotros e del gran Montezuma, nuestro señor"¹⁵. En este aspecto nuestro soldado confirma el vínculo entre hospitalidad y cortesía política existente entre los nahuas.

Ahora bien, ya en la ciudad "nos dieron de comer aquel día e otro muy bien e abastadamente"¹⁶. Al parecer, se podría establecer una relación pacífica. Pero esto

¹¹ Hernán Cortésop. cit., p. 42.

¹² *Ibid.*, p. 25.

¹³ *Ibid.*, p. 23.

¹⁴ *Ibid.*, p. 26.

¹⁵ Bernal Díazop. cit., p. 162.

¹⁶ *Ibid.*, p. 162.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

fue en los dos primeros días. Pero al "tercero día ni nos daban de comer ni parecía cacique ni papa"¹⁷. Mal augurio.

El capitán trata de confirmar lo que su estómago le dice, y pone a prueba a los embajadores de Moctezuma que le acompañan. Les solicita "que mandasen a los caciques a traer de comer, e lo que traían era agua e leña; e unos viejos que lo traían decían que no traían maíz"¹⁸. ¿En Cholula y sin maíz? Se debieron preguntar los españoles. La hostilidad no se hace esperar, pues otros embajadores de Moctezuma "dijeron muy desvergonzadamente que su señor les enviaba decir que no fuésemos a su ciudad porque no tenía que nos dar de comer"¹⁹.

Para ese entonces el capitán ya tenía una idea de lo que aquella ciudad debía de ser. Si privaba de sal a los de Tlaxcala, si se llevaba la riqueza de sus sometidos no podía carecer de bastimentos.

Para salir de dudas, Cortés "preguntó (a un cacique) con nuestras lenguas que por que habían miedo e que porque causa no nos daban de comer, y que si reciben pena de nuestra estadía en su ciudad, que otro día por la mañana nos queríamos partir para México a ver e hablar al señor Montezuma (...) Y el cacique estaba tan cortado, que no acertaba a hablar, y dijo que la comida que la buscarían; mas que su señor Montezuma les a enviado a mandar que no la diesen, ni quería que pasásemos de ahí adelante"²⁰.

El estómago no sucumbe a los halagos verbales ni al cálculo político. Simplemente nos orienta para decidir en quién confiamos y en quién no.

Ahora veamos el caso inverso: la hospitalidad en Chalco. El capitán nos dice que cerca de esta ciudad "dos leguas antes de que llegásemos a las poblaciones hallé muy buen aposento nuevamente hecho, tal y tan grande que muy cumplidamente todos los de mi compañía y yo nos aposentamos en el, aunque llevaba conmigo

¹⁷ *Ibid.*, p. 163

¹⁸ *Ibid.*, p. 163.

¹⁹ *Ibid.*, p. 163.

²⁰ *Ibid.*, p. 163.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

más de cuatro mil indios de los naturales de estas provincias de Tascaltecal y Guasicungo y Churultecal y Cempoal, y para todos muy cumplidamente de comer, y en todas las posadas muy grandes fuegos y mucha leña, porque hacia gran frío a causa de estar cercado de las dos sierras, y ellas con mucha nieve²¹.

Nótese que el conquistador no sólo está preocupado por la alimentación de los españoles, sino también por la de los aliados que lo acompañan y que son por lo menos seis veces más que ellos. Pero distingue en la hospitalidad un gesto para con sus aliados también. Mención especial merece la calefacción adicional que les fué suministrada. Un detalle más de cuidado y cordialidad por parte de sus anfitriones.

Pero veremos en este ejemplo que la hospitalidad se vuelve intento de soborno. El imperio que todo lo tiene, trata de halagar a los extraños para convencerlos de no ir a la ciudad de *Tenochtitlan*. Pues después del banquete ofrecido "vinieron a hablar ciertas personas que parecían principales, entre los cuales venía uno que me dijeron que era hermano de Montezuma, y me trajeron hasta tres mil pesos de oro, y de parte de él me dijeron que el enviaba aquello y me rogaba que me volviése y no curase de ir a su ciudad, porque era tierra muy pobre de comida, y que para ir a ella había muy mal camino²².

Este manejo de los suministros como recurso estratégico lo usaron muy bien los mexicas. Ejemplifiquemos con el episodio de la llegada de Narváez y lo que hizo Moctezuma.

Al saber de la llegada de los navíos "como estaban en el puerto muchos capitanes y soldados, y envió sus principales secretamente, que no lo supo Cortés, y les mandó dar comida y oro y ropa, y que de los pueblos cercanos les proveyesen de bastimento, y el Narváez envió decir al Montezuma muchas malas palabras y descomedimientos contra de Cortés y de todos nosotros²³.

²¹ *Ibid.*, p. 164.

²² Hernán Cortés, *op. cit.*, p. 28.

²³ *Ibid.*, p. 28.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Recordemos que el *Tlatoani* estaba preso, y vió en Narváez un contrapeso a Cortés. Tuvo la fantasía de que este lo podría liberar y entonces "le envió mucho mas oro y mantas, y mandó que todos los pueblos de la comarca le llevasen bien de comer"²⁴.

Regresando al soborno que este intentó también con Cortés, cerca de su llegada a Chalco le mandó "diez platos de oro y mil y quinientas piezas de ropa y mucha provisión de gallinas y pan y cacao; que cierto brebaje que ellos beben (...) y dijo que todavía me rogaba que no curase de ir a su tierra porque era estéril y padeceríamos necesidad, y que donde quiera que yo estuviese le enviase pedir lo que yo quisiese y que lo enviaría muy cumplidamente"²⁵.

Cortés no se deja engañar por su estómago. Agradece el bienestar suministrado y se disculpa por no aceptar la solicitud, aduciendo que él va por mandato del rey.

Con la comida suceden este tipo de procesos tan subjetivos. No se trata de decir tan solo "vete, no eres bienvenido." Eso ya le había fallado a los aliados de los mexicas en Cholula. Ahora es "te doy lo mejor, pero por favor vete." A partir de este punto Hernán Cortés buscará que el suministro de alimentos dependa de una alianza política sólida, ajena a los caprichos de los caciques a quienes visita.

Para ello siempre estuvieron bien dispuestos los tlaxcaltecas, como veremos en el siguiente capítulo.

²⁴ Bernal Díaz, *op. cit.*, p. 231.

²⁵ *Ibid.*, p. 231.

CAPÍTULO VI

6. Más aliados, más estómagos, y el capitán si servicio de banquetes.

Dice un cronista anónimo "Que el dicho Cortés, viendo la cantidad que por gente esta tierra venía [a su campaña contra Tenochtitlán], mandó escribir a un primo suyo de Medina del Campo, a que le trajese de las tierras de Extremadura bastimento suficiente de jamones e pan blanco e vino, e que [lo hiciera así] cada semana porque cada día éramos más. E que ya le pagaría con creces cuando fuera nombrado Marqués del Valle"¹.

Si revisamos la nota al pie de página veremos que debemos tomar con mucha desconfianza nuestra fuente. Más que una crónica del siglo XVI parece obra de algún enfermo mental de tiempos posteriores. Era imposible que cada semana llegara desde Sevilla un bastimento de víveres para los conquistadores que intentaban someter las tierras para su rey. Ni siquiera el poderosísimo César podría haber pagado la colación diaria de las tropas que conquistarían *Tenochtitlan*.

Por el contrario, para las guerras europeas sí había presupuesto. El día en que faltó la paga en Roma para los soldados de Carlos V, sucedieron grandes desastres. Lo mismo sucedió en Amberes en tiempos de Felipe II². Pero con las conquistas de América no. Si el Papa había concedido todo ese territorio a la corona de Castilla, entonces cada taco engullido por cualquier conquistador era regalo del mismísimo rey, que lo tenía por suyo.

¹ Jorge Rodrigo Llanes, *El cronista anónimo*, sin publicar.

² Nos referimos claro está al Saco de Roma de 1527 y a la rebelión de las huestes de Felipe II en 1575. Ver a Manuel Álvarez, *op.cit.*, p. 365 y p. 494.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

En realidad todo era muy sencillo. Los conquistadores llegaban y decían: "vengo en nombre de Su Majestad, dadme un bocado." Y cualquier vasallo americano sacaba de debajo de su *tilma* algo de colación*. (¡!)

Espero que el tono burlón de mi disertación no moleste al lector. Pero creo que la historia también puede ser amena.

Ya hemos visto en el capítulo anterior el proceso por el cual las huestes españolas se fueron haciendo de alimentos. Y nos quedamos con una idea final pendiente de desarrollar: el suministro de alimentos no podía depender del enemigo. Para ello se necesitaba un aliado que estuviese dispuesto a pagar el mantenimiento de los españoles (cerca de 700 en un primer período, 1200 en la etapa final según José Luis Martínez), y de indígenas (más de 60,000 según Cortés)*. En una campaña militar de resultados inciertos.

La máxima fue: "sin alimentos no hay conquista y viceversa". Un acuerdo básico en el que los recursos políticos de Cortés como héroe extranjero y la riqueza tlaxcalteca comulgaron en beneficio mutuo.

Nuestras dos grandes fuentes primarias (Cortés y Bernal) así lo confirman. A su llegada por los términos de Tlaxcala, habiendo sorteado algunas guerras contra los tlaxcaltecas "otro día siguiente vinieron hasta cincuenta indios que, según pareció, eran hombres de quien se hacía caso entre ellos, diciendo que venían a traer de comer, y comienzan a mirar las entradas y salidas del real y algunas chozuelas donde estábamos aposentados"³.

Una primera calada de los futuros aliados al ejército extranjero.

Los españoles reaccionaron con violencia a los ataques anteriores y a esta visita de espías, pues estaban seguramente hambrientos. Después, Cortés nos dice que decidió sorprender a los enemigos "y así fue que, como nos sintieron que íbamos con

* Cfr. José Luis Martínez, *op.cit.*, p. 280.

* El suma 60,000 que llegaron a Texcoco con los españoles y los bergantines. Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 78.

³ *Ibid.*, p. 21.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

los caballos a dar sobre ellos sin ningún detener ni grata se metieron por los maizales, de que toda la tierra estaba casi llena, y aliviaron algunos de los mantenimientos que traían para estar sobre nosotros, si de aquella vez del todo nos pudiesen arrancar⁴. El conquistador ya sabía que podía comer bien de esa provincia llena de maizales.

El suministro lo aseguró al día siguiente en un pueblo al que atemorizó, "y luego vinieron conmigo más de cuatro mil de ellos en paz, y me sacaron fuera, a una fuente, muy bien de comer y así los dejé pacíficos"⁵.

Los españoles estaban muy temerosos de lo que podía pasar en esa provincia. Para su fortuna "otro día siguiente, a hora de las diez, vino a mi Sicutengal, el capitán general desta provincia, con hasta cincuenta personas principales della, y me rogó de su parte y de la de Magiscasin, que es la más principal persona de toda la provincia, y de otros muchos señores de ella, que yo les quisiese admitir al real servicio de vuestra alteza y a mi amistad, y les perdonase los yerros pasados, porque ellos no nos conocían ni sabían quienes éramos, y que ya habían probado todas sus fuerzas, así de día como de noche, y para excusarse a ser súbditos ni sujetos a nadie, porque en ningún tiempo esta provincia lo había sido ni tenían ni habían tenido señor; antes habían vivido exentos; y por si, de inmemorial tiempo acá, y que siempre se habían defendido contra el gran poder de Moctezuma y de su padre y abuelos, que toda la tierra tenían sojuzgada y a ellos jamás habían podido traer a sujeción (...) y que no comían sal porque no la había en su tierra ni se la dejaban salir a comprar a otras partes (...) y otras muchas cosas de que carecían por estar así encerrados"⁶.

La alianza parece darse en ese instante. Pues los tlaxcaltexas "se ofrecieron por súbditos y vasallos de vuestra majestad y para su real servicio, y ofrecieron sus personas y haciendas, y así los hicieron y han hecho hasta hoy, y creo que lo harán para siempre por lo que adelante vuestra majestad verá"⁷.

⁴ *Ibid.*, p. 22.

⁵ *Ibid.*, p. 22.

⁶ *Ibid.*, p. 23.

⁷ *Ibid.*, p. 23. El subrayado es mío.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

El subrayado es importante: "sus personas y haciendas". Es decir, no sólo una fuerza militar grande y poderosa al servicio de los españoles, sino el mantenimiento para todos.

El capitán encontró por fin su "servicio de banquetes". Y no cualquiera, uno de amplia capacidad. Pues Tlaxcala "es tan grande y de tanta admiración (...) y de muy mucha mas gente que Granada tenía al tiempo que se ganó, y muy mejor abastecida de las cosas de la tierra, que es de pan y aves y caza y pescado de ríos y de otras legumbres y cosas que ellos comen muy buenas", (ya va agarrando el gustito mesoamericano). El capitán remata con ojo de economista: "los pueblos de la tierra son labradores y son vasallos de estos señores, y cada uno tiene su tierra por sí; tienen unos más que otros, y para sus guerras que han de ordenar juntanse todos, y todos juntos los ordenan y conciertan"⁸.

¿Cabrían en ese concierto los españoles? Desde luego que sí. Además Cortés logró transformar a sus huestes en el cuerpo de élite, en la cabeza del ejército. Para carne de cañón estaban los otomíes. Siendo proporcionalmente pocos, los españoles podían comer sin dificultades, pues "donde comen 70,000 comen 70,700".

Vayamos a Benal para ver lo que nos dice. En primer lugar relata el razonamiento de los "papas" y adivinos tlaxcaltecas para lograr precisar quiénes eran los conquistadores. "Y después que se juntaron, hechas sus adivinanzas y echadas sus suertes, y todo lo que solían hacer, hallaron que éramos hombres de hueso y carne y que comíamos gallinas y perros y pan y fruta cuando lo teníamos, y que no comíamos gallinas y perros y pan y fruta cuando no lo teníamos, y que no comíamos carnes de indios ni corazones de los que matábam..."⁹.

Humano, demasiado humano. Cuando hay comida comen, cuando no, no. Pero no son dioses que se agasajen con corazones enemigos. La amenaza caníbal del otro

⁸ *Ibid.*, p. 23.

⁹ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 134.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

lado es fuerte, pues decían "que nos habían de matar y comer nuestras carnes con aji"¹⁰.

El soldado también nos narra el acuerdo entre los señores tlaxcaltecas: "Ya nuestros tacalnaguas y adivinos nos han dicho lo que sienten de las personas destos teules, y que son esforzados; lo que me parece es que procuremos de tener amistad con ellos, y si no fuesen hombres, sino teules, de una manera u otra les hagamos buena compañía; y luego vayan cuatro de nuestros principales y les lleven muy bien de comer; y mostrémosles amor y paz, por que nos ayuden y defiendan de nuestros enemigos"¹¹.

Poco antes del día de la alianza, "los españoles acordamos de ir a un pueblo que estaba cerca de nuestro real, (...) no para hacerles mal, digo matalles, ni herilles, ni traerlos presos, mas de traer comida y atemorizalles o hablalles de paz"¹². El hambre es dura. Necesitaban su servicio de banquetes.

Gracias a Dios, los españoles regresaron al real bien abastecidos de "Cumpancingo", ya que los papas del pueblo "buscaron de presto sobre cuarenta gallinas y gallos y dos indias para moler tortillas, y las trujeron. Y Cortés se lo agradeció y mandó que luego le llevasen veinte indios de aquel pueblo a nuestro real..."¹³.

El servicio de banquetes parecía ser eficaz. Incluso más adelante nos dice que "las indias que traían para hacer pan, y gallinas y todo el servicio, y veinte indios que les traían agua y leña; y desde allí adelante nos traían muy bien de comer"¹⁴.

Ya en la ciudad de Tlaxcala, habiendo hecho las paces y aposentados los españoles, "vienen otros principales con muy gran aparato de gallinas y pan de maíz y tunas, y otras cosas de legumbres que había en la tierra y bastecen el real muy

¹⁰ *Ibid.*, p. 136.

¹¹ *Ibid.*, p. 137.

¹² *Ibid.*, p. 137.

¹³ *Ibid.*, p. 138.

¹⁴ *Ibid.*, p. 144.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

cumplidamente; que en veinte días que allí estuvimos siempre lo hubo muy sobrado"¹⁵.

Cabe mencionar que para ese entonces, los españoles iban acompañados con "amigos de "Cempoal" y de "Cocatlán," incluso con los mensajeros de Moctezuma. Esto era prueba de que la alianza podía ir en serio, y que habría alimento para todos.

Veamos la información desde el otro lado: las fuentes indígenas. Citemos el libro doce de Sahagún. En el se dice que los tlaxcaltecas después de haber luchado contra los españoles pensaron "Pues ahora, entremos a su lado; hagámonos sus amigos, seamos amigos suyos. ¡Los de abajo están arruinados!

Pues en seguida van a darles encuentro, los señores de Tlaxcala. Llevaron consigo comida: gallinas de la tierra, huevos, tortillas blancas, tortillas finas"¹⁶.

Y más tarde "los condujeron, los llevaron, los fueron guiando (a los españoles). Los fueron a dejar, los hicieron entrar en su casa real. Mucho los honraron, les proporcionaron todo lo que les era menester"¹⁷.

La alianza estaba hecha, y repartidos los papeles.

Otra fuente que da cuenta de ello es el "Lienzo de Tlaxcala" que ilustra el manuscrito de Muñoz Camargo sobre la historia de Tlaxcala¹⁸. Veamos la lámina de la "Entrada por los términos de Tlaxcala,"(fig.1) para que podamos entender el significado profundo de esta alianza político-alimentaria. No sólo por la coyuntura específica, sino por el papel histórico que los tlaxcaltecas asumieron desde ese entonces, al dejarnos para la posteridad las imágenes que describen su protagonismo en esta historia.

En ella aparece una ilustración con cinco personajes. Por las inscripciones sobre tres de ellos son: Hernán Cortés, Marina y el clérigo Juan Díaz; los otros dos son dignatarios tlaxcaltecas, que ostentan un tocado de plumas, visten *maxtlatl* y *tilmatli* y

¹⁵ *Ibid.*, p. 151.

¹⁶ Bernardino de Sahagún, *Las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1979, p. 769.

¹⁷ *Ibid.*, p. 769.

¹⁸ Muñoz Camargo, Diego, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, Edición a cargo de René Acuña, México, UNAM-IIF, 1982, Fol. 252, vno. 29.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

cargan una canasta y un ave. En la glosa, Muñoz Camargo los describe portando alimentos¹⁹.

La composición de la imagen parece estar tomada de un grabado de la primera mitad del siglo XVI elaborado por Juan Páez (fig.2), y que a su vez es el dibujo de una talla de madera que decora la Capilla Real y que ilustra la entrada de los Reyes Católicos a Granada, elaborada por Felipe Vigarny (fig. 3). El manto que cubre la cabeza del cardenal Jiménez de Cisneros y su sombrero son muy parecidos a los del clérigo Díaz del Lienzo.

Mi argumento personal dentro de todas las interpretaciones de esta alianza, es que se actualizó una experiencia previa similar en España: la alianza de los reyes de Castilla y Aragón en la guerra de Granada. Al igual que la reina Isabel y el rey Fernando pelearon juntos contra el reino Nazarí para después lograr la rendición de la ciudad al poder Católico, Cortés y sus huestes lucharon junto con los tlaxcaltecas hasta la rendición de *Tenochtitlan*.

Pasemos ahora a un tema más complejo. En ambos casos lo que se buscó desde el primer momento fue la conversión religiosa. Seguramente para todos los conquistadores, la guerra de Granada fue el hecho político y militar más trascendente de su tiempo, (algo tan determinante como para los jóvenes de hoy los atentados del 11 de septiembre)²⁰. Y lo que ellos hicieron fue asumir esa misma bandera ideológica en su conquista.

Hay indicios concretos que prueban esa proyección granadina al pueblo tlaxcalteca. Y cito como ejemplo las láminas del "Lienzo de Tlaxcala," en las cuales se trata de lograr, con imágenes, la construcción del discurso histórico de esta alianza política. Si bien se trata de un documento posterior al momento concreto de la conquista, en él podemos observar la impronta que los conquistadores dejaron en la política tlaxcalteca, al formular una alianza desde la óptica del dominio hispánico.

¹⁹ "Les dieron de comer". *ibidem*.

²⁰ Reflexión mía.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

El posible uso de esta fuente o una similar para la construcción de la imagen, nos sugiere uno de los temas de la idea de dominio de los conquistadores: la hazaña de un reino cristiano que con afán mesiánico decide encabezar una cruzada para establecer la hegemonía del cristianismo en todo el mundo.

Idea muy arraigada en la monarquía hispánica de los Católicos tras la derrota de los nazaries en Granada. Recordemos, con Marcel Bataillon, que tras este hecho "el plan es grandioso: la secta mahometana destruida, y los pueblos todos que viven fuera de la comunidad cristiana, incorporados por fin al rebaño de Dios: *unum ovile et unus pastor!*"²¹. Se trataba no solo de vencer al hereje, sino consolidar un reino cristiano y pacífico. Este argumento es parte del trato político que plantean los españoles a los pueblos mesoamericanos. Bernal nos dice al respecto: "en estos pueblos se les dijo con nuestra lengua Marina todas las cosas tocantes a nuestra santa fe, y cómo éramos vasallos del emperador Don Carlos, e que nos envió para quitar que no haya más sacrificios de hombres, ni se robasen unos a otros, y se les declaró muchas cosas que convenían decir"²².

En ambas imágenes vemos una de las características de la ideología de los Trastámara que pervivirá muchos años en el ánimo español: la identidad colectiva estrechamente vinculada a la religión católica, pues siendo los reyes la autoridad civil que encabeza el último capítulo de lucha contra el Islam peninsular, esta se ve acompañada y avalada por la autoridad religiosa del cardenal Jiménez de Cisneros; el cual además, no concebía una religiosidad meramente confesional e interior, sino que la planteaba como parte de los deberes sociales y políticos de todo español²³.

La asociación de la provincia de Tlaxcala con el reino de Granada aparece en la segunda carta de Hernán Cortés a Carlos V, justo cuando el conquistador narra este episodio de su travesía a *Tenochtitlan*. Dice "La cual ciudad (de Tlaxcala) es tan

²¹ Marcel Bataillon, *Erasmus y España*, 5ª. Ed. México, FCE, 1992, p. 52.

²² Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 123.

²³ Marcel Bataillon, *op.cit.*, p. 3.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

grande (y es) muy mayor que Granada cuando se ganó²⁴. ¿Qué le está queriendo decir con ello? Que la hazaña de haber luchado con los tlaxcaltecas y haber consolidado una alianza estratégica, es equivalente al mayor éxito militar alcanzado por los Reyes Católicos. Y que la gran meta, que es *Tenochtitlan*, reserva por tanto un mayor mérito para el emperador que el que alcanzaron sus abuelos.

En esta imagen del Lienzo, se simboliza al reino cristiano que avanza en la conquista de los reinos gentiles, en la que Cortés entra a Tlaxcala con la idea de conseguir una alianza para el poderío español que favorezca la conversión de los indios. De la misma manera en la que Isabel y Fernando conquistaron Granada y establecieron ahí su propia religión. La conquista fue, en ese sentido, un capítulo más de la guerra de los caballeros cristianos en contra de la falsa fe, cuya victoria tendrá un significado especial para toda la cristiandad en su conjunto.

Es claro que en el plano ideológico de la época, la conquista es parte de un plan superior ideado por Dios, que tiene la voluntad de extender la verdadera fe en el nuevo mundo. Recordemos uno de los diálogos del capitán Cortés y su ejército: "Señores sigamos nuestra bandera, que es la señal de la Santa Cruz, que con ella venceremos. Y todos a una le respondimos que vamos mucho en buena hora, que Dios es la fuerza verdadera"²⁵. La conquista está llena de pequeños sucesos milagrosos, que entremezclan la voluntad de los conquistadores con la de Dios. Recordemos que el mismísimo apóstol Santiago participó en la lucha del lado de los españoles, según algunos conquistadores²⁶.

Pero la alianza con los tlaxcaltecas enfrentó inmediatamente la contradicción propia del tema de los conversos. En el mismo Lienzo varias láminas anteriores narran la prédica y adopción del cristianismo por los tlaxcaltecas incluso, en una de ellas, reniegan de su antigua religión. (fig. 4 a 6) Es decir, que el converso se asume como

²⁴ Hernán Cortés, *op.cit.* p. 23.

²⁵ Bernal Díaz, *op.cit.* p. 128.

²⁶ José Luis Martínez, *op.cit.* ,p. 160.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

cristiano con lo que su idiosincrasia obtiene entonces el reconocimiento del mundo del conquistador, ya que el requisito de pertenecer al reino de Dios está cubierto. Por ello es evidente la falta de sumisión de los tlaxcaltecas a la figura de Cortés, muy diferente a las imágenes posteriores del lienzo en las que los indígenas de otras regiones aparecen derrotados consecutivamente sin que se vislumbre su conversión. (fig. 13 a 21)

Sabemos que la cristianización tardó mucho más tiempo en afianzarse, y que en realidad fue la obra de las órdenes mendicantes que vinieron a evangelizar. Aún así, para que este pilar ideológico de toda la conquista no truncara la alianza, se intentó un primer proceso de proselitismo. Ya entrados en la ciudad e Tlaxcala y habiendo recibido como muestras de amistad a las hijas de los caciques para "que hubieran descendencia", Cortés respondió que "quiere hacer primero lo que manda Dios Nuestro Señor, que es en el que creemos y adoramos, y a lo que le envió el rey nuestro señor, que quiten sus ídolos y que no sacrifiquen ni maten mas hombres y crean en lo que nosotros creemos, que es un sólo Dios verdadero. [Después] se les mostró una imagen de nuestra señora que se dice Santa María... y que si quieren ser nuestros hermanos y tener amistad verdadera con nosotros, y para que con mejor voluntad tomásemos aquellas hijas para tenerlas por mujeres, que luego dejen sus malos ídolos y crean y adoren en Nuestro Señor Dios... y verán cuánto bien les irá"²⁷.

Más adelante veremos la decisión que se tomó al respecto ante la renuencia que mostraron los tlaxcaltecas a la oferta religiosa de los españoles. Por ahora retomemos el análisis de nuestra lámina.

Se trata de una imagen que parece señalar un encuentro pacífico entre los dos grupos. Esto nos permitirá interpretar el hecho desde la posición de los pueblos aliados que vencieron junto con los españoles al imperio mexica. Pues sucedió algo parecido a los conversos españoles, que interpretaron el triunfo de Isabel y Fernando

²⁷ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 153.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

no como una derrota, sino como su acceso a un mejor reino, en el cual su acto de conversión forma parte de la victoria de Dios, y sin él la misión de la verdadera religión estaría incompleta. En este punto el papel de la Malinche es decisivo, ya que como lo dice Muñoz Camargo en el capítulo de estos hechos en su "Relación...:la providencia divina tenía ordenado que las gentes se convirtiesen a nuestra santa fe católica y que viniesen al verdadero conocimiento de él por instrumento y medio de Marina"²⁸ y por lo tanto ocupa un papel preponderante en todo el desarrollo de la conquista. Pues las dimensiones de La Malinche en nuestra historia son mayores a la idea de dominio de nuestros conquistadores.

El árbol de la imagen nos recuerda una composición similar en el grabado que ilustra la portada de *La Celestina* en su edición de 1531 (fig.7). En ambos casos, el follaje es escaso y el tronco delgado, y se utiliza como división entre los dos mundos representados: el masculino y el femenino en *La Celestina*, el indígena y el español en el *Lienzo*. Doña Marina aparece al centro como puente de comunicación entre los dos universos y las dos lenguas.

Ahora bien, en la imagen no hay derrota de un mundo sobre otro, sino una situación en la que confluyen diversos factores y que desarrollan una multiplicidad de significados contenidos en ella. Por otra parte, podríamos decir que la conquista de Granada llevó a dos reyes a unirse en contra del infiel, lo que permite suponer que fueron dos los aliados necesarios para el logro de semejante hazaña. Esta equivalencia en la historia de España llevó al tlaxcalteca a asumirse como integrante de una dualidad indispensable: Castilla y Aragón es a Granada lo que Tlaxcala y los españoles a *Tenochtitlan*. Con ello se afirma la autonomía y el privilegio político que tuvieron desde ese momento los tlaxcaltecas y que será respetado y avalado por los conquistadores españoles.

²⁸ Diego Muñoz, *op.cit.* fo. 252 vno. 29.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Para todos los conquistadores la alianza tlaxcalteca fue el hecho fundamental que dio seguridad a la empresa, tanto que Bernal incluso comenta que: "después de Dios, que es el que nos guardaba, ellos fueron fortaleza"²⁹. Y en este punto los conquistadores recurren al pensamiento religioso como el soporte anímico que les infunda confianza.

Para los españoles la conversión religiosa tendrá lugar en algún momento, pero eso sucederá gracias a que desde un inicio ellos invitaron a los tlaxcaltecas a conocer su fe. Y que desde el principio intentaron evitar los rituales nahuas del sacrificio humano, y la antropofagia. Pues "hallamos en este pueblo de Tascala casas de madera hechas de redes y llenas de indios e indias que tenían dentro encarcelados y a cebo hasta que estuviesen gordos para comer y sacrificar; las cuales cárceles les quebrábamos y deshicimos para que se fuesen los presos que en ella estaban, y los tristes indios no osaban ir a cabo ninguno, sino estarse allí con nosotros, y así escaparon las vidas, y dónde en adelante en todos los pueblos que entrábamos lo primero que mandaba nuestro capitán era quebralles las tales cárceles y echar fuera los prisioneros"³⁰. Sus proveedores debían de garantizar un pan bueno para el cuerpo y el alma cristiana.

Sin embargo en el plano real y pragmático dejaron de lado el asunto religioso. Les preocupaba más entender la situación política en la que ahora se movían. Sabemos por Bernal que Cortés fue aconsejado por sus mismos capitanes y por el eclesiástico que los acompañaba que deja de insistir en el requisito de conversión. Finalmente sólo dejaron dos cruces en la villa y la imagen de la Virgen, y repartió entre sus grandes a las cacicas, con los que se selló un pacto político y dio inicio el mestizaje mexicano³¹. Se repitió también una tradición nobiliar española, de pactar a través de los hijos las alianzas políticas.

²⁹ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 201.

³⁰ *Ibid.*, p.157.

³¹ *Ibid.*, p. 153.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

Como vemos, detrás del suministro de alimentos hay un universo de significados posibles para esta alianza. No olvidemos que el pan es para los cristianos el cuerpo de Cristo. En esta guerra de religión, finalmente también eso era, la alimentación fue un acto religioso, y los taxcaltecas lo entendieron más tarde.

CAPÍTULO VII

7. La entrevista de Cortés y Moctezuma. El análisis de la riqueza mexicana a través de una minuta palaciega.

Al arribar a la gran ciudad ocurre un episodio en el que se confronta la posición estamental de los conquistadores, de baja condición, frente a la opulencia cortesana de Moctezuma. Ya hemos mencionado cómo los conquistadores se arriesgan en América por no padecer la crisis española de su tiempo. Y es importante narrar lo que sucedió cuando esos hijosdalgo se enfrentaron a la vida cotidiana de la nobleza indígena. Ello nos va a revelar que, a pesar de la confrontación de clase que hemos expuesto, los conquistadores soñaban y perseguían el poderío que ostentaban sus superiores en esa cadena social.

La riqueza mexicana les asombra de tal manera que trasladan esa vivencia al mundo de la fantasía. Tal como lo cuenta Bernal: "Decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuenta el libro de Amadís...Y aún algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían era entre sueños, y no es de maravillar que yo escriba aquí de esta manera, porque hay mucho que ponderar en ello que no se como lo cuente: ver cosas nunca oídas, ni aún soñadas, como veíamos"¹.

El estupor español describe su asombro ante esa desconocida civilización. Por ejemplo, en el capítulo 39 de *Los indios de México y Nueva España* el padre Las Casas vuelve a mencionar el estupor de los conquistadores en el palacio de Moctezuma (apoyado en la información de Motolinia), y nos refiere: "cuando nuestros españoles todo esto veían por sus propios ojos, teniéndolo por cosas nunca otras

¹ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 190.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

tales vistas ni oídas, y como eran dignas por admisibles, decían unos a otros: ¿Qué es esto que con nuestros ojos vemos? ¿Es verdad? ¿Dormimos o soñamos? Finalmente algunos no podían creer sino que estaban encantados." Y vierte el matiz crítico del hombre culto que ha leído a los clásicos y que es un letrado y sabio renacentista: "Donde tanta prudencia y autoridad había y majestad se representaba, que así sabía mandarse servir, y con tanto orden de ceremonias varias y muchas, y de tantos señores y tan grandes y de tanto número de sirvientes, y donde tan infinitas gentes cada día y cada hora concurrían, y tan gran ciudad y tantas en su circuito, y tan gran reino, manifiesto es, aunque más prueba no trajésemos, que debía tener prudencia y sabiduría para establecer leyes y constituir jueces y mandar ejecutar justicia, y no cualquiera, sino buena y recta justicia...¹².

El choque con el poder semidivino de un *Tlatoani* mexica fué impactante para Cortés y sus soldados. Su encuentro se da en el más estricto apego a la tradición protocolaria indígena y el conquistador no sabe como proceder. Intenta abrazar al señor indígena y se lo impiden. En un acto espontáneo le cuelga un collar y finalmente trata de acatar el ritual del poder mexica.

No fue lo mismo ser recibido en pueblos tributarios, aliados o enemigos de los mexicas, que en la capital donde vivía el poderoso emperador. La riqueza tributaria llegaba a *Tenochtitlan* y servía a su soberano. Por lo mismo su servicio personal se constituía de aportaciones de todo su dominio, suministrada en forma exclusiva y dispuesta para su uso y abuso por parte de la clase dirigente mexica.

La sorpresa de los españoles no se hace esperar. Mencionemos tan sólo que las descripciones de Bernal Díaz y Hernán Cortés sobre los usos y costumbres alimenticios alrededor de Moctezuma revelan gran admiración de su parte.

Dice Bernal: "En el comer, le tenían sus cocineros sobre treinta maneras de guisados, hechas a su manera y usanza, y teníanlos puestos en braseros de barro

² Bartolomé de Las Casas, *op. cit.* p. 127.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

chico debajo, porque no se enfriasen, e de aquello que el gran Montezuma había de comer guisaban mas de trescientos platos, sin mas de mil para la gente de guarda"³. Vemos al sistema tributario como una pirámide alimenticia, en donde la punta, el *Tlatoani*, desborda su patrimonio a todo el *establishment* mexicana. Desde sus allegados personales hasta la gente de su servicio. Esta característica de un régimen despótico, le permite sentirse tan importante a un servidor de palacio frente a cualquier otra persona, como si fuera una extensión del mismo *Tlatoani*. Y confirma la alianza de todos los miembros con el poder regente, con la cabeza del cuerpo político en la figura del emperador.

Cortés nos confirma la misma información: "Y al tiempo que traían de comer al dicho Montezuma, asimismo lo traían a todos aquellos señores tan cumplidamente quanto a su persona, y también a los servidores y gentes de éstos les daban sus raciones"⁴.

Hoy en día, esas actitudes se conservan entre aquellos servidores personales de funcionarios con algún poder público. Es sorprendente ver a los choferes escolta de muchos funcionarios gubernamentales hacer gala de toda su prepotencia por sentir que trabajan para un "semi-dios", y soñar que ese "poder mágico" los incluye a ellos mismos.

Después del significado político que los conquistadores describen en el servicio de Moctezuma, pasemos a la información económica que registran con todos sus sentidos y digieren con sus estómagos.

En primer lugar y refiriéndonos a la cita anterior, mencionemos que el refinamiento civilizatorio de la mesa de Moctezuma, le permitía disponer al *Tlatoani* de cualquier alimento caliente pues "teníanlos puestos (los guisados), en braseros de barro chico debajo"⁵. A Cortés le causa la misma impresión y recoge el dato: "Y porque la tierra

³ Bernal Díaz, *op.cit.* , p. 187.

⁴ Hernán Cortés, *op.cit.* , p. 43.

⁵ Bernal Díaz, *op.cit.* , p. 187.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

es fría, traían debajo de cada plato y escudilla de manjar un *braserico* con brasa para que no se enfriase"⁶.

No se trata como hoy en día, de un bufete con baños María para que toda la gente que asiste a un restaurante en un lapso de tres horas encuentre los alimentos calientes (y recocidos). Se trata de que el *Tlatoani* tenga a su disposición los platillos que le plazcan, listos y en su punto, cuando él o sus allegados lo quieran, porque debemos de recordar que al emperador se le servían más de trescientos platos.

Imaginemos la infraestructura necesaria para disponer 300 platillos para el emperador, sin contar los más de mil para el resto del personal, diariamente. Además de que su dieta no era precisamente austera. Pues "oí decir que le solían guisar carnes de muchachos con poca edad, y como tenía tantas diversidades de guisados y de tantas cosas, no echábamos de ver si era carne humana o de otras cosas, porque cotidianamente le guisaban gallinas, gallos de papada, faisanes, perdices de la tierra, codornices, patos mansos e bravos, venado, puerco de la tierra, pajaritos de caña, e palomas y liebres y conejos, y muchas maneras de aves e cosas que se crían en estas tierras, que son tantas que no las acabaré de nombrar tan presto"⁷.

Con sólo ver aquellos banquetes, los conquistadores van haciéndose una idea de la concentración de la riqueza y poder del gran *Tlatoani*. ¡Y pensar que en Tlaxcala no podían comer con sal! Una mesa cosmopolita a donde "venía toda suerte de cosas que en las dichas provincias (dominadas) había"⁸.

Y con qué vastedad pues "había cotidianamente la despensa y botillería abierta para todos aquellos que quisiesen comer y beber. La manera de como le daban de comer, es que venían trescientos o cuatrocientos mancebos con el manjar, que era sin cuento, porque todas las veces que comía y cenaba le traían de todas las maneras de

⁶ Hernán Cortés, *op.cit.* p. 43.

⁷ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 186.

⁸ Hernán Cortés, *op.cit.* p. 42.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

manjares, así de carnes como de pescados y frutas y yerbas que en toda la tierra se podía haber"⁹.

Sobre esos banquetes hay información económica que corroborarán los españoles por dos vías. La primera visitando la plaza de Tlatelolco. La cual es según Cortés "tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas comprando y vendiendo (...) hay calle de caza donde venden todos los linajes de aves que hay en la tierra, así como gallinas, perdices, codornices, larancos, dórales, zarquetas, tórtolas... Venden conejos, liebres, venados y perros pequeños, que crían para comer, castrados. (...) Hay casas donde dan de comer y beber por precio. (...) Hay todas las maneras de verduras que se hallan, especialmente cebollas, puerros, ajos, mastuerzo, berros, borrajas, acederas y cardos y tagaminas. Hay frutas de muchas maneras, en que hay cerezas y ciruelas, que son semejables a las de España. Venden miel de abejas y cera y miel de cañas de maíz, que son tan melosas y dulces como las de azúcar, y miel y unas plantas que llaman en las otras islas maguey, que es muy mejor que arropo, y de estas plantas hacen azúcar y vino, que asimismo venden. (...) Venden mucho maíz en grano y en pan, lo cual hacen mucha ventaja, así en el grano como en el sabor, a todo lo de las otras islas y tierra firme. Venden pasteles de aves y empanadas de pescado. Venden mucho pescado fresco y salado, crudo y guisado. Venden huevos de gallinas y de ánsares, y de todas las aves que he dicho, en gran cantidad; venden tortillas de huevos hechas." Por lo que el capitán concluye: "Finalmente, que en los dichos mercados se venden todas cuantas cosas se hallan en la toda la tierra, que demás de las que he dicho, son tantas y de tantas calidades, que por la prolijidad y por no ocurrimo tantas a la memoria, y aun por no saber poner los nombres, no la expreso"¹⁰.

⁹ *Ibid.*, p. 43.

¹⁰ *Ibid.*, p. 39.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Pero no se trata tan sólo de ver qué tanto hay. Lo verdaderamente importante es calibrar la capacidad de concentración de la riqueza que tiene la elite mexicana. Ahí se le pone un valor económico a la conquista, pues el conquistador aquilata lo que el *Tlatoani* podrá ofrecer por su vasallaje a Carlos V.

Con base en este razonamiento Cortés busca una segunda fuente de la información de la riqueza del país. Pues nos dice que "después que yo conocí de él [Moctezuma] muy por entero tener mucho deseo al servicio de Vuestra Majestad, le rogué que por más enteramente yo pudiese hacer relación a Vuestra Majestad de las cosas de esta tierra, que me mostrase las minas de donde se sacaba el oro, el cual con muy alegre voluntad, según mostró, dijo que le placía"¹¹. A partir de esta petición, Cortés hace un examen geográfico de las dimensiones de la riqueza de la tierra.

Veremos, en un capítulo posterior, cómo Cortés trató de preservar aquellas estructuras económicas mexicanas que le pudieran garantizar la explotación de la riqueza.

Ahora veamos lo que nos dice Bernal: "Fuimos a Totelulco. Iban muchos caciques que el Moctezuma envió para que nos acompañasen: y desde que llegamos a la gran plaza, que se dice el Tatelulco, como no habíamos visto tal cosa quedamos admirados de la multitud de gente y mercaderías que en ella había y del gran concierto y regimiento que en todo tenía (...) Pasemos adelante y digamos de los que vendían frijoles y chíá y otras legumbres e yerbas a otra parte. Vamos a los que vendían gallinas, gallos de papada, conejos liebres, venados y anadones, perrillos y otras cosas de este arte a su parte de la plaza. Digamos de las frutas, de las que vendían cosas cocidas, mazorrieras y mal cocinado, también a su parte. Pues todo género de loza, hecha de mil maneras, desde tinajas grandes y jarillos chicos, que estaban por sí aparte; y también los que vendían miel y melcochas y otras golosinas que hacían como nuégados. (...) Olvidóseme había la sal (...) Pues pescaderas y

¹¹ *Ibid.*, p. 34.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

otros que vendían unos panecillos que hacen como de una lama que cogen de aquella gran laguna que se cuaja y hacen panes dello que tienen un sabor a manera de queso (...) como la gran plaza estaba llena de tanta gente y toda cercada de portales, en dos días no se viera todo"¹².

Nuevamente vemos que la riqueza de toda la tierra confluye en un sitio: el mercado de Tlatelolco. Es importante subrayar "el orden y concierto del lugar," que divide los puestos del tianguis por secciones según el tipo de mercancías. Una división que lleva aparejada la separación de las actividades económicas por segmentos sociales. Con esa vista los españoles saben que hay jerarquías económicas en el complejo sistema social mexicana.

Tan sólo leamos la información que recoge Sahagún acerca "De las comidas que usaban los señores"¹³, para ver la enorme variedad de platillos que se preparaban en el palacio. Citaré exclusivamente las tortillas:

- "1. Las tortillas que cada día comían los señores se llamaban *totonqui tlaxcalli ttaeuelpacholli*. (...)
2. Otras tortillas que comían también cada día que se llamaban *ueitlaxcalli*. (...)
3. Comían también otras tortillas que llaman *quauhylaqualli*.
4. Otra manera de tortillas comían que eran blancas y otras algo pardillas, de muy buen comer, que llamaban *tlaxcalpacholli*. (...)
6. Otra manera de tortillas comían, que llamaban *tlacepoalli*"¹⁴.

Se antoja probarlas todas. Imagino a los españoles haciéndolo durante su estancia en los palacios de *Tenochtitlan*. Hasta aquí todo ha sido un delicioso recorrido gastronómico por la que sin duda, fue la mejor mesa de la época en México. Años más tarde Hernán Cortés y el virrey Antonio de Mendoza tomaron parte de esta fastuosidad alimenticia asociada al poder. Bernal nos describe una de sus fiestas con

¹² Bernal Díaz, *op. cit.*, p. 191.

¹³ Bernardino de Sahgún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1979, p. 462.

¹⁴ *Ibid.*, p. 463.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

motivo de la paz de Carlos V con Francia, pues "aunque no vaya aquí escrito por entero, diré lo que se me acordare, porque yo fui uno de los que cenaron en aquellas grandes fiestas. Al principio fueron unas ensaladas hechas de dos o tres maneras, y luego cabritos y pernils de tocino asado a la ginovisca; tras esto pasteles de codornices y palomas, y luego gallos de papada y gallinas rellenas; luego manjar blanco; tras esto pepitoria; luego torta real; luego pollos y perdices de la tierra y codornices en escabeche, y luego tras esto alzan aquellos manteles dos veces y quedaron otros limpios con sus pañuelos; luego traen empanadas de todo género de aves y de caza; estas no se comieron, ni aun de muchas cosas del servicio pasado; luego sirven de otras empanadas de pescado, tampoco se comió cosa de ello; luego traen carnero cocido, y vaca y puerco, y nabos y coles y garbanzos; tampoco se comió cosa ninguna; y entre medio de estos banquetes ponen en las mesas frutas diferenciadas para tomar a gusto, y luego traen gallinas de la tierra cocidas enteras, con picos y pies plateados; tras de esto anadones y ansarones enteros con los picos dorados, y luego cabezas de puercos y venados y de terneras enteras, por grandeza y con ellos grandes músicas de cantares a cada cabecera, y la trompetería y genero de instrumentos (...) Y aún no he dicho las fuentes del vino blanco, y jerez de indias y tinto, y botillería. Pues había en los patios otros servicios para gentes y mozos después las y criados de todos los caballeros que cenaban arriba en aquel banquete (...) Y digo que duró este banquete desde que anocheció hasta dos horas después de la noche. . . ¹⁵.

No me voy a meter en la compleja labor de diferenciar elementos indígenas de españoles o mestizos. Lo que cabe señalar es lo fastuoso del evento, y de cómo esos señores del poder derraman hacia diferentes capas sociales los alimentos. También es importante señalar que hay muchos platillos que no se comieron. Esto es,

¹⁵ Bernal Díaz, *op. cit.* , p. 571.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

desde tiempos de Moctezuma, símbolo de abundancia y de *status*. Se desprecian los bienes de consumo porque se sabe que siempre se tendrán a su disposición.

Y aquí hay un segundo juego en donde los alimentos entran a formar parte de la compleja relación entre el *Tlatoani* y los allegados que son capaces de suministrarle placeres como herramienta política.

Veamos lo que Bernal nos dice a este respecto: "Cuando había de comer salíase el Montezuma algunas veces con sus principales e mayordomos y le señalaban cual guisado era mejor, e de que aves e cosas estaba guisado, y de lo que le decían de aquello había de comer, cuando salía a lo ver eran pocas veces e como pasatiempo"¹⁶.

Por un momento de placer, un hombre poderoso es capaz de otorgar grandes dádivas. Y de esta manera, él mismo traza rutas alternativas para que sus colaboradores le pidan cosas sin la necesidad de la confrontación. Esta táctica la usó espléndidamente Luis XIV en Francia. Sus cortesanos, en vez de conspirar en su contra para obligarlo a concederles mercedes, se las ingeniaban para complacer al Rey en sus caprichos gastronómicos. Y en caso que el rey no quisiera acceder a las peticiones del solicitante, simplemente decía que lo que había comido no estaba bueno. Así se engrandeció la labor culinaria de esa gran nación*.

Los españoles en *Tenochtitlan*, estimulados por todas esas maravillas comienzan a perder piso. El ensoberbecimiento hace aparición y comienzan los errores tácticos. El primero es creer que como soldados extranjeros y con una clara alianza con los tlaxcaltecas, pueden aprehender al *Tlatoani* mexica en su palacio y manejar la crisis derivada de ello.

Tan sólo imaginemos a Carlos V capturar a Francisco I en París, en su palacio y creer que podrá manejarlo. Por el contrario, el monarca español acataba todas las

¹⁶ *Ibid.*, p. 186.

* Es la idea que presenta Alain Joffe en su película "*Vatel*". Estoy totalmente de acuerdo con ella por experiencia propia con algunos de mis clientes en mi restaurante.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

normas de la etiqueta política, incluso algunas casi místicas. A su paso por el reino francés cuando fue a castigar a Gante por una sublevación en 1539 ocurrió un capítulo curioso, el rey anfitrión dejó su espada olvidada en una silla frente a Carlos, y si éste la hubiera levantado para entregársela se declararían en ese momento la guerra según el ritual cortesano de los caballeros. Sabemos que el Rey evadió la afrenta y en ese caso la guerra no se dio¹⁷.

Pero por el contrario, en el episodio de *Tenochtitlan*, se protagoniza una confrontación de clase entre la nobleza indígena y la hidalguía castellana, la cual se sueña momentáneamente como ama y señora del nuevo mundo recién descubierto. Parte de la leyenda negra escrita años más tarde, se fundamenta en la falta de nobleza de esos conquistadores, quienes no supieron mostrarse como gente de mundo ante tal situación.

Una vez más se hace patente el problema estamentario de los conquistadores, y de cómo éste supuso una tensión permanente entre los ejecutantes militares de la conquista, y los personajes que arribaron posteriormente a consolidar la fundación de un nuevo reino de la Monarquía Hispánica. Muchos de los cuales tenían un bagaje cultural mucho más amplio para comprender y asimilar una realidad desconocida.

Con lo que no contaban los españoles era con las implicaciones de uno de los componentes de la mesa de Moctezuma, "las carnes de muchachos." Bernal nos explica como era esta extravagante labor culinaria: "Tenían un poco apartado un sacrificadero, y todo ello muy ensangrentado y negro de humo e costras de sangre, y tenían ollas grandes y cántaros y tinajas dentro de la casa llenas de agua, que era allí donde cocinaban la carne de los tristes indios que sacrificaban y que comían los papas, porque también tenían cabe el sacrificadero muchos navajones y unos tajos de madera, como en los que cortan carne en las carnicerías..."¹⁸.

¹⁷ Ver Cesare Giardini, *op.cit.*, p. 36.

¹⁸ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 195.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

Que terrible contraste con el tema anterior. Pido una disculpa al lector. Pasamos de las ricas tortillas en siete maneras distintas al "tamal de guerrero".

Como ya lo dije, no voy a polemizar acerca de la moralidad en torno a la antropofagia. Lo que quiero señalar es que en esos alimentos de origen humano, está implícita una forma de dominar y de hacer la guerra. ¿Podemos pensar que una élite militar y religiosa que comía carne de vencidos, iba a rendir vasallaje al rey de España por propia voluntad? No. Los mexicas expulsaron a los españoles de la ciudad de *Tenochtitlan* al dejarlos sin alimentos, y emprendieron una feroz defensa de su poderío y dominio.

CAPÍTULO VIII

8. La noche triste: "las penas con pan (tlaxcalteca) son menos".

El proceso que hemos narrado desde la llegada de los españoles a Veracruz, observa un punto de viraje con la salida de Cortés a someter a Pánfilo de Narváez.

Por una parte, Cortés sostiene un cálculo político ingenuo: la tributación pacífica de Moctezuma a Carlos V. Tiene ideado un proceso limpio, sin sangre¹.

Al mismo tiempo, la llegada de Pánfilo de Narváez hace evidente a los ojos de los mexicas, que existen fracciones entre los españoles. Y eso desde luego, es una debilidad en la guerra. Sin embargo, el cálculo de Moctezuma también es ingenuo: cree que el factor español es el verdadero determinante de la situación que vive en su ciudad. Cortés no nos dice lo que sucedió entre los dirigentes mexicas cuando llegó Narváez, pero Bernal sí. Nos describe la maniobra política indígena para intentar pactar con Narváez en contra de Cortés y sus huestes².

Los velazquistas también son inocentes: creen poder capturar a Cortés y ganar la simpatía de los españoles para que cambien de bando y asumir el control de la situación³.

Pero la realidad, siempre más compleja que las expectativas, opera una transformación drástica de los acontecimientos.

Cortés ha salido airoso de su confrontación con Narváez. Pero los hechos en *Tenochtitlan* serán dramáticos: matanza del templo mayor y la muerte de Moctezuma. La salida de los españoles de la ciudad es inminente. El control aparente de la situación se pierde⁴.

¹ "Yo conocí de él muy por entero tener deseo al servicio de V. M.". Hernán Cortés, *op.cit.* ,p. 34.

² *Cfr.* nota 24, cap. 5.

³ *Cfr.* nota 10, cap. 5.

⁴ "Bien sabíamos que teníamos pocos mantenimientos y poca agua dulce". Hernán Cortés, *op.cit.* p. 53.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

El panorama para los españoles es desolador. Viven refriegas con los mexicas, en las que obtienen victorias relativas. Cortés intenta solucionar mediante el diálogo la situación y sostiene varias entrevistas con los capitanes mexicas. Estos no ceden, pues su razonamiento aritmético es perfecto: "tenían hecha la cuenta que, al morir veinte y cinco mil dellos y uno de los nuestros, nos acabaríamos primero porque éramos pocos y ellos muchos"⁵; dice Cortés. Pero no era sólo cuestión de ver las proporciones numéricas, ya que "sabían que teníamos pocos mantenimientos y poca agua dulce, que no podíamos durar mucho, que de hambre nos muriésemos aunque ellos no nos matasen.

Y de verdad que ellos tenían mucha razón; que aunque no tuviéramos otra guerra sino la hambre y necesidad de mantenimientos, bastaba para morir todos en breve tiempo"⁶. Los españoles tuvieron que reconocer su impotencia frente a este hecho y optaron por huir.

A la salida de la ciudad sufren bajas. Además pierden parte del tesoro⁷. Vienen otros enfrentamientos con otros pueblos enemigos⁸ y aunque sobreviven ven perdida la situación⁹.

Llegar a Tlaxcala y conseguir alimento son las prioridades. Pues "sin saber camino ninguno ni para donde íbamos, mas que un indio de los Tascaltecal nos guiaba diciendo que él nos sacaría a su tierra si el camino no nos impedían"¹⁰. Por otra parte Cortés relata que "allí (cerca de Tacuba) estuve aquel día y otro, porque la gente, así heridos como los sanos, venían muy cansados y fatigados y con mucha hambre y sed. Y los caballos asimismo traíamos bien cansados y porque allí hallamos maíz, que comimos y llevamos para el camino, cocido y tostado; (...) Y ya que era tarde,

⁵ *Ibid.*, p. 53.

⁶ *Ibid.*, p. 53.

⁷ *Ibid.*, p. 54.

⁸ *Ibid.*, p. 54.

⁹ *Ibid.*, p. 54.

¹⁰ *Ibid.*, p. 55.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

llegamos a donde había unas casas pequeñas donde aquella noche nos aposentamos, con harta necesidad de comida"¹¹.

La necesidad es tal que "nos mataron un caballo, que aunque Dios sabe cuanta falta nos hizo y cuanta pena recibimos con habérmolo muerto, porque no teníamos, después de Dios, otra seguridad sino la de los caballos, nos consoló su carne, porque la comimos sin dejar cuero ni otra cosa de él, según la necesidad que traíamos¹²; porque después de que de la gran ciudad salimos ninguna otra cosa comimos sino maíz tostado y cocido, y esto no todas las veces ni abasto, y yerbas que cogimos en el campo"¹³.

Quiero hacer aquí un matiz. En la mayoría de los casos, Bernal y Cortés nos ofrecen una misma perspectiva respecto al abastecimiento de los tan necesarios alimentos. En la narración de la salida de Tenochtitlán existe una excepción. Pues después de haber leído la narración de Cortés sobre las "grandes necesidades", veamos lo que dice Bernal: "Dejemos de hablar de esta materia (la guerra) y digámos como íbamos ya muy alegres y comiendo unas calabazas que llaman ayotes, y comiendo y caminando hacia Tascalá, que por salir de aquellas poblaciones, por temor no se tornasen a juntar escuadrones mejicanos"¹⁴.

Vemos pues, al capitán asumir los hechos con mayor gravedad y responsabilidad. En cambio Bernal, como muchos otros soldados, se contentó con haber "salido de ésta", sin preocuparse por el futuro. Para ese entonces, el primero tenía cerca de 35 años, el segundo apenas 25.

El matiz se refuerza en la relación de ambos sobre la llegada a la provincia de Tlaxcala. Dice el capitán: "ya desde allí se parecían ciertas sierras de la provincia de Tascaltecal, de que no poca alegría allegó a nuestro corazón, porque ya conocíamos la tierra y sabíamos por donde habíamos de ir aunque no estábamos muy

¹¹ *Ibid.*, p. 56.

¹² Esta imagen está en el "Lienzo de Tlaxcala", ver figura. 8.

¹³ Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 56.

¹⁴ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 279.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

satisfechos de hallar los naturales de dicha provincia seguros y por nuestros amigos, porque creíamos que viéndonos ir tan desbaratados quisieran ellos dar fin a nuestras vidas"¹⁵. Observamos en él una seria fractura en la confianza de su poderío, pues ha probado al fin, el sabor de la derrota, que, como la victoria, será relativa.

Bernal nos dice: "Y desde aquella poblazón y casa donde dormimos se parecían unas serrezuelas que estaban cabe Tascalá, y como las vimos nos alegramos, como si fueran nuestras casas. Pues ¿quizá sabíamos cierto que nos habían de ser leales, o qué voluntad tenían, o que había acontecido a los que estaban poblados en la Villa Rica, si eran vivos o muertos?"¹⁶. Es sorprendente la diferencia que pueden hacer unos signos de interrogación.

No todo está perdido. El pueblo tlaxcalteca entiende que el círculo de la vida y la guerra apenas comienza a girar, y aún no se define a quien favorecerá el sol.

Eso sí, a nivel popular, los tlaxcaltecas sabrán señalar a los españoles su error por no escoger bien desde el principio. De tal manera que cuando llegaron a "Gualipán de hasta tres o cuatro mil vecinos, donde de los naturales de él fuimos muy bien recibidos, y reparados en algo de la gran hambre y cansancio que traíamos, aunque muchas de las provisiones que nos daban eran por nuestros dineros, y aunque no querían otro sino de oro (¡que dolor para los españoles!) y éramos forzados a dárselo por la mucha necesidad en que nos veíamos"¹⁷.

Tacos de a centenario. ¡Qué relativa es la riqueza!

A nivel político la reprimenda es igual. Todos los caciques le recuerdan a Cortés: "Ya os lo habíamos dicho muchas veces que no os fiásedes de gente mejicana, porque un día o otro os habían de dar guerra; no quisiste creer; ya hecho es, no se puede al presente hacer nada mas que curaros y daros de comer"¹⁸. Las penas con pan tlaxcalteca son menos.

¹⁵ Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 56. El subrayado es mío.

¹⁶ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 279.

¹⁷ Hernán Cortés, *op.cit.* p. 57.

¹⁸ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 280.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Debemos entender el contexto político y militar de Mesoamérica a la llegada de los españoles. Por una parte tenemos al imperio mexica, con un sistema tributario de riqueza y que tenía una alianza con otros cacicazgos poderosos. Se trataba de la Triple Alianza en la que participaban los señoríos de México, Texcoco y Tlacopan, "y su control de la zona dominada comprendía aproximadamente 38 señoríos a fines del siglo XV"¹⁹. ¿En qué consistía el dominio de este imperio Culhua-Mexica? En el sometimiento por la vía militar de poblaciones que adquirirían el carácter de tributarias y que debían favorecer el comercio de los *pochtecas* (comerciantes) mexicas.

Desde ese entonces y hasta nuestros días los retos en la región son los mismos: zonas que carecen de recursos y zonas ricas en recursos que requieren una estructura específica para lograr la dinámica socioeconómica.

La función predominante de todas las culturas hegemónicas de Mesoamérica ha sido la de favorecer los vínculos de interrelación entre las comunidades casi siempre autosuficientes que pueblan todo el subcontinente.

Para el tiempo de la conquista, el imperio Culhua-Mexica sustentaba su poderío en la guerra. Era la forma de atraerse tributos y de proteger a los comerciantes favorecidos. Ahora bien, atrapar cautivos de guerra garantizaba que el aparato religioso, y por tanto ideológico, se mantuviera funcionando. Esos prisioneros eran sacrificados como alimento para el sol, para la vida²⁰. Durán nos lo explica con un diálogo de *Tlacaélel*, el mítico consejero: "Sacrifíquense esos hijos del sol, que no faltaran hombres para estrenar el templo (de *Huitzilopochtli*), cuando estuviese del todo acabado... Y que nuestras gentes y ejércitos acudan a estas ferias a comprar con su sangre y con la cabeza y el corazón y vida las piedras preciosas y esmeraldas y rubíes y las plumas anchas y relumbrantes (las víctimas de los sacrificios), para el servicio del admirable *Huitzilopochtli*"²¹.

¹⁹ José Luis Martínez, *op. cit.* p. 24.

²⁰ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, México, UNAM-IA, 1989, p. 88.

²¹ Juan Salvat (dir.), *Historia de México*, tomo 4, México, Salvat, 1978, p. 822.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Entender esta forma de valor es muy importante. Valor de cambio. La sangre humana como el fin supremo de todo un Imperio. Capaz de mover el aparato del Estado en el afán de conseguirla. Tanto como el oro para los españoles de la época mercantilista, tanto como el petróleo en nuestros tiempos. Un recurso específico que justifica todas las acciones.

Pero el monopolio de los sacrificios generó desde luego una división entre el pueblo elegido (los mexicas) y sus víctimas. Para tener corazones que ofrendar al sol, se necesitaba hacer guerras que rindieran cautivos. Tal como lo expresa Alfredo López Austin "La estabilidad del cosmos ya hacía valer un supuesto beneficio universal de la guerra. Su fundamento fue la necesidad de robustecer a un dios apetente y necesitado de alimento, dios de cuya existencia dependían todos los humanos: el quinto sol, que estaba condenado, como los anteriores, a perecer entre cataclismos. Mientras los hombres pudieran ofrecerle la sangre y los corazones de los cautivos en combate, sus fuerzas no decaerían y seguiría su curso sobre la tierra"²².

Es interesante ver que el aparato ideológico mexica, a pesar de justificar la fuerza absoluta contra los vencidos para exigirles la vida misma, tenían una visión fatalista del destino, bajo la idea de que ese gran poder nutrido de sangre humana algún día sería destruido. Esta posición se deriva de una debilidad estructural dentro del imperio mexica. El cual "no destruía la estructura sociopolítica propia de los dominados. Con esta política obviaban las revueltas que pudiesen estallar (...) Esto implicaba un gran ahorro en gastos de administración. Sin embargo formaba estructuras muy débiles, grados de dominio muy bajos, y hacía necesaria la existencia de un ejército oneroso, brutal y rápido en sus acciones; pero era un ejército poco eficaz en el control de los *tlatocáyotl* conquistados"²³. No sólo eran ineficientes en el control sino que "no podían

²² Alfredo López Austin, *op.cit.*, p. 89.

²³ *Ibid.*, p. 90.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

ofrecer a los conquistados los medios que hiciesen avanzar las fuerzas productivas mucho más allá de lo que se habían desarrollado²⁴.

Esta estructura débil explica porqué, a la llegada de los españoles se produce un cambio drástico en la correlación de fuerzas en Mesoamérica. Las sociedades indígenas no tenían la capacidad de centralización duradera del poder. Era un dominio a la fuerza, de poca conveniencia para sus tributarios.

Y "cuando un nuevo pueblo conquistador aparecía pujante en el escenario de la lucha hegemónica, podía justificarse o alegando ser el legítimo protegido del dios dominante en turno (*Quetzalcoatl* por ejemplo), o aduciendo que la época anterior había quedado liquidada y era el turno del dominio de otro dios, iniciador de una nueva etapa histórica, de un nuevo orden²⁵.

Esto fue lo que se interpretó a la llegada de los españoles. Estos se ajustaron a esa realidad apoyados en su superioridad tecnológica para hacer la guerra. Y propusieron un cambio en el valor económico primordial: la sangre humana por el oro.

¿Podríamos imaginar un escenario en el que un pueblo que sacrifica a los cautivos de guerra no tuviera enemigos resentidos dignos de tomarse en cuenta?

Para los tlaxcaltecas, apoyar a los españoles en contra de los Culhua-Mexica era una apuesta atractiva. No dudaron en recibirlos a su regreso por los términos de Tlaxcala.

Nuevamente vemos la hospitalidad y el abastecimiento de alimentos como su principal recurso estratégico. Son tres las ilustraciones del *Lienzo de Tlaxcala* que nos dejan testimonio de ello (fig.9 a 11).

En ellas vemos en primer plano una abundancia de alimentos dispuestos para los españoles. En primera vemos a los caballos pastando junto con unas cestas llenas de alimentos, quizás tortillas. En la segunda, más sabrosa, además de alimento para los caballos, unos guajolotes asados, y Cortés y *Masecatzin* dialogando. A lo lejos

²⁴ *Ibid.*, p. 91.

²⁵ *Ibid.*, p. 90.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

unos graneros repletos de mazorcas. En la tercera, los españoles ya en la ciudad de Tlaxcala con ricos guajolotes y tortillas. Y en la glosa de Muñoz Camargo: "Entrada de Taxcala donde fueron recibidos los españoles."

Los detalles de estos hechos no son registrados en la memoria histórica de los españoles, que como hemos visto, se abocan a decir genéricamente que fueron acogidos por los tlaxcaltecas²⁶. Las imágenes tlaxcaltecas están llenas de detalles significativos, los cuales a su vez fueron recogidos por los informantes de Sahagún en el relato de la conquista. En el segundo párrafo del capítulo XXVI se dice "Y cuando allá llegaron (a *Teocalhueycan*), ya todo estaba preparado: cuantas cosas hay de comer, gallina etc. mucho los agasajaron, de buen grado entraron a su servicio. Les daban todo aquello que ellos podían pedir. Pastura para las bestias, agua, maíz desgranado, elotes, elotes verdes y fritura de elotes. Tortillas de elote y cocido de elote y tamales de elote. Y también rebanadas de calabaza (recordemos lo que dice Bernal). Los invitaban a la comida, les insistían en que comieran. Con ello pretendían conciliar su amistad, hacerlos sus amigos"²⁷.

La narración coincide con las tres imágenes, si bien se trata de pueblos y tiempos distintos. Pero en el fondo el asunto era el mismo: intercambiar alimentos por poder. Ya que le dicen a Cortés: "los mexicanos nos agobian mucho, nos tienen abrumados. Sobre las narices nos llega ya la angustia y la congoja. Todo nos lo exige como tributo. Y es mas se dice nuestro amo y señor.

"7. Pero si ahora nos abandonan, es un hombre inhumano el mexicano. Es muy perverso. Si nos dejan sin ayuda, si tardan en regresar, en tomar acá, en dar la vuelta, ya nos habrán aniquilado, ya nos habrán dado fin. Los mexicanos son sumamente malos. No hay nadie que sobrepase en maldad al mexicano.

"8. Y cuando *Malitzin* hubo hecho entender al capitán estas palabras, luego el capitán les respondió:- no tengais pena que abruma, yo regresaré sin tardanza. En

²⁶ Cfr. notas 17 y 18.

²⁷ Bernardino de Sahagún, *op.cit.* p. 787.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

breve tiempo vendré. En breve tiempo vendré a darles su merecido. Aquí se hará la ley, dede aquí se hará justicia. El mexicano va a perecer. Ya no podrá daros daños¹²⁸.

Ante esa propuesta queda claro quien iba a pagar la conquista: los pueblos oprimidos por los mexicas. ¿A cambio de qué? De una nueva época.

²⁸ *Ibid.*, p. 787

CAPÍTULO IX

9. La caída de Tenochtitlán: ¿final ó comienzo?

El parte de guerra español ó "la guerra de las tortillas."

En el aspecto pragmático la conquista española sigue un curso normal. Habían llegado a Tlaxcala el 8 de julio de 1520 y hacia finales de mes, ya estaba organizada la campaña de Tepeaca, con la cual Cortés asegura el libre tránsito en una ruta estratégica entre la costa y el altiplano¹.

En los meses siguientes los españoles recibirán refuerzos considerables: la nave de Pedro Barba, la de Rodrigo Morejón de Lobera, la de Diego Camargo (que venía del infructuoso poblamiento en el Pánuco), la de Miguel Díaz de Aux y la de Ramírez el viejo; cerca de 150 soldados y 20 caballos según el cálculo de Bernal².

La maquinaria bélica, junto con ordenanzas y reglas de guerra, se echa a andar. El primer objetivo: eliminar la vulnerabilidad que supone la laguna. Se construyen los trece bergantines y se transportan hasta Tezcoco. Se planea una estrategia económica clara: lograr el dominio de los pueblos circundantes a la ciudad, para cortar poco a poco, los contactos exteriores de *Tenochtitlan*; en pocas palabras: hacer padecer hambre a los mexicas. Ya hemos visto que ésa fue la principal razón que tuvo Cortés para abandonar la ciudad en la noche triste.

Por el contrario, para ese entonces él ya tenía su eficaz servicio de banquetes: "los indios de Tascaltecal que iban y venían por cosas para el servicio del real"³. Este servicio le permitía dispensar con abundancia a cada nuevo pueblo que se le unía. Por ejemplo, nos dice que "llevaban estos capitanes (aliados) dos mil indios cargados

¹ José Luis Martínez, *op.cit.* p. 276.

² Bernal Díaz, *op.cit.* , p. 295.

³ Hernán Cortés, *op.cit.* , p. 76.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

con su vitualla (...) Y agradecido a aquellos señores las buenas obras que nos hacían, hícelos aposentar y proveer lo mejor que se pudo"⁴.

Los mexicas siempre intentaron romper estas conexiones de abastecimiento. Son varias las veces que nos dice el conquistador que "con gran denuedo acometieron a dar en medio de nuestro fardaje"⁵.

A veces lo conseguían; incluso Bernal se queja: "Pues quiero decir de nuestros capitanes y alférez y compañeros de bandera, los cuales llenos de heridas y las banderas rotas, y digo que cada día habíamos menester un alférez, porque salíamos tales que no podían tomar a entrar a pelear y llevar las banderas; pues con todo esto quizá teníamos que comer, no digo de falta de tortillas de maíz, que harta teníamos, sino algún refrigerio para los heridos, maldito aquel; lo que nos daba la vida eran unos quelites (sabrosos), que son unas yerbas que comen los indios, y cerezas de la tierra, mientras que duraron, y después tunas, que en aquella sazón vino el tiempo dellas; y otro tanto como hacíamos en nuestro real lo hacían en el real donde estaba Cortés"⁶.

Rica y generosa es nuestra tierra, que nos abastece por temporadas de delicias aseguibles aún en situaciones precarias, dispuestas en la nopalera en flor para cualquier hambriento.

Los encuentros entre ambos bandos comienzan. En uno de los enfrentamientos uno "de los nuestros dijoles que se morían de hambre y que no les habíamos de dejar salir de allí a buscar de comer. Y respondieron que ellos no tenían necesidad, y que cuando la tuviesen, que de nosotros y de los Tascatecal comerían (algunas ventajas tenía la antropofagia). Y uno de ellos tomó unas tortas de pan de maíz y arrojólas hacia nosotros diciendo: «Tomad y comed, si tenéis hambre, que nosotros ninguna tenemos». Y comenzaron luego a gritar y pelear con nosotros"⁷.

⁴ *Ibid.*, p. 78.

⁵ *Ibid.*, p. 86.

⁶ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 356.

⁷ Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 79.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

La estrategia del hambre y la sed no era de resultados inmediatos. Incluso españoles y tlaxcaltecas también la padecieron en el trayecto entre Cuernavaca y Xochimilco: "un puerto pasamos con grandísimo trabajo y sin beber; tanto, que muchos de los indios que iban con nosotros perecieron de sed"⁸.

Quizás por esta experiencia mandó "de ir a quitar el agua dulce que por caños entraba a la ciudad de Temixtitlan; y el capitán [Gonzálo de Sandoval] dió conclusión a lo que iba, quería quitarles el agua dulce que entraba a la ciudad, que fue muy grande ardid"⁹. Bernal dice "Esto fue la primera cosa que hicimos: quitalles el agua y dar vista a la laguna, aunque no ganamos honra con ellos"¹⁰.

El cerco fue progresivo. Cuando ya había una guarnición con Pedro de Alvarado en Tacuba, éste le hizo saber a Cortés "como por la otra parte de la ciudad, por una calzada que va a unas poblaciones de tierra firme, y por otra pequeña que estaba junto a ella, los de Temixtitlan entraban y salían cuando querían, y que creía que, viéndose en aprieto, se habían de salir todos por allí, aunque yo deseaba mas su salida que no ellos, porque muy mejor nos pudiéramos aprovechar de ellos en la tierra firme que en la fortaleza grande que tenían en el agua; pero porque estuviesen del todo cercados y no pudiesen aprovechar en cosa alguna de la tierra firme, aunque el alguacil mayor estaba herido, lo mandé que fuese a asentar su real a un pueblo pequeño a do iban a salir la una de aquellas calzadas; el cual se partió (...) y en llegando, que fue otro día, asentó su real donde yo le mandé. Y desde allí adelante la ciudad de Temixtitlan quedó cercada por todas las partes que, por calzadas, podían salir a la tierra firme"¹¹.

Aun así los mexicas usaban sus canoas para llegar a tierra firme, "y se aprovechaban mucho de la tierra y metían agua y frutas y maíz y otras vituallas"¹², y entonces dió orden de vigilar el tráfico naval con los bergantines.

⁸ *Ibid.*, p. 83.

⁹ *Ibid.*, p. 89.

¹⁰ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 352.

¹¹ Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 92.

¹² *Ibid.*, p. 95.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Además, la antropofagia se les revirtió a los mexicas, cuyos prisioneros de guerra eran devorados. Como en el asalto a la plaza de Tlatelolco "que de esta celada se mataron mas de quinientos, todos los mas principales y esforzados y valientes hombres; y aquella noche tuvieron bien que cenar nuestros amigos, porque todos los que se mataron, tomaron y llevaron hechos piezas para comer. Fue tanto el espanto y admiración que tomaron en verse tan de súbito así desbaratados, que ni hablaron ni gritaron en toda esa tarde ni osaron asomarse en calle ni en azotea donde no estuviesen muy a su salvo y seguros"¹³. Una sopa de su mismo *xocolatl*.

La situación de los mexicas se descompone rápidamente. Muchos huyen, incluso unos "se habían venido a nuestro real, que se morían de hambre, que salían de noche a pescar por entre las casas de la ciudad, y andaban por la parte que de ella les teníamos ganada buscando leña e hierbas y raíces que comer"¹⁴.

Parecía una guerra de exterminio: "hallamos las calles por donde íbamos llenas de mujeres y niños y otra gente miserable, que se morían de hambre, y salían traspasados y flacos, que era la mayor lástima del mundo verlos, y yo mandé a nuestros amigos que no les hiciesen daño alguno"¹⁵. Y esa guerra terrible la ganaron los españoles y sus aliados.

Para ese momento, solo un pequeño reducto de mexicas alrededor de Cuahutemoc se resistía a entregarse. El resto se fue presentando a Cortés el cual los recibió "con semblante alegre, y mandóles dar luego de comer y beber, en lo cual mostraron bien el deseo y necesidad que de ello tenían." Para dar punto final a esta situación mandó a *Cuahutemoc* "algunas cosas de frescos que le llevasen para comer"¹⁶, esperando su rendición.

Finalmente lo prendieron y el martes 13 de agosto, día de San Hipolito en el año de 1521 cesó la guerra.

¹³ *Ibid.*, p. 106.

¹⁴ *Ibid.*, p. 106.

¹⁵ *Ibid.*, p. 108.

¹⁶ *Ibid.*, p. 110.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Hasta aquí, la visión de los extranjeros vencedores.

Significación profunda de la caída de Tenochtitlan: el cambio en Mesoamérica.

Hemos escrito la manera en que se consolidó la conquista de México desde la llegada de los españoles a las costas veracruzanas, hasta la caída de *Tenochtitlan*. Veamos ahora la narración nahuatl de los acontecimientos en el "Libro XII" de Sagún.

Esta historia trata de narrar los hechos por los cuales, un "año tres casa y en la cuenta de los días en el signo que se llama *Cecóatl*," el último señor de *Tenochtitlan* fue capturado y se rindieron los mexicanos. La concepción nahuatl de esta guerra está inmersa en una compleja cosmovisión y adquiere significados profundos que van más allá de los hechos concretos. Se trata de una explicación religiosa de lo que a los ojos mesoamericanos es un cambio de época. Visto en retrospectiva ¿qué otra cosa fue la conquista? Hay un antes y un después del desembarco de las huestes españolas en Veracruz.

Los hechos calamitosos suelen avisar con anticipación. Hay indicios de que las cosas tienen que transformarse. De tal suerte que para los mexicas hubo ocho señales nefastas de la futura crisis. Veamos la versión de estas calamidades, que ofrece Sahagún en su libro XII. La primera "una llama como espiga de fuego, como una llama de fuego, una como aurora: se mostraba como si estuviera goteando, como si estuviera punzando el cielo."

La segunda: "ardió la casa de *Huitzilopochtli*."

La tercera: "fue herido por un rayo un templo (...) El templo de *Xihutecutli*."

La cuarta: "cuando había aun sol, cayó un fuego."

La quinta: "Hirvió el agua (...) eso fue en la laguna que está junto a nosotros."

La sexta: "una mujer lloraba, iba gritando por la noche."

La séptima: "Los que trabajaban en el agua cogieron cierto pájaro. (...) Como un espejo estaba en su mollera (...) allí se veía el cielo: las estrellas, el Mastelejo."

La octava: "se mostraban a la gente personas monstruosas"¹⁷.

Signos todos de que algo no estaba bien.

Al enterarse de que habían llegado extraños a las costas, en particular la expedición de Grijalva, "Motecuhzoma despachó gente para el recibimiento de *Quetzalcoatl*, porque pensó que era el que venía"¹⁸. Para un *Tlatoani* no podía haber ninguna explicación ante lo desconocido que no fuera religiosa. Esta idea de la divinidad de los españoles estará presente en la mayoría de los pueblos indígenas al momento de la conquista, y será la interacción real con ellos, la que desmentirá poco a poco la supuesta divinidad. Aún así esta primera referencia colocará en ventaja a los extranjeros.

Motecuhzoma hace un gran esfuerzo por ubicar dentro de su mundo interior a los españoles. Comienza un laberinto de pruebas enredadas: manda los distintos ornamentos, trajes y aderezos de los diferentes dioses, para ver si el capitán elegía el particular de *Quetzalcoatl*. Pero no fue así, el toscó extremeño dijo: "¿hay otra cosa más que esto?"¹⁹.

El primer resultado indica que no son dioses. Y pide a sus mensajeros indagar qué comían. Él "maravillóse de la comida de los españoles"²⁰. Pues son "como alimentos humanos: grandes, blancos, no pesados, cual si fueran de paja. Cual madera de caña de maíz, y como de médula de caña de maíz es su sabor. Un poco dulces, un poco como enmielados: se comen como miel, son comida dulce."²¹. ¡Qué extraordinaria descripción del pan!

Sabiendo esto, entonces manda unos sacerdotes los cuales "tenían que tener a su cargo todo lo que les fuera menester de cosas de comer: gallinas de la tierra, huevos de éstas, tortillas blancas. Y todo lo que aquellos pidieran, o con que su corazón quedara satisfecho. Que los vieran bien.

¹⁷ Bernardino de Sahagún, *op.cit.* p. 760.

¹⁸ *Ibid.*, p. 725.

¹⁹ *Ibid.*, p. 727.

²⁰ *Ibid.*, p. 728.

²¹ *Ibid.*, p. 766.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

"Envió cautivos con que les hicieran sacrificio: quien sabe si quisieran beber su sangre. (...)

"Pero cuando ellos vieron aquello sintieron mucho asco, escupieron, se restregaban las pestañas; cerraban los ojos, movían la cabeza. Y la comida que estaba manchada de sangre, la desecharon con náusea²². Indicios que confirman, una vez mas, que no eran dioses.

Viene entonces el problema de cómo hacerlos regresar y evitar su llegada a la ciudad de *Tenochtitlan*. El *Tlatoani* se valió de engaños, sobornos y hechizos que fallaron. Al parecer los dioses se lo recriminaron. Pues en una ocasión envió a unos enviados y " cierto borracho tropezó con ellos en el camino. (...) Estaba como borracho, se fingía ebrio, simulaba ser un beodo. (...) Y no hizo mas que lanzarse hacia los mexicanos y les dijo: -¿por qué, por vuestro motivo venís vosotros acá? ¿Qué es lo que hacer procura Motecuhzoma? ¿Es que aun no ha recobrado el seso? ¿Es que ahora es un infeliz miedoso? Ha cometido errores: ha llevado allá lejos a sus vasallos, han destruido a las personas. Unos con otros se golpean; unos con otros se amortajan. (...) ¿Por qué en vano habéis venido a pararos aquí? Ya México no existirá jamás! ¡Con esto, se le acabó para siempre! (...) No era un cualquier ese... ¡ése era el joven *Tezcatlipoca!* (dijeron los enviados)²³.

Los borrachos y los dioses (también los niños) siempre dicen la verdad. Como ya hemos visto en capítulos anteriores ¿qué sustento podía tener un imperio con instituciones débiles? La misma figura del *Tlatoani* queda devaluada con la entrada de los españoles a las casas y su posterior aprehensión. Cuentan los informantes que "todo esto era así como si todos hubieran comido hongos estupefacientes, como si hubieran visto algo espantoso"²⁴.

²² *Ibid.*, p. 766.

²³ *Ibid.*, p. 772.

²⁴ *Ibid.*, p. 776.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Y rematan diciendo "los principales (...) ya no le hacían caso, sino estaban airados, ya no le tenían acatamiento, ya no estaban de su parte. Ya no era obedecido"²⁵.

La crisis de la clase dominante es muy grave. Todo su esquema de valores se pone en entredicho. Meses más tarde las calamidades sobrevuelan sus cabezas: llega la viruela y "muchos murieron de ella, pero muchos solamente de hambre murieron: hubo muertos por el hambre: ya nadie tenía cuidado de nadie, nadie de otro se preocupaba"²⁶. Una de las víctimas fue *Cuitahuac*, el sucesor de Motecuhzoma.

También entre los macehuales hay gran desánimo. Dice el autor anónimo de *Tlatelolco*: "¿Qué es lo poquito que yo tengo? De mi fardo, del hueco de mi manto, por donde quiera cogen: me lo van quitando. Se hizo, se acabó el habitante de este pueblo"²⁷.

Rápidamente la dirigencia mexicana pierde sus alianzas y el apoyo popular: "Dicen ellos: -Si, así lo oiga nuestro amo el "dios". Dejad solo al tenochca, que por si solo perezca... ¡Allí está la palabra que vosotros tenéis de nuestros jefes!"²⁸.

Sólo queda un último recurso: la magia. Revistieron a un guerrero llamado *Opochtin* con el "ropaje de tecolote de quetzal, que era insignia del rey *Ahitzotzin*. (...) Que con ella espante, que con ella aniquile a nuestros enemigos. Veanla nuestros enemigos y queden asombrados (...) Mucho se espantaron los españoles: los llenó de pavor"²⁹.

Pero no funcionó, los españoles y sus aliados siguieron ahí. La desesperación los obliga: " ¡Es bastante...! ¡Salgámos...! ¡Vamos a comer hierbas...! Y cuando tal cosa oyeron, luego empezó la huida general"³⁰.

La explicación final es desgarradora: "acaso es disposición de *Huitzilopochtli* de que ya nada suceda. ¿Acaso excusas de él tenéis que ver por vosotros?"³¹. El dios había sido derrotado junto con ellos.

²⁵ *Ibid.*, p. 776.

²⁶ *Ibid.*, p. 791.

²⁷ *Ibid.*, p. 817.

²⁸ *Ibid.*, p. 818.

²⁹ *Ibid.*, p. 805.

³⁰ *Ibid.*, p. 806.

³¹ *Ibid.*, p. 820.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Comenzará una nueva era, una nueva historia.

La otra visión indígena que debemos tomar en cuenta es la tlaxcalteca. Ellos ganaron la guerra. Y aunque por orgullo personal los mexicas se rindieran ante los españoles y en todo momento los informantes de Sahagún digan que fueron vencidos por los españoles, la realidad es que "después de Dios, los tlaxcaltecas eran fuerza"³².

En el *Lienzo de Tlaxcala* vemos (fig. 12) a los tlaxcaltecas poner todo el empeño en la construcción de los bergantines y su traslado junto con toda la artillería hasta Tezcoco. Ellos son la mayoría, no los españoles. Me atrevo a decir que para ese momento y dada la diferencia numérica entre los españoles y sus aliados, que es muy grande, el control real de la fuerza de lucha está bajo el mando de capitanes tlaxcaltecas. En las láminas siguientes veremos la caída de los pueblos alrededor de *Tenochtitlan* (figs. 13 a 21), pero si atendemos al esquema básico de la composición, y que se irá repitiendo en todos los casos, aparece un caballo montado por un español lanceando enemigos al centro, y el resto de las imágenes están llenas de elementos que narran la lucha entre dos bandos indígenas, parecidos en sus vestimentas y simbolismos pictóricos. Es como si la dirigencia tlaxcalteca hubiera utilizado a los extranjeros como un arma nueva y más poderosa en su eterna lucha contra los mexicas. Si eliminamos de cada imagen al caballo y al español, veremos una guerra centenaria entre pueblos nahuas.

En la imagen de la victoria (fig. 22) vemos a Cortés adornado con un tocado de plumas, recibiendo a Cuahutemoc. Con ello, podemos ver que el capitán no sólo fue un caudillo entre los españoles, sino que los tlaxcaltecas ya le han dado una dignidad especial. Hay una mujer a sus espaldas, no la Malinche como en otros casos, sino su conquistada: la Nueva España. (compárese la imagen con la fig. 23).

³² Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 201.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

En una imagen anterior del *Lienzo* están los capitanes tlaxcaltecas retratados. Orgullosos portan sus tocados, sus banderas y el emblema colonial de la ciudad de Tlaxcala. Abajo de ellos una cenefa con los topónimos de todas "las provincias y reynos que conquistó Hernando Cortés Marqués del Valle". (fig. 24)

En la historia tlaxcalteca durante la conquista, está el puente invisible entre el final de *Tenochtitlan* y el comienzo de la Nueva España. Hablamos que la década de 1520 será un momento muy inestable y lleno de situaciones inéditas para los habitantes del reino.

En primer lugar, porque los españoles victoriosos tenían la enorme responsabilidad de hacer que todo volviera a funcionar en las tierras mesoamericanas. A Cortés esto le preocupó mucho. Incluso procuró prevenir la destrucción total de las instituciones mexicas y de la población tenochca en el asedio a la ciudad. Son tres las prioridades del capitán: "hasta ahora he estado entendiendo en la buena orden, gobernación y pacificación de estas partes"³³.

El capitán escuchó con atención los consejos de la nobleza indígena derrotada. "Todos íbamos juntos, hacíamos la conquista de aquel pueblo, y cuando estaba sometido, luego era el regreso: cada grupo de gente se iba a su propia población. Y después iban viniendo los habitantes de aquellos pueblos, los conquistados; venían a entregar su tributo, su propia hacienda que tenían que dar acá: jades, oro, plumas de quetzal, y otra clase de piedras preciosas (...) Todo venía a dar acá, todo de donde quiera que viniera, en conjunto llegaba a *Tenochtitlan*: todo el tributo y todo el oro"³⁴.

"Todos tranquilos, todos tributando" debió pensar el capitán. Para lograr nuevamente esos vínculos económicos envió a pacificar distintos pueblos en toda la región. Comenzó entonces a repartir pueblos en encomienda, entre sus capitanes y soldados y entre los caciques indígenas. Sobre la ciudad destruida habrá de construir una nueva, de predominancia española pues "ya en *Tenochtitlan* nadie ha de

³³ Hernán Cortés, *op.cit.* p. 112.

³⁴ Bernardino de Sahagún, *op.cit.* p. 809.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

establecerse, pues es la conquista de los «dioses», es su casa. Marchaos³⁵. Ese fue el mensaje a la dirigencia derrotada.

En este punto vemos a un nuevo reino con fuerzas vitales dispersas: los españoles repitiendo el fracasado reparto de encomiendas y continuando la ardua labor de reconocer el territorio recién descubierto. Volviendo a comer tocinos en sus expediciones como cuando llegaron de Cuba³⁶. La nobleza mexicana derrotada obteniendo cotos de poder, pero subordinada a los españoles. Los tlaxcaltecas fortaleciendo su independencia y privilegios autónomos.

Para ese momento en España Carlos V ya ha nombrado la comisión presidida por Gattinara que favorecerá a Hernán Cortés en el pleito con Velázquez. A finales del año 1522, el 15 de octubre, el rey firma la cédula nombrando a Cortés "gobernador, capitán general y justicia mayor de la Nueva España"³⁷. El proyecto regio es otro elemento más de las diversas vocaciones del reino.

En 1524 llegaron los doce franciscanos y comenzaron el proceso extensivo de evangelización.

Pero ¿habrá un eje conductor que le de coherencia a todas estas fuerzas sociales, históricas, culturales, económicas y políticas? Para ese momento no. Todos son "palos de ciego" ante el compromiso de una nueva realidad histórica. La influencia fecunda parece invadirlo todo. El dominio de los conquistadores se desfoga en las pacificaciones y en las expediciones de reconocimiento y conquista sin estructurar un buen gobierno. La corona intenta instaurar un gobierno que funcione para la Nueva España. Pero será hasta 1535, con la llegada del virrey don Antonio de Mendoza, cuando su dominio le dará coherencia al nuevo reino.

Por ello, la caída de *Tenochtitlan* la debemos de ver como el comienzo de un proceso histórico complejo, que dará como resultado el asentamiento de la civilización

³⁵ *Ibid.*, p. 821.

³⁶ Ver la expedición a las Hibueras en Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 478.

³⁷ José Luis Martínez, *Documentos cortesianos segundo volumen*, México, FCE, 1992, p. 250.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

hispanica en Mesoamérica y la interacción de influencias fecundas entre grupos humanos y culturales diversos que son hoy en día, nuestro vasto patrimonio cultural.

CAPÍTULO X

10. Decisiones en la Metrópoli.

La relevancia de Carlos V en la conquista de México es un asunto que no debe dejarse de lado para poder entender todo el proceso histórico en su conjunto.

Sin embargo la extensa herencia política de este joven príncipe de Gante, ha hecho que el estudio sobre su persona y su circunstancia sea infinitamente amplio, además de que está condicionado a los regionalismos nacionales del siglo XX. En general, hay un Carlos V que estudian los españoles muy diferente al que estudian los alemanes, los flamencos, los franceses, los italianos, los ingleses y los mexicanos¹.

Para cualquier hispanoamericano que estudie la figura del cesar es claro que la realidad histórica de nuestro continente es un problema menor en la mentalidad de Carlos V. José Luis Martínez refiere en su *Cortés . . .*, que el monarca ha dejado un solo documento personal en el que menciona al conquistador de México, y tan sólo como un posible prestamista para las enormes responsabilidades financieras que debía enfrentar cotidianamente².

Se trata de un personaje que irremediabilmente refuerza la visión eurocentrista de la historia. Y lo será más, ahora que la Comunidad Económica Europea es una realidad política y financiera en busca de una historia compartida entre sus naciones-miembros³. Quizás sea esta nueva coyuntura política la que nos permita entender el sentido universal de esta figura esencial del siglo XVI.

¹ Manuel Álvarez Fernández, *op. cit.*

Brandt, Karl, "Kaiser Karl V: werden und schickal einer Persönlichkeit und eines wettreiches", 2 vols., Munich, Capelmaster, 1932.

Cesare Giardini, *op. cit.*

² Ver José Luis Martínez, *op. cit.*, p.820

³ Pensemos en el trabajo de la Fundación Academia Europea de Yuste en torno a la historia del cesar.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

En lo que respecta al estudio de nuestra conquista debemos entender que, como ya lo hemos dicho en capítulos anteriores, el proyecto de dominio español que se desarrolla en Mesoamérica en esos momentos responde a una dinámica heredada por los Reyes Católicos y a la respuesta de una generación frente a una grave crisis política en la península Ibérica.

Dentro de esta lógica, es sintomático que la fundación del Cabildo de la Villa Rica de la Veracruz ocurra pocos meses antes de las revueltas de las comunidades en Castilla y de las germanías en Aragón como ya hemos visto⁴. Existe un estudio sobre la similitud de estos hechos en "Hernán Cortés y su revolución comunera en la Nueva España" de Manuel Jiménez Fernández.

Es en este conflicto social, que vemos la difícil asimilación de Carlos de Gante en el organismo histórico de España (si se me permite la comparación anatómica), es como tomar anticoagulantes para una hemorragia. ¿Por qué digo esto? No es sólo por la vieja explicación nacionalista que nos habla del rechazo evidente de la nobleza castellana a las figuras flamencas del primer círculo de poder del nuevo soberano⁵. En ello podemos ver porqué esa nobleza dejó crecer el movimiento popular comunero, pero no explica porqué fue, a su vez, la primera encargada de reprimirlo. Pues como lo dice Manuel Álvarez: "En Villalar, Carlos V tuvo de su lado a la alta nobleza, que fue la verdadera vencedora"⁶.

Carlos V llega a España en un momento de definiciones urgentes, en el que la ausencia prolongada de la figura de un caudillo como la reina Isabel y la pérdida de un genio político como Fernando, ponen en entredicho a toda la Monarquía Hispánica, sustentada desde 1515 por un extraordinario pero anciano Regente: Jiménez de Cisneros. Ante tales circunstancias la figura distraída e imberbe del nuevo rey es punto menos que irrisoria. Tan irrisoria como fue la de su padre Felipe a los ojos de

⁴ Cfr. nota 15 cap. 4. También ver Anuario de estudios americanos. Escuela de estudios Hispanoamericanos de Sevilla 1948. p.84.

⁵ Se gritaba en Valladolid durante la revuelta: "Viva el rey, mueran los malos consejeros". Antonio Domínguez (dir.), *op.cit.*, p. 44.

⁶ Manuel Álvarez Fernández, *Felipe II y su tiempo.*, Espasa Calpe, Barcelona, 2002, p. 489.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Fernando el Católico en su entrevista en Remesal. Dicen que antes del encuentro vio a Felipe venir hacia él, y murmuró con sorna "ahí viene el rey de Castilla"⁷.

Pero así como vemos ingresar a Carlos en la historia de España, vemos el proceso inverso: España ingresando en la historia de este "sacro cesar", y con ella a la Nueva España. Para redondearlo en una idea: cuando en 1519 España comienza la conquista continental de América, a su vez, un imperio transpersonal de importantes acentos germanoflamencos conquista España: la conquistadora conquistada.

La sucesión de Maximiliano como Sacro emperador a su nieto Carlos V se la plantea el "Rey natural de las Españas" en Cataluña. Y junto a este suceso comienza el ascenso de un personaje emblemático en la política imperial: Mercurino de Gattinara, el canciller y teórico del imperio universal, creador de la analogía entre Carlomagno y Carlos V, y de este con "El gran Emperador Octaviano Augusto..."⁸.

Justo cuando este magno proyecto de grandeza imperial comienza a tomar forma, que en marzo de 1520, el emperador recibe a los procuradores de Cortés, quienes junto con Martín Cortés, padre del conquistador, y el licenciado Francisco Nuñez habían logrado llamar la atención del monarca, antes de que el enviado de Velázquez, Benito Marín y del presidente del Consejo de Indias, Rodríguez de Fonseca, presentaran su alegato en contra de Cortés⁹.

Meses más tarde en Valladolid, el César recibe la carta del cabildo y el tesoro enviado, abriendo con ello las expectativas a un dominio mayor y más próspero sobre todo el orbe.

Ante el conflicto entre Cortés y Velázquez y la necesidad de tomar partido, el monarca nombra una comisión en 1522 presidida por el canciller, la cual opta tiempo más tarde por la vía más inmediata y provechosa: apoyar al capitán que había

⁷ Ver la película reciente de "Juana La loca". Hecha con el patrocinio de la junta de Castilla en el año 2000.

⁸ Manuel Alvarez cita el memorial del canciller en el año de 1519: "*Toman los temps que los antichs apellaren arrea secula y abitará lo leo ab lo anyell, segons seguí en los temps del gran Emperador Octaviano Augusto* . . .

⁹ Manuel Alvarez, *op.cit.* p. 113.

⁹ José Luis Martínez, *op.cit.*, p. 374.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

mandado esos regalos en metal de uso corriente y evitar el largo proceso que suponía la causa velazquiiana¹⁰.

Desde ese momento la corte de Carlos V tiene un proyecto para América: la provincia del imperio que abastecerá de metales a la Hacienda Real para poder llevar a cabo la política imperial. No se trataba de la precaria extracción de las Antillas que recibieron los Reyes Católicos, pues el César recibe el gran *corpus* de regalos enviados por Moctezuma a Veracruz. Un tesoro mayor, más pesado y fascinante por su trabajo artístico. Es una lástima que por su valor circulante se fundiera y se perdiera para nuestro patrimonio histórico¹¹.

Es indispensable entender este criterio utilitario que prevaleció en el dominio hispánico de América a partir de la conquista de México. La necesidad de circulante por parte del emperador nos explica el conflicto permanente entre la corona y los encomenderos. Y también nos explica las transformaciones drásticas que sufrió la Nueva España a lo largo del siglo XVI; pues existe una gran diferencia en el proceso de crear riqueza, entre el extraer metales y el producir bienes de consumo.

Vayamos al fondo de la cuestión, pues el esquema es muy simple: una política imperial ejecutada por el César, su corte, la burocracia, el ejército... personas que necesitaban una paga y un capital de inversión para obras y proyectos. ¿De dónde sacar el dinero? De los impuestos de los diferentes reinos, los cuales eran proporcionales a la riqueza de cada región y a la capacidad de convocatoria de la figura real sobre los contribuyentes.

Sabemos, por ejemplo, que el reino de Castilla fue el que más aportó a las finanzas del emperador dentro del amplio espectro de su dominio. Sin embargo, la población y riqueza castellanas fueron siempre menores a las del principal reino rival:

¹⁰ *Ibid.*, p. 374.

¹¹ Conformémonos con lo que escribió Durero: "A lo largo de mi vida, nada he visto que regocije tanto mi corazón como estas cosas. Entre ellas he encontrado objetos maravillosamente artísticos, y he admirado los sutiles ingenios de los hombres de estas tierras extrañas. Me siento incapaz de expresar mis sentimientos". Citado en *Ibid.*, p. 187.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

Francia. El estudio de Earl J. Hamilton sobre el tesoro americano¹², pone de manifiesto el incremento constante de remesas de Indias a partir de 1526, llegando a nueve veces el número de 1,038,000 (para 1526-1539) entre 1551 y 1555. El grave problema es que juanto a estos ingresos altos iban gastos muy superiores, que impidió la acumulación de capital por parte de la hacienda, y provocó las sucesivas bancarrotas de 1557, 1575 y 1596. Fueron por el contrario los capitales privados los que lograron acumular esa riqueza en beneficio propio, y los que jugaron el papel de burguesía pujante y poderosa durante los siglos XVI y XVII .

Carlos V se enfrenta a una realidad muy compleja en Europa que hacía aún más difícil su proyecto político. Es algo que Manuel Fernández Alvarez distingue entre "La Europa recibida y la Europa soñada"¹³. Es decir, recibe un cúmulo de herencias patrimoniales con las cuales quiere construir su cristiandad universal, en la que desea que siempre haya paz. Sin embargo, los conflictos y rivalidades con otros poderes (Francia, el Papado, el Turco) hacían difícil una convivencia que a todas luces era incomoda para los demás.

Sin embargo en el ámbito de sus iguales (otros nobles poderosos) el haber heredado tantos títulos era muestra de una fortuna extraordinaria y de la grandeza de Dios. Poco importaban en el ideal los aspectos concretos que suponía el ejercicio de tal poder.

Por lo tanto Carlos V construyó su política imperial a partir de una alianza con una selecta capa de la nobleza de sus distintos reinos a los que nombró sus primos y hermanos. Transformó su mundo subjetivo de aspiraciones caballerescas y sueños romanos en un esquema de valores económicos y políticos al cuál se fueron sometiendo sus vasallos poderosos¹⁴.

¹² Earl J. Hamilton, *El tesoro americano y la revolución de los precios*, Barcelona, Espasa Calpe, 1973.

¹³ Manuel Alvarez, *op. cit.* , p.119

¹⁴ *Ibid.*, p. 119

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Es algo que yo llamo la "visión de grandeza". Una visión que él representaba y explotaba de manera personal. Veamos uno de tantos ejemplos. Sabemos que el título imperial se consiguió a través de la compra de los electores sajones; la mayoría de los préstamos que recibió de los banqueros para estos fines, fueron pagados con recursos castellanos. Su salida hacia Alemania para la coronación en Aquisgran debió ser negociada con la nobleza castellana, pues también se le requeriría a las cortes con dinero para el viaje y la ceremonia. La labor de convencimiento se fincó en una idea básica: la grandeza de España era proporcional a la de su rey y nuevo emperador. Tal como lo diría el obispo Mota en un discurso a las cortes castellanas en la primavera de 1520: "S.M. no tiene necesidad de dignidades, pues tiene la mayor que hay en el mundo, que aunque hay muchos Príncipes y muchos Reyes, Emperador no hay sino uno...". Y después añade: "Contento estaba con la grandeza de España... y con la mayor parte de Alemania, con todas las tierras de Flandes y con otro Nuevo Mundo de oro fecho para él, pues antes de nuestros días nunca fué nacido . . ."¹⁵. A cambio de ese sueño de grandeza, Castilla le auxilió en esa ocasión con suficiente dinero.

El ámbito que nos deja un mayor testimonio del pacto político de la visión de grandeza entre el César y la nobleza, es el del arte pagado por la corona, que se desbordó en representaciones visuales de un orgulloso emperador capaz de las más altas proezas. Y esos grandes artistas contagiaron a sus contemporáneos para crear un gusto y una pretensión al alcance de todo gran personaje. Algo que el historiador del arte Fritz Saxl considera como "un nuevo sentimiento de la grandeza del retrato escultórico clásico, (desarrollado por) la generación más joven y audaz de artistas como Tiziano"¹⁶. Mencionemos todos los retratos de Carlos V pintados por él, así como los relieves del palacio de Carlos V en Granada esculpidos por Antonio de Leval.

¹⁵ *Ibid.*, p. 120.

¹⁶ Fritz Saxl, *La vida de las imágenes*, Madrid, Alianza, 1989, p. 152.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Ante ese derroche de grandeza que emanaba del cesar, la nobleza de la Europa carolina buscó hacerse pintar por el mismo Tiziano, tal es el caso de Francisco I, el papa Pablo III, Los Farnesio, el duque de Alba,...etc¹⁷. Esta observación que podría parecer superficial o bien una distracción de nuestro tema, al sondear los campos de la historia del arte, es trascendente porque puede explicarnos la forma en que Carlos V consolidó su proyecto político no sólo en Europa sino también en la Nueva España, en este caso por sobre las ambiciones personales de los conquistadores.

Debemos entender que existe una confrontación natural entre Cortés y Carlos V. En primer lugar porque pertenecen a mundos y generaciones distintos. El conquistador se encuentra en América trabajando en un proyecto de expansión territorial creado por los Reyes Católicos . Pertenece a la generación de Juana y Felipe y es hijodalgo de una familia extremeña venida a menos¹⁸. En contraste, Carlos V es la cabeza de un proyecto político renovador para una gran parte de Europa, se ha criado en un contexto seguro en el que la estrella de la fortuna se ha posado en la casa de su familia: los Habsburgo, y ha nacido con el siglo que comienza¹⁹.

Más allá de estas desigualdades, el principal conflicto político ocurre por el hecho de que uno será el que ejecute el dominio concreto del territorio y el otro será el que disponga lo que deberá ser esa conquista.

Los intentos por llegar a acuerdos entre estos dos actores de la conquista serán poco fructíferos. Inevitablemente el proceso será el despojo del poder inmediato, el que se ejerce en el aquí y el ahora, del conquistador, en favor del rey.

No será esta la primera vez que Cortés dispute su autoridad con otros personajes, pero sí la definitiva. El 13 de agosto de 1521 las huestes españolas y sus aliados derrotan a *Tenochtitlan*²⁰. Comienza el proceso de consolidar un nuevo orden y poder

¹⁷ Tiziano, Retratos del Emperador en Cesare Guiardini, *op.cit.*

¹⁸ José Luis Martínez, *op.cit.*, p. 108.

¹⁹ Manuel Alvarez, *op.cit.*, p.105.

²⁰ Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 112.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

para Mesoamérica. La pugna entre Cortés y Velázquez vive un nuevo episodio: la llegada de Cristóbal de Tapia con sus provisiones para gobernar la Nueva España, conseguidas por el obispo Rodríguez de Fonseca. Sin embargo, el liderazgo de Cortés entre los conquistadores logra que maneje la situación con un soborno exitoso²¹. Desde ese momento Cortés enfrentará los intentos de otros conquistadores por disputarle el poder, y si bien desde su viaje a las Hibueras no dejó de vivir situaciones difíciles, el poder lo tuvo que ceder ante Carlos V, el soberano del nuevo reino, a través de sus enviados²².

Pero comencemos por describir la relación entre el rey y el conquistador. Para Hernán Cortés el monarca será su máxima figura de autoridad desde el inicio de la conquista. En su trato epistolar, plasmado en las *Cartas de relación*²³, se muestra siempre servicial y comedido al acatar el protocolo del trato real. A pesar de ello vemos a un conquistador entusiasmado por describirle la realidad que está viviendo en esos momentos, y donde la figura real es vital para la consecución de objetivos políticos y militares.

La representatividad del rey es un arma política muy efectiva: el conquistador siempre argumenta, en su trato con los naturales, que él viene en nombre de un Rey poderosísimo que tiene por derecho divino el dominio de todo este nuevo mundo.

Este simple hecho le permite un juego muy eficaz, pues actúa políticamente sin asumir en forma personal las consecuencias de sus negociaciones²⁴. Si los mexicas hubieran visto en Cortés a la máxima cabeza de la civilización hispánica hubiera bastado asesinarlo para acabar con el proceso de conquista. Además también representaba ventajas para su relación con el mismo monarca, ya que siempre le

²¹ José Luis Martínez, *op.cit.*, p. 342.

²² *Ibid.*, p. 472.

²³ Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 18

²⁴ "Yo le tomé aquí a decir y replicar el gran poder de Vuestra Majestad". *Ibid.*, p. 18.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

procurará la imagen de capitán leal, consciente de su compromiso como vasallo de su Majestad²⁵.

Con esta estrategia Cortés le da vida a una figura real que no tiene peso específico y concreto. Él reserva un lugar al rey en la historia de la conquista de México. Ese joven soñador de 20 años y quien no conoce a los conquistadores, que no conoce América y que apenas está reconociendo sus dominios europeos, ya participa de la conquista en la mente y la proyección de Hernán Cortés. Su evocación infunde valor en los momentos más difíciles del proceso militar²⁶. También, hace dudar a los dignatarios mesoamericanos acerca de su propio poderío, pues siempre es presentado como una figura de poder absoluto²⁷.

Sin embargo la relación no fue recíproca. Cortés escribió tres relaciones sin respuesta del César, y fue hasta el 15 de octubre de 1522 cuando Carlos V nombró gobernador a Cortés, y se da la primera comunicación entre el rey y el conquistador²⁸.

En esta carta, el monarca le paga a Cortés su servicio de forma inmediata, al nombrarlo gobernador, capitán y justicia mayor. ¡Qué alivio debió sentir Cortés ante el acoso de otros funcionarios como Velázquez y Ramírez de Fonseca! José Luis Martínez refiere que estos dos personajes cayeron en desgracia y murieron después de esta derrota política.

El César le ha concedido a Cortés el mérito de la conquista. Pero se da cuenta de que tiene la responsabilidad de someter a ese fiel vasallo para poder gobernar la Nueva España. Y desde ese momento envía las "Instrucciones sobre el tratamiento de los indios ..."²⁹. Y dispone un modelo de negociación para el pago de la empresa de conquista en su conjunto. En primer lugar prohíbe el reparto de encomiendas³⁰.

²⁵ Cortés rúbrica la 2a. carta: "De vuestra sacra majestad muy humilde siervo y vasallo que los muy leales pies y manos de vuestra alteza besa. Hernán Cortés". *Ibid.*, p. 65.

²⁶ "Los animaba diciéndoles que mirasen que eran vasallos de vuestra alteza y que jamás en los españoles en ninguna parte hubo falta, y que estábamos en disposición de ganar los mayores reinos y señoríos que había en el mundo". *Ibid.*, p. 22.

²⁷ Y por tanto: "se ofrecieron por súbditos y vasallos de vuestra majestad", *Ibid.*, p. 23.

²⁸ José Luis Martínez, *Documentos cortesianos tomo uno*, México, FCE, 1992, p. 252.

²⁹ *Ibid.*, p. 265.

³⁰ *Ibid.*, p. 259.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

¡Iluso! Para cuando llegan sus cartas a Cortés ya había iniciado el reparto. Con sus instrucciones pretende acaparar los beneficios económicos para la corona y luego repartir parte de ella entre los conquistadores. La negativa del ahora gobernador es total; le refuta diciéndole: " (la razón) que en estas partes los españoles no tienen otro género de provechos..."³¹.

El abismo entre las disposiciones del César y los intereses de los conquistadores se hace evidente. Un monarca adolecente e inexperto, tiene que decidir la forma de administrar un territorio y una población que unos capitanes maduros han sometido tras una sorprendente campaña política y militar. ¿Qué puede decidir ese joven soñador frente a unos hombres que viven el choque de dos civilizaciones? Nada. Desde luego que nada.

Primero, la estructura jerárquica militar se consolida, y ordena las lealtades económicas y personales de esos camaradas que han vivido la experiencia de la guerra juntos. Cortés reparte el territorio en encomiendas favoreciendo a sus allegados³², generando la animadversión de aquellos que vieron insuficiente su recompensa. Inmediatamente se crean dos bandos, cortesianos y contracortesianos.

El abandono de *Tenochtitlan* para partir a la expedición a las Hibueras, y el consiguiente desorden político en la ciudad merman su poder³³. La instauración de la Primera Audiencia³⁴ y el inicio del juicio de residencia en su contra³⁵ lo van a acorralar.

Tiempo después, cuando decide viajar a España para entrevistarse con el rey personalmente, la situación para una negociación con la corona es desfavorable para Cortés. Carlos V ve por fin un escenario cómodo para someter al conquistador. La seducción comienza. Lo recibe en Toledo con todos los honores y lo introduce a la

³¹ "Carta reservada". *Ibid.*, p. 285.

³² Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 30.

³³ Ver José Luis Martínez, *op.cit.*, p. 417

³⁴ Ver Juan Salvat (dir.), *Historia de México. Tomo 5*, México, Salvat, 1978, p. 1091

³⁵ Ver José Luis Martínez. *op.cit.*, p. 535

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

corte. Pero el capitán no cede fácilmente. Reacciona con altivez en situaciones públicas, como en la misa con el rey en la catedral de Toledo, cuando pasa con su falda de luto levantada, y se fue a sentar cerca del conde de Nasau sin actitud de respeto ante la Majestad³⁶ del emperador³⁷.

El César no quiere quedar como un soberano pasivo ante los ojos de súbditos como Cortés; por eso encabeza la campaña de Pavía. Y años más tarde la campaña de Argel para evitar el piratero berberisco en el Mediterráneo. Cortés lo acompaña. A los ojos de la nobleza, la cabeza de ratón se vuelve cola de león.

Cortés entiende la situación, sabe que las jerarquías de ese imperio universal del cual él y su conquista forman parte, se dividen en tres: el emperador a la cabeza y por sobre todo, la alta nobleza llamados por el mismo monarca como primos, y el resto. Entiende pues, que en el sistema carolino sólo podrá aspirar a un título nobiliario. Y cuando introyecta esa visión de la sociedad de su tiempo, pierde el poder ante el rey.

Gana un enorme marquesado, con vasallos propios y tierras muy ricas³⁸. Será el más favorecido de todos los conquistadores. Se casará con doña Juana Zúñiga una aristócrata de alta alcurnia³⁹. Su hijo se formará en la corte española junto con el futuro Felipe II⁴⁰. La amistad de la reina con su esposa, le granjeará favores personales y la autorización para las expediciones a la Mar del Sur⁴¹.

Todo eso es maravilloso. Sin embargo nunca dejó de "porfiar la fortuna"⁴². Porque la victoria lo desarraigó de su estamento social. Él no pudo lograr una victoria para todo su estrato. No pudieron construir en América una "Nueva" España. En realidad, a los pocos años se parecía más a la vieja de lo que podrían imaginar esos soldados que vieron caer Tenochtitlan.

³⁶ El título divino de Majestad lo ostentaba el César por ser Sacro Emperador, a los reyes se les solía llamar Altezas.

³⁷ *Ibid.*, p. 504

³⁸ *Ibid.*, p. 505

³⁹ *Ibid.*, p. 516

⁴⁰ *Ibid.*, p. 684

⁴¹ José Luis Martínez, *Documentos cortesianos. Tomo 3*, México, FCE, 1992, p. 78

⁴² Bernal citado en José Luis Martínez. *op.cit.*, p. 519

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

"El marqués sin poder", enuncia José Luis Martínez⁴³ y con mucha razón. Pues el rey había dispuesto que Antonio de Mendoza, uno de los títulos de España, fuera el virrey⁴⁴. El marqués del Valle supo que incluso dentro de la alta nobleza existían importantes jerarquías, y que el rancio abolengo pesa más que las proezas militares.

La anécdota gastronómica de este capítulo es la sobremesa de las fiestas que el marqués y el virrey ofrecieron en la Nueva España con motivo de la paz con Francia. Ya hemos dicho que ambos banquetes compitieron con la mesa de Moctezuma en la abundancia de productos de la tierra y la fastuosidad. Me encantaría encontrar alguna noticia de que los cocineros del antiguo *Tlatoani* conservaron el oficio activo hasta ese momento. No la hay.

Bernal nos cuenta que "Un cosa ví: que con estar cada sala llena de españoles que no eran convidados, y eran tantos que no cabían en los corredores, que vinieron a la cena y banquete, y no faltó en toda aquella cena del virrey plata ninguna, y en la del marqués faltaron más de cien marcos de plata; y la causa que no faltó en la del virrey fue porque el mayordomo mayor, que se decía Agustín Guerrero, mandó a los caciques mexicanos que para cada pieza pusiesen un indio de guardia, y aunque se enviaban a todas las casas de Méjico muchos platos y escudillas con manjar blanco y pasteles y empanadas y otras cosas de este arte, iba con cada pieza de plata un indio y lo traía"⁴⁵.

Este es un hecho simbólico: vemos al conquistador que no asume del todo su nueva posición nobiliar, y que por lo mismo pierde parte de sus riquezas en un evento social. Exceso de confianza tal vez, inexperiencia si lo comparamos con don Antonio de Mendoza. Él sí sabía ejercer la actividad principal de ricos y poderosos: conservar su patrimonio. Y para ello "mandó a los caciques mejicanos para que para cada pieza pusiesen un indio de guardia."

⁴³ *Ibid.*, p.611

⁴⁴ Ver Juan Salvat (dir.), *Historia de México. Tomo 6*, México, Salvat, 1978. p. 1201

⁴⁵ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 571

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Coda.

Comparemos el cuadro anónimo del conquistador de México (fig. 26) con el cuadro de Tiziano de Carlos V (fig. 25). Misma composición, mismo vestuario: mismo ideal de grandeza y el conquistador conquistado por esa ensoñación.

La significación de los Austrias Mayores en la historia de la Nueva España.

No podemos evitar tratar de desentrañar el significado de los monarcas españoles para la historia del nuevo reino. ¿Qué significaron para los indígenas esos personajes que los gobernaban allende el Atlántico y a los que nunca conocieron?

Son pocas las fuentes históricas que nos permitirían un análisis de este tipo. Por ejemplo, en el libro XII de Sahagún no hay una sola mención indígena a Carlos V. Las pocas referencias indígenas que yo he podido encontrar, son las pinturas que decoraban el cabildo de Tlaxcala y que fueron copiadas para formar parte de las ilustraciones del Manuscrito Glasgow que llamamos en su *corpus Lienzo de Tlaxcala*. Si bien se pueden considerar tan solo como unas pinturas de cabildo, como las muchas que debieron de existir en lugares públicos a lo largo y ancho del dominio hispánico, me parece que por su manufactura autóctona deben analizarse dentro del repertorio del arte indocristiano. Éstas representan a Cortés, Pizarro, Carlos V y Colón, figuras del poder dominante. (fig. 27 a 30)

En cada una de estas imágenes vemos una composición iconológica basada en la alegoría, que fue una de las formas conceptuales más prolíficas en el arte del Renacimiento. Creo que esta forma renacentista tiene una convergencia con el lenguaje pictórico prehispánico, ya que los llamados ideogramas en los códices son "signos que expresan ideas y signos con valor fonético"⁴⁶, y se parecen a la alegoría en intención, pues son símbolos que particularizan al personaje.

⁴⁶ Pablo Escalante, *Los códices*, México, CONACULTA, 1997. p. 8

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

Si leemos estas imágenes con la lógica del lenguaje indígena, podemos ver por ejemplo que la representación de Colón es un pictograma, y que tiene al Nuevo Mundo como su ideograma. A su vez, Cortés tiene a la Nueva España y Pizarro a Perú. Carlos V tiene la dignidad de recibir la soberanía del Nuevo Mundo de manos de Colón, el descubridor. De la misma manera en que aparecen las casas de las cabeceras tlaxcaltecas, en que están dibujados los caciques con su emblema particular. (figs. 31 a la 33)

Creo que en todas las imágenes, el caballo es el signo que describe la acción en los personajes, es como "aquellos estereotipos pictográficos que se usan para identificar personas y objetos y para precisar las características de las acciones que llevan a cabo"⁴⁷.

Si atendemos al comentario de Muñoz Camargo respecto a estas pinturas, veremos que formaban parte de un *corpus* ornamental mayor en el que "están de muy buena mano retratados los nueve de la fama, (...) todos los más a caballo si no son los tres hebreos, (...) Y así mismo están retratados, a una parte de esta sala, los virreyes que han gobernado en esta tierra, a caballo; y sucesivamente van así prosiguiendo Cristóbal Colón, primero descubridor de las Indias, y Hernando Cortés, Francisco Pizarro, todos tres a caballo, del modo que se hallaron en estas conquistas del nuevo mundo"⁴⁸.

Ahora bien, no se trata de señalar la falta de relevancia de Carlos V en las relaciones indígenas de la conquista, siendo que no participó directamente en ella, la ausencia de mención es justificada.

Lo que no se puede soslayar es la falta de significación que, para los pobladores indígenas de la Nueva España, tuvieron los Habsburgo. Y es quizás el retrato de Felipe II dentro del mismo *corpus* de imágenes (fig. 34) el mayor ejemplo de la falta de peso específico que los "poderosísimos" reyes tuvieron en la realidad

⁴⁷ *Ibid.*, p. 9

⁴⁸ Diego Muñoz Camargo, *op.cit.* p. 225r

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

mesoamericana. En la imagen aparece Felipe II, pero no tiene ningún ideograma, tan solo la inscripción *Philippus hisp. et. ind. rex*. Es más el pictograma carece de acción específica, lo que lo sitúa en el difícil terreno de la designificación simbólica para el mundo indígena. Si bien el rey monta un caballo no está acompañado de ninguna otra figura que relate una acción específica.

Se trata de una imagen que revela la copia imprecisa de un modelo que no tiene nada que decirle al *tlacuilo* que la pintó. El caballo y el escudo de armas parecen estar integrados, desdeñando la existencia de las ancas del equino.

Es difícil encontrar un retrato ecuestre de Felipe II. A diferencia de su padre, a él no le gustaba ir al campo de batalla. La única representación que he encontrado, es el grabado de una letra capitular en la que se escribe: *Phi. II. Hisp. Rex. Cat. Fide. Propagnacvlum*. tallado en el siglo XVI (fig. 35) En él aparece Felipe a caballo bajo un palio imperial similar al que se utilizó con frecuencia para dibujar a Carlos V acompañado por el papa Clemente VII en la coronación solemne como emperador en Bolonia. (fig. 36) Quizás como un intento de establecer una sucesión dinástica como el soberano más poderoso de Occidente, a pesar de no haber heredado el título de Sacro Emperador.

Si comparamos esta imagen con la lámina que ilustra "Las provincias y reinos que conquistó Hernando Cortés Marques del Valle, y otras muchas que no se escriben," (fig. 24) Veremos que la dignidad caudillesca de este capitán, que cambió la correlación de fuerzas en el mundo mesoamericano será más significativa para su historia que la del poderoso monarca "en cuyos reinos jamás se ponía el sol."

CAPÍTULO XI

11. Dominio en crujiente novohispano.

Con la narración de hechos que hemos realizado, podemos ver la forma en que se fue construyendo el dominio español en México.

Primera etapa: en un viaje tratando de abrir una sede comercial Colón se topa con un nuevo y desconocido territorio. El papa entonces, concede a Castilla la posesión de las tierras por descubrir a cambio de expandir el cristianismo entre la población nativa.

Segunda etapa: llegan españoles a las Antillas y se tienen que resolver económicamente las razones para que se queden ahí poblando y descubriendo. Se formula entonces el rescate y la encomienda para América. España pasa en ese momento por una severa crisis política y social que expulsa a sus jóvenes a buscar oportunidades allende el mar. En esa búsqueda de futuro, Cortés y sus huestes llegan a Veracruz.

Tercera etapa: el territorio ofrece una conquista promisoría. Se tiene idea de un imperio poderoso *culhua-mexica* que tiene su sede en la ciudad de *Tenochtitlan*. Los españoles apuestan por quedarse y posesionarse del territorio en nombre de su rey.

En la búsqueda de solucionar las necesidades alimenticias, se establece una relación política entre los españoles y los pueblos tributarios (oprimidos) por los mexicas. Cortés suma sus voluntades en su trayecto de la costa al altiplano.

Cuarta etapa: el proyecto cortesiano de dominio consiste en lograr la tributación pacífica y ordenada de los pueblos mesoamericanos al rey de España. Llegan a *Tenochtitlan* y posteriormente aprehenden a Moctezuma. El capitán y sus huestes se sueñan amos de la situación.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Quinta etapa: llega Narváez enviado por Diego Velázquez a aprehender a Cortés. El lo vence. La tensión estalla en *Tenochtitlan* y se cancela el proyecto de dominación pacífica. El temor al hambre y a una derrota militar obliga a los españoles a dejar la ciudad.

Sexta etapa: los tlaxcaltecas acogen a los españoles. Cortés formula una nueva idea de dominio: hacer la guerra contra los culhua-mexica apoyado en todos los pueblos opositores al régimen mexica. En este punto, la conquista entra a formar parte del tradicional conflicto mesoamericano entre poderosos y dominados.

Séptima etapa: siendo un imperio tributario, la capital *Tenochtitlan* se convierte en el objetivo militar de los españoles y sus aliados. Se fortalece la superioridad tecnológica de guerra española con la construcción de los bergantines y la llegada de refuerzos españoles con caballos. Las fauces hambrientas de la gran ciudad imperial serán sometidas a un hambre progresiva y terminal.

Octava etapa: caído el centro de poder, se procede a pacificar los demás pueblos. Aconsejado por la clase dominante derrotada, Cortés trata de preservar el dominio a través del tributo. Esta idea se complementa con el reparto de encomiendas entre soldados españoles y nobleza indígena.

Novena etapa: con base en estas instituciones económicas Cortés trata de darle vida al reino de la Nueva España. En la Metrópoli se tiene un proyecto diferente. El emperador Carlos V necesita una provincia proveedora de metales de uso corriente para los gastos de su política imperial.

Incluiré otras etapas posteriores que no desarrollamos en nuestro trabajo, pero que ayudarán a comprender el proceso general de la historia novohispana en el siglo XVI.

Décima etapa: el conflicto entre el dominio tributario de las encomiendas y el proyecto metalero de la Corona, permiten el desarrollo humano de la naciente sociedad novohispana. Se da un campo propicio para las influencias fecundas entre civilizaciones encontradas. La construcción progresiva de los edificios conventuales

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

para la evangelización, así como la fundación de escuelas, hospitales y la transformación de los pueblos prehispánicos en nuevas entidades novohispanas, promoverán un intercambio cultural fecundo.

Onceava etapa: el dominio de la corona sobre la situación en México se va marcando. Se instauran las instituciones monárquicas para el gobierno del nuevo reino.

Doceava etapa: el hallazgo de los yacimientos de plata terminan por sustituir la importancia del dominio tributario y encomendero instaurado al final de la conquista. La corona alcanza la independencia económica de las instituciones anteriores.

Esta es la versión sucinta de la historia de lo que he llamado "el dominio" en el primer capítulo. Datos concretos, precisos, hechos sucesivos y cronológicos. Una visión en retrospectiva de la forma en la que se fue construyendo la posesión de la realidad con la conquista.

A lo largo de los capítulos incluidos en el subtítulo "conquista a la carta", utilizamos como hilo conductor de la narración de hechos el abastecimiento de alimentos.

¿Cómo se ejerció el dominio en el terreno de la comida? En primera instancia cuando los grupos totonacos se encuentran con los españoles buscando alimentos, decidieron ejercer el dominio del hambre de los extranjeros. ¿Con qué armas? tortillas, guajolotes, frutas y legumbres.

Todos esos pueblos vivían oprimidos de alguna manera por el culhua-mexica. Ellos dominaron un problema concreto y muy específico de los españoles en tierras desconocidas, el hambre.

Pero ellos tenían otro problema básico no resuelto: la opresión mexicana.

Y solicitan entonces una negociación, alimentos por poder para librarse de la situación tributaria. El proyecto agrada a los españoles. Era mucho mejor tener un séquito de indias moliendo maíz y echando tortillas para su uso personal, que andar cazando venados y pescando en el golfo. Además ¿no venían ellos a dominar el territorio que pertenecía a su rey?

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Ese dominio lo ejercieron por dos vías: la jurídica, con el llamado requerimiento¹ y la militar, haciendo uso de sus armas y técnicas bélicas superiores. Pero ese no fue el verdadero dominio con el que pusieron sitio a *Tenochtitlan*, como lo han visto algunos historiadores en los siglos pasados.

En realidad, conforme el proceso fue avanzando las dimensiones de la empresa fueron creciendo. El orden mesoamericano estaba por cambiar radicalmente.

A la salida de *Tenochtitlan* en la "noche triste", el dominio hispánico original sucumbe. Pues ¿de qué sirve tener un ejército maltrecho y una justificación jurídica que avala la posesión del territorio si no se tienen alimentos para los soldados?

Pasemos a otro aspecto paralelo: el dominio mexica en el territorio través de saciar el hambre de sangre y tributos de sus dioses y gobernantes. El recurso concreto era un ejército que hacía la guerra, sometía a otros pueblos, cautivaba y sacrificaba enemigos y drenaba económicamente a la población conquistada.

El ejército mexica era el servicio de banquetes de unos dioses hambrientos que tenían gustos un tanto particulares. Pero también sustentaba las redes comerciales que hacían de la ciudad de *Tenochtitlan* y del mercado de Tlatelolco los lugares principales de comercio de los productos de toda la tierra.

La guerra con *Tenochtitlan* se plantea el problema de abastecimiento alimenticio. Ahí vemos a los tlaxcaltecas y otros pueblos aliados aportando la infraestructura para el abastecimiento de todos los requerimientos primarios de los soldados (españoles e indígenas).

Por el contrario, vemos a los mexicas vulnerados en sus redes de abastecimiento al quedar cercada la ciudad.

El hambre dirimió la guerra y dio un vencedor. Pues quizás el aspecto meramente bélico pesó menos que la necesidad. Esa es mi conclusión personal, discutible como todas.

¹ Para ver el "Requerimiento . . .", en "Juan Salvat (dir.), *Historia de México* tomo 5., México, Salvat, 1978. p. 1111.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Pues el vigor de la clase militar mexicana requería de muchos estimulantes físicos para sostenerse. Sabemos que comían bien, tenían sus casas de placer en donde, además de "echar pasión", bebían y fumaban enervantes. El mismo *Tlatoani* se trataba así².

Es una cuestión arquetípica. El poder se nutre a través del lujo y el placer. Hacerse de los medios para satisfacer esas exigencias mantiene viva la capacidad para dominar la realidad.

Se imprime un gusto a la época que se comanda y que impresiona al resto. El gusto mexicano era muy particular. Una vez sacrificados los corazones de los guerreros cautivos en el Templo Mayor, el cuerpo era tirado por las escalinatas y era recogido por los guerreros vencedores, quienes muchas veces lo llevaban a casa para ser cocinado. La carne del muslo, la más preciada, se guisaba y se enviaba a palacio. El resto también se cocinaba y se repartía entre los vecinos del barrio. Como trofeo se colgaba el fémur en la casa. El prestigio se acumulaba con la colección de los huesos.

Voy a tratar de ponerlo en términos actuales. La clase dirigente del mundo contemporáneo, los financieros, empresarios y líderes mundiales imponen un gusto al resto. Para nosotros el poder va acompañado de un auto *Mercedes Benz*, un traje *Christian Dior*, una comida en un gran restaurante en París, un habano y el uso magistral de toda la tecnología que pueda auxiliar en la emisión de órdenes: teléfonos celulares, computadoras, etc.

Un burócrata de nivel medio ó un *manager* empresarial aspira a eso mismo. Y mide sus logros en función de su auto, los restaurantes que visita y el uso de su teléfono celular.

² "Tenía otra casa donde tenía muchos hombres y mujeres monstruos, en que había enanos, corcovados y contrahechos, y otros con disformidades y cada una manera de monstruos en su cuarto por sí; y también había para estos, personas dedicadas para tener cargo de ellos, y las otras cosas de placer que tenía en su ciudad dejó de decir, por ser muchas y de muchas calidades". Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 43.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

Esos valores materiales tienen una poderosa carga simbólica, y esa función material e ideológica mantiene activo todo el sistema de dominio del aquí y el ahora, y van mezclando los intereses.

Por ejemplo, y refiriéndonos al tema gastronómico. Existen algunos vinos franceses de características excepcionales que llegan a alcanzar precios desorbitantes de más de tres mil dólares la botella. ¿Existen costos específicos que justifiquen un precio así? No. Es un valor creado para que la persona que pueda pagar ese vino se sienta único, y con todo el poder. El precio de ese vino lo sostienen no sólo los productores, los distribuidores y los comercializadores, sino los clientes que quieren saberse excepcionales: los poderosos.

Ahora entonces, ¿a quién beneficiaba el lujo mexica? A los guerreros, a los *pochtecas* y a los nobles. Nada más. Los *macehuales* tenían una existencia que no figuraba en el ejercicio del dominio.

Pero ¿qué sucede cuando esas dases privilegiadas ya no pueden tener sus lujos? ¿Cuando las flores y verduras de Xochimilco dejan de llegar porque los españoles y sus aliados les han cortado el paso? ¿Qué pasa cuando falta el agua potable y la etiqueta y el aseo personal de los *pilli* comienza a decaer? ¿Cuando el *Tlatoani* se llena de viruela y muere hediondo y carcomido de granos?

Se va perdiendo el vigor de dominio. Y será sustituido por otro. Y fue esa élite privilegiada la que fue derrotada. Se le derrotó en el ejercicio del dominio. El resto de la población tan solo cambió de dirigencia y de algunas de sus costumbres.

Aún así, entre los nobles mexicas algunos perdieron y otros ganaron. El nuevo sistema novohispano conservó a la nobleza indígena. La cual pasó una crisis a la caída de *Tenochtitlan* pero supo después incorporarse al sistema monárquico español, conservando sus privilegios en sus propias tierras y jurisdicciones.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Por esta apreciación creo que debemos desechar la vieja posición nacionalista que nos hizo creer que la nación mexicana (es decir "todos nosotros"), fue conquistada por la nación española, y que más tarde recuperamos nuestra independencia.

Una élite con todo su sistema de valores económicos y políticos fue derrotada. Como en todas las conquistas, la nueva dirigencia aprovechó las estructuras existentes para conformar un nuevo dominio.

Pero el dominio hispánico tiene etapas y actores específicos, como ya hemos visto. No es el mismo el que ejerce Cortés para poder compenetrarse del conflicto mesoamericano, que el que llega a instaurar don Antonio de Mendoza o el que surge de la explotación platera en la segunda mitad del siglo XVI.

¿Cómo podemos resolver la narración de estos hechos para entender nuestro presente? Eso dependerá de nuestro propio ideal de dominio, de lo que queremos que sea nuestro presente.

En lo personal, he decidido ver la conquista como una empresa exitosa, que sobrevivió a muchas vicisitudes, pero que supo articular todos los factores que confluían en el proceso.

Hubo vencidos y vencedores y continuó habiendo favorecidos y desfavorecidos, como seguramente seguirán existiendo siempre.

¿Qué opino yo de la conquista? Creo lícito que todas las generaciones de jóvenes tenemos derecho a asir nuestro presente, a ejercer nuestro dominio. Máxime si el sistema en que vivimos no nos ofrece un futuro claro para desarrollarnos.

La apuesta de la conquista fue correcta porque no se trató de una guerra asegurada por anticipado como las hacen las naciones ricas, como es hoy en día que la gente migre a otros países en búsqueda de oportunidades.

Claro que sucede que esos vigorosos escapistas no siempre son gentes preparadas, que reaccionan de la forma más civilizada ante cualquier situación. La vida es así. Pero prefiero a los conquistadores de ese momento que a los duques de

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

Belcazar que ocupaban su vida y sus recursos en boicotear un proyecto renovador como el que habían iniciado los Reyes Católicos en España³.

Lo que suele suceder en este tipo de confluencia de factores históricos que transforman la realidad drásticamente, es que las personas que han participado del proceso no siempre saben adaptarse al nuevo escenario. El rostro oscuro de esos conquistadores transformados posteriormente en encomenderos, que nos han enseñado fray Bartolomé de las Casas⁴ y Diego Rivera, se ha descontextualizado y exagerado.

En el caso del defensor de los indios, porque no pondera la presión cotidiana que conlleva asegurar militarmente el orden de toda la población. La amenaza de una rebelión indígena fue permanente en el siglo XVI. Los españoles fueron una minoría étnica en ese entonces.

En el caso del muralista mexicano, creo que ha sido el historiador más influyente del siglo XX a pesar de que jamás realizó investigación histórica. Todos los mexicanos hemos introyectado las imágenes de sus murales para narrar la historia de nuestro país. Incluso muchas de las imágenes que ilustran la enciclopedia de *Historia de México* Salvat⁵ cuyos textos fueron escritos por grandes historiadores, son de Diego Rivera.

Y el problema es que Diego hace trampa. Pinta a los indígenas sometidos como si fueran mexicanos contemporáneos y nos engancha, nos hace creer que fuimos conquistados.

Pero creo que es natural. Desde la independencia hasta ese entonces nuestra nación buscaba ejemplificar su origen único. Si nos independizamos de la monarquía española era porque podíamos garantizar que teníamos un pasado prehispánico que nos daba una identidad propia. Luego entonces mexica = mexicano. Y los

³ Cfr. nota 12, cap. 4.

⁴ Ver Bartolomé de las Casas, *Historia de la destrucción de las Indias*, México, Porrúa, 1969.

⁵ Juan Salvat (dir.), *Historia de México tomo 5*, México, Salvat. 1978.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

historiadores del siglo XIX buscaron y encontraron un antecedente cultural muy rico, digno de grandes estudios históricos y antropológicos.

Es paradójico: nuestra identidad histórica está fundamentada en un proceso historiográfico desarrollado deliberadamente para suprimir lo español. A pesar de que aún como nación independiente somos herederos de dos complejas civilizaciones. Eso nos constituye culturalmente, pero no nos explica como un país con dominio propio. En realidad, nuestra nación independiente es producto de la labor política, económica y social de los hombres del siglo XIX. En ello no tiene nada que ver el dominio mexica ó el dominio español de tiempos de la conquista.

Nuestra nación no "recuperó" su soberanía con la independencia. Nuestra nación nació ejerciendo una soberanía independiente de la monarquía española en el momento en que la gobernaba un extranjero.

Honremos nuestro pasado y reconozcamos en esos hombres decimonónicos a los autores de nuestro proyecto de nación.

Todos los problemas y contradicciones que tenemos como país dueño de su propio dominio se han planteado desde entonces, aunque algunos tengan un origen milenario.

La explotación indígena no comenzó con la conquista. La había desde siglos antes entre ellos mismos. Y no sé que es más brutal, si explotar con trabajo personal a una población para que paguen su tributo o hacer una guerra para que el pueblo tribute y además llevarse cautivos de guerra derrotados para sacrificarlos y comerlos. Las víctimas del sacrificio eran hombres que constituían la fuerza laboral de las comunidades.

El dominio español de esa primera mitad del siglo XVI intentó acoplar la realidad económica y poblacional de Mesoamérica a las formas españolas de crear riqueza. Fue como hacer converger esas dos civilizaciones para poder dominar el presente.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

En eso se parece mucho a la conquista de Granada. Los Reyes Católicos construyeron una catedral (en donde hoy descansan sus restos), exigieron la conversión al cristianismo y se dieron a la tarea de gobernar una población étnicamente diferente.

En Nueva España fue lo mismo. Ahí donde había un asentamiento indígena importante se repartieron encomiendas. Se construyó un convento para poder evangelizar, y todos los actores de ese momento se dieron a la tarea de plantearse cómo convivir y gobernar en esos pueblos.

Hasta antes de la explotación platera, en esas comunidades estaba la razón política y económica de la Nueva España. Fue un dominio que supo dejar interactuar a las influencias fecundas para poder construir la realidad.

Testimonio de ello es el arte indocristiano, plagado de convergencias y yuxtaposiciones de elementos indígenas y europeos⁶. La construcción de los conventos y las casas de cabildo fueron pagadas con el orden económico implantado por ese tipo de dominio en forma progresiva. Todos los proyectos subsecuentes de la Nueva España dejaron en el olvido la consolidación de ese momento.

Pero justo en esos pueblos, desde ese entonces y hasta hoy en día, las influencias mesoamericanas e hispánicas siguen vivas y fecundando.

En lo personal, creo que un dominio que favorece esas influencias fecundas como parte importante de la construcción de la realidad, dejará un legado histórico más significativo que el de cualquier otro momento. La condición de cruce entre culturas de nuestra tierra, debe de plantear que el dominio no puede olvidarse del poder creativo de esas influencias y que necesitan un contexto propicio para poder fecundar.

Es lo opuesto al proyecto de dominio actual. A nuestros gobernantes les gusta creer que debe haber una realidad formal y macroeconómica impecable, que toda la gente debe aplaudir e incorporarse felizmente a ella. Pero ojo, 'aquí' entras sin

⁶ Ver a Janette Petterson, *The mural paintings of Malinalco*, Oxford, Oxford Press, 1997

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

desorden, sin influencias, sin imaginación', el presente y el futuro están planificados y sin opción a cambios ni riesgos.

Se ha llegado incluso a un tipo de conceptos analíticos de negocios como el llamado "riesgo país" ó "riesgo de inversión." ¿Se imaginan a Cortés revisando el riesgo de inversión de la empresa de conquista de la Nueva España hecho por un asesor antes de pagar la armada en Cuba?

No lo hizo y no le fue nada mal. Me gustaría ver hoy en día a los empresarios del mundo asumir ese tipo de riesgos para crear una nueva realidad.

Cerremos ahora brevemente la temática española.

La España de hoy no nació con el reinado de los Reyes Católicos. Es un antecedente, sí, pero no el origen actual de las cosas.

A 30 años de la caída de Granada, la monarquía hispánica tenía una extensión territorial inmensa que incluía a América. Desde ese entonces, fue España una capital cosmopolita. La nación española, delimitada en sus fronteras por el Mediterráneo, el Cantábrico, los Pirineos y la Extremadura es contemporánea. No tuvo su origen en Isabel y Fernando y mucho menos en las guerras por las cuales los reinos cristianos fueron venciendo a las Taifas árabes y dominando a la península.

Toda esa historia incluido el gran episodio americano es su patrimonio, uno de los más ricos que hay culturalmente hablando. Así que no olvidemos cada vez que veamos un inmigrante en España, que hubo un Califato en Córdoba, y que hace muchos años, cuando la tierra era pobre y la leche no alcanzaba para todos, los habitantes de ese lugar migraron a América, y fueron capaces de construir una compleja realidad.

Esa sensibilidad de ver en el otro la posibilidad de un futuro mejor no se debe perder.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

Dominemos.

Pero no con el humo que asfixia el aire.

Sí, pero con tus versos y con tus bailes.

Contamíname. Mézclate conmigo.

Debajo mi rama tendrás abrigo.

Pedro Guerra.

CAPÍTULO XII

Tunas y capulines aromatizados con cítricos del huerto.

Rindo en este capítulo un pequeño homenaje a mi maestro de cultura náhuatl, Pablo Escalante.

I

"Siglo segundo. Julio Severo acude a Judea para dirigir las operaciones de la Legión Segunda Fulminante y de la Sexta Legión, la Legión de Hierro. Artífice de la pacificación de Bretaña, Severo se encuentra ahora bajo otro cielo: después de la tromba de arena, cuando el aire frío de la noche empieza a rozar las caras que el sol curtió durante el día, Severo y otros oficiales hablan de un enemigo que se esconde detrás de cada risco de la provincia y que sólo podrá ser derrotado con el exterminio.

"Mientras tanto, el emperador sale de su tienda de campaña para dar un paseo a caballo antes de reunirse con el estado mayor. En un cruce de caminos, cerca de una higuera, escupe sangre y salpica la túnica. Desconcertado, regresa al campamento.

"El emperador es vulnerable, como lo es el imperio.

"Siglo XVI. Poco antes de Vísperas, las montañas que rodean Tlaxcala reflejan la última luz del sol, mientras la villa se va poblando de sombras: un edificio, una arcada, un fresno.

"Motolinia está sentado en una roca a espaldas de la iglesia. Prueba una ciruela, y después otra: frutos de un árbol que él mismo sembró, hace tiempo, en el Convento Grande de México. Se lleva a la boca la mano izquierda, salpicada de tinta después de una tarde de trabajo, y toma cada hueso para guardarlo cuidadosamente en su pañuelo.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

"Años más tarde, en el Sur, es el final de una expedición que salió del Perú hacia el río Marañón con el objeto de descubrir y poblar.

"Lope de Aguirre, abandonado ya por Pedrarias y por los marañones más fieles, se dirige a la habitación donde descansa doña Inés y le da muerte con una daga, porque no quiere que la conozcan como "la hija del traidor", ni que se convierta en colchón de rufianes.

(...)

"Tal vez lo que quiero decir [con estas evocaciones] es que detrás de las flechas que indican en el mapa los desplazamientos del ejército romano bajo la dinastía de los Antoninos, hay hombres y arena y una higuera, y un emperador sorprendido por su propia sangre. Que la crónica misional es Motolinía con la mano salpicada de tinta, y que la colonización es ese ciruelo que el fraile sembró; y desde luego también ese indio, Cristobal Ahuatzin, bautizado, piadoso, tiritando de fiebre, enfermo de viruela. Que la exploración europea de América es un recorrido marcado con hilvanes: un hilván, Cabeza de Vaca comiendo almejas en el delta del Mississippi; otro hilván, Aguirre sofocado por su propio desafío; otro más, los indios patagones muriendo de fiebre o de escorbuto o de tristeza, a bordo del barco de Magallanes...

"El estudio de la historia implica, entre otras cosas, un esfuerzo por concebir episodios singulares, el intento de comprender a hombres de otros tiempos rodeados de sus circunstancias. Pensar la historia es, al menos en parte, evocar con intensidad y cercanía las realidades pasadas."

Libros y viajes: el estudio de la Historia.

Pablo Escalante.

¡Salud Pablo!

La historia del momento apasionante de Julio Severo escupiendo sangre o de Motolinía comiendo ciruelas, es el ámbito de lo que he llamado influencia fecunda. El momento en el que apagamos nuestro afán de hacer que las cosas funcionen y en

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

que dominamos la realidad. Ese momento de dejar fluir, de ser sin pretensiones, de pensar y evocar recuerdos, de nutrirse del otro.

Ese momento es parte integral de la conquista de México. Aunado al dominio estuvo presente otra forma de relación humana entre indígenas y españoles, en donde el bagaje histórico y cultural de cada grupo humano comenzó una danza de influencias recíprocas, de juego y de simbolismos exaltados.

Es el espacio en donde se pudo dar el mestizaje, fenómeno que caracteriza nuestro crisol cultural y que presuntamente inició con la conquista. Lo indígena y lo español favoreciendo una síntesis: lo mestizo.

Pero las vivencias que describo ocurrieron en el día a día, en medio de batallas y otros episodios característicos del dominio.

¿Cuál era el bagaje de los españoles de ese momento? Uno consolidado a partir de la convivencia fecunda de tres culturas: la cristiana, la judía y la musulmana. Para un extremeño o castellano de la época, era frecuente encontrar en su vida cotidiana una enorme variedad de testimonios del paso de árabes y judíos por la historia de sus pueblos.

Tan solo mencionemos el caso de Trujillo, el pueblo donde nació Pizarro, el conquistador del Perú. Una pequeña ciudad medieval construida alrededor de un pequeño monte y cuyas callejuelas flanqueadas por altas fachadas nos recuerda la forma de las ciudades árabes.

En la punta de la montaña, un palacio musulmán en ruinas, cuyos arcos característicos nos recuerdan el paso de los califas Omeyyas en la península ibérica.

Es por ese patrimonio histórico, acostumbrado a convivir con grupos humanos tan distintos, que cuando llegaron los españoles a América fueron construyendo e inventando su idea de la Nueva España a través de analogías que les permitiesen concebir lo desconocido.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Son varias las referencias que hacen Hernán Cortés y los demás cronistas a los templos nahuas llamándoles mezquitas, como si los indígenas pudieran ser pensados como infieles musulmanes.

En la primera carta de relación los españoles se apropian de la realidad americana a través de su memoria e imaginación. Por ejemplo describen "los vestidos que traen son como de almaizales muy pintados; y los hombres traen tapadas sus vergüenzas, y encima del cuerpo unas mantas muy delgadas y pintadas a manera de alquiceles moriscos"¹.

Si ellos estaban acostumbrados a ver gentes vestidas de manera distinta, el que los indígenas usaran sus ropajes característicos les recordaba a los infieles moros.

La analogía continúa y dicen "hay algunos pueblos grandes y bien concertados. Las casas en las partes que alcanzan piedra son de cal y canto, y los aposentos de ellas pequeños y bajos, muy amoriscados"². Y por si fuera poco "tienen sus mezquitas y adoratorios, y andenes todo a la redonda muy ancho"³.

¿Mezquitas en América en el siglo XVI ? Suena imposible. Pero no para un español de la época que sabe y acepta que hay otras religiones con sus templos particulares además de la suya.

Desde ese momento la influencia hispana comienza a fecundar América. Las ciudades nahuas se bautizan con nombres pronunciables por los españoles. A *Nautecal* la llaman ahora Almería, También habrá una Sevilla, una villa de Medellín, un Castilblanco.

Y esas apreciaciones han dejado huella en los pueblos de conquista, en donde las paredes encaladas los asemejan a los pueblos blancos de Andalucía y Extremadura.

II

¹ Hernán Cortés, *op.cit.* . p. 12.

² *Ibid.*, p. 12.

³ *Ibid.*, p. 12.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

A lo largo de nuestro trabajo hemos visto las curiosas formas de convivencia a través de la comida, de españoles e indígenas. ¿En qué punto el afán de dominio cede a las influencias fecundas?

En el momento en el que los aromas y sabores mesoamericanos seducen al paladar español.

De repente los capulines se transforman en cerezas de la tierra, y la magnificencia del mercado de Tlatelolco evoca a la plaza de Salamanca. La influencia fecunda es un diálogo permanente entre culturas. No solo importa que una cultura emita influencias, sino que la otra se fecunde con ellas y juegue.

Hemos visto el capítulo en el que Bernal habla de las ciruelas que llevaron los indios "e que les dio por las ciruelas un sartalejo de cuentas amarillas"⁴. Es una lástima no contar con una fuente histórica indígena tan prolija como la de él, que nos pudiera narrar cómo vieron y qué hicieron los indios con las cuentas amarillas.

Pero podemos imaginar que hubo gusto y sorpresa de llevar en sus manos unas resinas amarillas y luminosas nunca antes vistas.

Esto sucede con las influencias fecundas: es difícil llevarles un rastreo documental. No se preocupan de dejar un testimonio historiable muy preciso. Hay que pescarlas entre miles de palabras e imágenes.

Veamos un ejemplo ya mencionado, la descripción nahua de los alimentos españoles. Dice la crónica que "son como alimentos humanos: grandes, blancos, no pesados, cual si fueran de paja. Cual madera de caña de maíz, y como de médula de caña de maíz es su sabor. Un poco dulces, un poco como enmielados: se comen como miel, son comida dulce"⁵.

Sin duda están describiendo una hogaza de pan, de las que solían acompañar a los españoles en sus expediciones. Es maravilloso ver al indígena buscar dentro de su cultura, un elemento equivalente a la densidad del migajón seco. Y sí, nada más

⁴ Bernal Díaz, *op.cit.*, p. 571.

⁵ Bernardino de Sahagún, *op.cit.*, p. 766.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

parecido a ello (en Mesoamérica) que una caña seca de maíz. Curiosamente *Omacatl*, el dios de los convites es "dos caña"⁶.

Desde el punto de vista del dominio, podríamos hacer un rastreo documental que nos diga cuándo se establecieron los primeros molinos de trigo en México, incluso cuándo comenzaron a cultivar el cereal aquí.

Pero desde la influencia fecunda nos basta saber que unos enviados de Moctezuma vieron un día por primera vez un pan, y que se lo imaginaron de paja. Y que seguramente, años más tarde, cuando ya se horneaba pan en la ciudad de México los indígenas veían con asombro el mágico proceso por el cual una masa blanca y chicosa se fermenta y dobla su volumen. Y que después se mete a un como *temazcal* lleno de brasas ardiendo y sale entonces un pan oloroso y crujiente.

Y que en misa seguramente escucharon que Cristo reprodujo los panes. ¿Cómo no los iba a reproducir si una bola de masa del tamaño de una piedra chica se convertía en un pan del tamaño de una piedra grande?

Y ese rico alimento es además el cuerpo de Cristo (*remember* antropofagia), con el que comulga nuestra alma cuando estamos hambrientos. El "pan divino y gracioso" de los motetes religiosos de la época. La idea de la eucaristía tuvo que venir acompañada de panaderos.

Y fue acogida por los *teopixques* quienes "hacían con masa una figura de hueso grueso (de *Omácatl* ...) y antes que comulgasen comían y bebían pulque (...) y repartían aquella figura de hueso que habían hecho de masa que se llama *tzollí* y dividíanla entre sí y comían cada uno lo que le cabía"⁷.

¿Pero qué hicieron desde ese entonces los indígenas con el pan? Un surtido inmenso de figuras con muchos nombres (ya en castellano). Nos sería imposible afirmar historiográficamente que los cocoles nacieron en ese entonces. Sonaría a una reducción facilona.

⁶ *Ibid.*, p. 42.

⁷ *Ibid.*, p. 42.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Pero lo que sí podemos decir es que el bagaje cultural mesoamericano ha favorecido que ciertos panes sólo existan en México y no en España. Quizás porque en la religión nahuatl por ejemplo "decían que el cuerpo (del dios) estaba lleno de todas las semillas que había en toda la tierra, y decían que era el dios de las sementeras y las frutas"⁸.

Ahora bien, es curioso ver cómo en México los panes son más dulces respecto a los de España. ¿De dónde viene el gusto meloso de los postres de trigo? De los árabes, quienes introdujeron la producción de azúcar de caña a la península ibérica, y que a su vez los cristianos trajeron a América. Se trata de una danza impresionante de influencias fecundas en cada bocado de pan.

III

En un momento vemos a Cortés narrando la fecundación de la tierra con productos europeos. Le comenta al rey que "siembran en ellas toda la hortaliza de España de que acá se ha podido haber simiente, y certifico a vuestra majestad que si plantas y semillas de las de España tuviesen y vuestra alteza fuese servido de mandarnos proveernos de ellas, como en la otra relación lo envié a suplicar, según los naturales de estas partes son amigos de cultivar las tierras y de traer arboledas, que en poco espacio de tiempo hubiese acá mucha abundancia..."⁹.

Una influencia nueva para la gastronomía mesoamericana hecha de carnes, productos lácteos, verduras, etc. Tan sólo recordemos las ya mencionadas "Fiestas y banquete y alegría de las paces del cristianísimo emperador nuestro señor, de gloriosa memoria, con el rey Francisco de Francia..." narradas por Bernal. En la que vemos participar en una misma minuta productos de ambos mundos.

Por ejemplo dice Sahagún que "hay otra hierba que llaman *quanacaquiltli* que quiere decir hierba que comen las gallinas de Castilla; dicen que no las había en esta

⁸ *Ibid.*, p. 194.

⁹ Hernán Cortés, *op.cit.*, p. 137.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

tierra antes que viniesen los españoles, y ahora hay tantas que toda la tierra está llena de ellas"¹⁰.

¿Cuántos productos se han podido intercambiar entre ambas culturas gastronómicas? Un sinnúmero, y en provecho mutuo. Y con fenómenos muy curiosos; por ejemplo el pimiento morrón se muta en tierras americanas en un chile poblano, y los limones y los nísperos se crían mas pequeños aquí.

Las crónicas misionales están repletas de anécdotas que describen muchas influencias fecundas. Y creo que este concepto teórico diferenciado del dominio, nos permitirá sacarles mucho provecho por toda la información que nos dan.

Ahora bien, no podemos juzgar a las influencias fecundas como la parte noble y humana de la conquista. A diferencia del dominio, estas influencias también generan desorden y se nutren de él muchas veces. Para que estas puedan dar lo mejor de sí, necesitan como contrapeso esa capacidad de orden que tiene el dominio.

Pongamos un ejemplo. Los indios aprendieron muchos oficios de los españoles. Se dio el caso de uno que quería aprender a hacer el fuste para una silla de montar, y "no le acertaba a hacer, y como un sillero tuviese un fuste a la puerta, un indio esperó a que el sillero se entrase a comer, y hurtóle el fuste para sacar otro por él, y luego otro día a la misma hora estando el sillero comiendo, tornóle a poner al fuste en su lugar; y desde a seis o siete días vino el indio vendiendo fustes por las calles, y fue a casa del sillero y díjole si le quería comprar de aquellos fustes, de lo cual creo yo que pesó a el sillero, porque en sabiendo un oficio los indios, luego bajan los españoles los precios, porque como no hay mas de un oficial de cada uno, venden como quieren, y para esto ha sido gran matador la habilidad y buen ingenio de los indios"¹¹.

De ahí a la piratería hay un solo paso.

Y en esto hay una gran diferencia entre la migración española del siglo XVI a América, y los procesos migratorios actuales: los españoles tenían a su cargo un

¹⁰ *Ibid.*, p. 670.

¹¹ Toribio de Benavente Motolinía, *Historia de los indios de la Nueva España*, México, Porrúa, 1979. p. 173.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

proyecto de dominio. los migrantes actuales se suman al proyecto de dominio de la nación rica que los acoge.

Y la discusión en este sentido es muy prolija en las naciones ricas de hoy. No saben si aceptar a los inmigrantes con todas sus costumbres y con el desorden que estas implican en su sistema social y económico.

En el caso de nuestro país, vemos a los migrantes repatriados construir casas con un estilo monstruoso, semi romano, semi norteamericano, con *block* de concreto gris, terminadas a medias y afeando el paisaje pintoresco de nuestros pueblos centenarios. O esas mezclas raras de cumbia, *rap* y ballenato con *country* y tambora norteña.

Me pueden desagradar mucho, pero esas son influencias fecundas de grupos humanos queriendo jugar con elementos ajenos que les han producido algún impacto emocional.

Otra forma de influencia son las enfermedades. Y las que trajeron los españoles fueron fulminantes para gran parte de la población indígena.

Concluyendo: me parece notable la forma cultural que adoptan las influencias fecundas en la historia de los pueblos de frontera como el nuestro, como también el español.

La vida que desprenden los lugares de confluencia cultural es impresionante. Son lugares en donde la imaginación es tan poderosa como la realidad.

Se nos abren mundos sorprendentes, lúdicos y populares. Podríamos pasar toda nuestra vida observándolos, entendiéndolos, participando de ellos... Dan ganas de comer tunas y tacos de quelites después de leer a Bernal haciendo lo mismo.

Ese plano de la realidad refresca y reconforta. Nos da una dimensión atemporal y profunda de la existencia. Es nuestro privilegio tener ventanas y puertas abiertas a las influencias fecundas.

***"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"***

Y con base en esas experiencias que debemos aquilatar como tesoros, pues que aburrida sería la vida si no las hay, podemos construir nuestro afán de dominio.

Sabiendo que la vida es una compleja red de experiencias muy variadas, y que algunas son luz y otras sombra. Y que así han sido siempre y lo seguirán siendo. Pues "somos lo que somos, porque fuimos lo que fuimos". (B. Ruiz Gaytán)

Somos un agujero en medio del mar y el cielo

500 años después

una raza encendida

negra, blanca y taína

pero ¿quién descubrió a quién?

Juan Luis Guerra.

DIGESTIVOS

Digestivos.

Revisando en retrospectiva lo hasta ahora escrito, y habiendo escuchado la opinión de los sinodales de esta tesis, puedo concluir que el trabajo se divide en dos partes, cada una con tendencias diferentes pero complementarias.

La primera de ellas es la abocada a construir una nueva visión de la conquista de México. De manera crítica he desechado las interpretaciones tradicionales sobre el proceso histórico para formarme un criterio propio. Para ello planteé un modelo interpretativo que me permitiera seleccionar los hechos en base a dos categorías, dominio e influencia fecunda, pues considero que las vivencias humanas en la historia no siempre obedecen a una misma lógica.

Reconozco que se trata de una forma personal de plantear la realidad y que se necesitarán esfuerzos mayores para sustentar el modelo en bases más sólidas. Recibí importantes observaciones en ese sentido, incluso en trabajos previos dedicados a la historia del arte indocristiano y de la música virreinal. Aún así, creo que en esta ocasión, el esquema me permitió desarrollar un discurso historiográfico coherente.

Quizás el ámbito adecuado para continuar con esta propuesta de interpretación histórica sea el de las *Perspectivas de las humanidades*, concretamente estoy pensando en la etnohistoria. En esta disciplina se trata de conjugar el estudio de la historia y la investigación antropológica. Mi modelo podría ser útil para discriminar la información en categorías; pues lo que yo llamo "dominio" se puede estudiar en las fuentes históricas, y las "influencias fecundas" pueden abordarse desde la antropología. Este será uno de los caminos que exploraré en el futuro.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

La segunda parte del trabajo es la que yo titulé *Conquista a la carta*, y en la que tomé como hilo conductor de los hechos la alimentación. Los datos de la temática surgieron de las fuentes de manera fácil. Quizás existan razones personales que me permitieron ser sensible a estos asuntos, pues me dedico a la gastronomía, pero las fuentes arrojaron la información precisa y valiosa de manera fluida y sistemática. No podía ser de otra manera, pues la alimentación forma parte de la vida cotidiana.

Si bien es imposible encontrar este tipo de datos históricos en documentos de carácter gubernamental, en los que se basa el estudio de la historia política, existen fuentes narrativas, como las *Cartas de relación* y las crónicas en general, que nos permiten hablar de la alimentación como parte fundamental de los procesos históricos.

Tal como quedó patente en esta tesis, la alimentación nos permite analizar la economía de una sociedad y sus costumbres. Es un punto de partida válido para estudiar la historia. En este caso escogimos la conquista de México, pero tiene muchas posibilidades: la alimentación de las tropas rebeldes durante la revolución mexicana, los alimentos palaciegos durante el segundo Imperio en México, las tertulias en los comederos a finales del siglo XVIII en México, la historia de los panes dulces y de los postres durante el virreinato, la expansión de los chiles hacia el mundo durante el siglo XVII, el consumo del maíz en América durante el periodo clásico, en fin, estas son solo algunas propuestas para abordar la historia desde este ángulo.

¿Por qué teniendo el trabajo dos líneas tan definidas no opté por desarrollar exclusivamente una? ¿En dónde veo la complementariedad entre ambas?

Reflexionando sobre esta pregunta, debo explicar que la primera parte de la tesis la escribí a lo largo de mis últimos doce años. Está compuesta de mis apuntes de todas las asignaturas de la carrera relacionadas con el siglo XVI, entre ellas la conquista de México, cultura nahuatl, Nueva España siglo XVI, historia de España, arte colonial mexicano, reforma y contrarreforma, etc. Y el trabajo refleja el proceso mediante el cual me hice mi propia idea de la historia.

"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y consecuentes"

Sin embargo debo aclarar que, por razones personales, mi formación académica no se desarrolló en los tiempos y formas establecidos por el plan de estudios de la carrera, y que muchas de las ideas vertidas en el presente trabajo surgieron de mi experiencia de vida cotidiana y tienen ese sello particular. En ocasiones, las planteo como afirmaciones categóricas, entendiendo que como surgieron de mi experiencia, son irrefutables. Al revisar el trabajo junto con los sinodales me doy cuenta que no lo son, y que el trabajo historiográfico exige sustentar cada idea en datos históricos sólidos.

Pero creo que el resultado final es valioso. Permite mirar a la historia desde un punto de vista que no se circunscribe exclusivamente al ámbito académico. Me explico: muchas veces los alumnos elaboran su tesis de licenciatura abordando los temas históricos que plantearon sus maestros. En ese sentido, el seguimiento al desarrollo de la misma es preciso y sus resultados finales pueden estar determinados con anterioridad. Quizás esta tesis no sea útil como fuente de nuevos datos y se podrá considerar como una revisión de tipo general en torno a la conquista de México. Acepto ese punto de vista porque entiendo que nunca me planteé buscar un guía para escribir este trabajo. El director asumió el papel de asesor, y durante las sesiones de trabajo el intercambio de ideas fue la constante de todo el proceso.

Considero que para entender y escribir la historia es imprescindible que el historiador reflexione sobre sus propias vivencias, pues este es el único puente de comprensión para entender la vida de otras personas en tiempos pasados. Por lo mismo, decidí incluir en la primera parte de la tesis todas las ideas asociadas a la conquista de México que mi vida me ha motivado; y a partir de ese referente pude plantear la segunda parte dedicada a la alimentación como una investigación sistematizada.

Sin la reflexión previa dedicada a explorar los antecedentes históricos de la conquista y el establecimiento de categorías para interpretar estos hechos, la

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

investigación dedicada a la alimentación podría reducirse a *la historia de la gastronomía durante la conquista de México*, siendo que lo que perseguí fue estudiar la historia a través de la alimentación. Es decir, no traté de investigar la historia de un aspecto específico de la cultura, en este caso la alimentación; sino partir de este tema concreto para explicar el proceso histórico en general. En este esquema, los datos forman parte del discurso historiográfico, no son relevantes por sí mismos y no forman parte de un "catálogo de hechos" al que llamamos historia; sino que son vivencias humanas que se explican a través de la circunstancia en la que se dan. Los alimentos fueron un arma y un elemento para las negociaciones políticas entre españoles e indígenas. Pero también sirvieron como punto de encuentro entre dos culturas diferentes que se estaban conociendo.

Y para entender ambos procesos necesitamos saber los antecedentes que dieron lugar a las circunstancias específicas de la conquista de México. Por eso me parece que las dos líneas generales del trabajo se complementaron en este propósito, me permitieron entender que el bagaje cultural de indígenas y españoles determinó los recursos con los que cada grupo enfrentó los hechos y por otra parte, las características inéditas con las que se desarrolló el mismo.

También perseguí incitar a la reflexión en torno a la situación presente, pues la historia tiene ese fin trascendente. Puse énfasis en establecer las analogías entre cruzar el Atlántico en el siglo XVI y cruzar la frontera entre México y Estados Unidos hoy en día. Me planteé entonces el problema de cómo interpretar ambas migraciones y sus resultados. De ello, solo puedo concluir que las dos han provocado cambios profundos en los grupos humanos involucrados sobre los que me siento incapaz de realizar una síntesis afortunada. Me valgo de una canción de *Lila Downs*, una cantante *mexamericana* extraordinaria, hija de padre norteamericano y madre oaxaqueña, para poner punto final a este trabajo, con el deseo que la historia siempre nos muestre los caminos para la comprensión profunda de nosotros mismos.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

*A un Español, Hernán Cortés, que llamaban los aztecas
Malinche, tradujo una joven esclava, las flores de su
lengua. Malitzin, mujer indígena, fiel creyente de la virgen,
traductora del encuentro que transforma México,
lengua del Nuevo tiempo.
Por el camino va Malinche,
Paso de polvo y canela
Mira que voy buscando
Por el camino de mi corazón.*

Lila Downs, One Blood.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía.

Crónicas y fuentes del siglo XVI.

Aguilar, Francisco de (fray). *Relación Breve de la Conquista de la Nueva España*. Ed. Jorge Gurría Lacroix. México UNAM- IIH. 1980.

Alva Ixtixóchitl, Fernando de. *Obras Históricas*. México. UNAM- IIH. 1975.

Casas, Bartolomé de las (fray). *Historia de las Indias*. México. FCE. 1965.

Casas, Bartolomé de las (fray). *Los indios de México y la Nueva España*. México. Porrúa. Col. Sepan cuántos... 1987

Cortés, Hernán. *Cartas de relación*. México. Océano. 1987.

Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*. México. Espasa- Calpe. 1989.

Documentos cortesianos. 3v. Ed. José Luis Martínez. México. FCE- UNAM. 1990.

Durán, Diego (fray). *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de Tierra Firme*. ed. A. M. Garibay K. 2 v. México. Porrúa. 1967.

López de Gómara, Francisco. *Historia General de las Indias y de la Conquista de México*. 2v. Caracas. Ayacucho. 1979.

Martir de Anglería, Pedro. *Décadas del Nuevo Mundo*. México. Porrúa. 1954.

Mendieta, Jerónimo de (fray). *Historia eclesiástica indiana*. México. Porrúa. 1971.

Durand, José. *La Transformación social del conquistador*. 2 v. México. Porrúa y Obregón. 1953.

Motolinia, Toribio (fray). *Historia de los indios de la Nueva España*. México. Porrúa. 1979.

Muñoz Camargo, Diego. *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*. Ed. René Acuña. México. UNAM- IIF. 1982.

Sahagún, Bernardino (fray). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México. Porrúa. 1989.

Zorita, Alonso de. *Breve y sumaria relación de los señores de la Nueva España*. En Juan Bautista Pomar et al. : *Relaciones de Tetzcoco y de la Nueva España*. México. Chávez Hayhoe, 1941.

Códices.

- Codex Ixtlixochitl.*, estudio Jacqueline de Durand- Forest. Graz. Ak. 1976.
- Codex Mendoza*, The..., 3v. Berkeley y Los Angeles. University of California press. 1992.
- Codex Trocortesianus*. Graz, Austria. Ak. 1972.
- Códice Fernández Leal*, estudio René Acuña. México. Ediciones Toledo, INAH-CONACULTA. 1991.
- Códice Florentino*. Manuscrito 218-220 de la Colección Palatina... 3 v., México. AGN. 1979.
- Estudios y fuentes relacionadas con el tema.

- Alfonso el Sabio. *Antología*. México. Porrúa. 1973.
- Antaki, Ikram. *La cultura de los árabes*. México. Joaquín Mortiz. 2ª reimp. 2001.
- Ballesteros Gabrois, Manuel. *Breve historia de España*. Buenos Aires. El Ateneo. 1967.
- Bataillon, Marcel. *Erasmus y España*. México. FCE. 2ª reimp. 1996.
- Baudot, Georges. *La pugna franciscana por México*. México. Alianza editorial-CONACULTA. 1990.
- Barbosa Ramírez, René. *La estructura económica de la Nueva España (1519-1810)*. México. Siglo XXI. 1971.
- Belenguer, Ernest. *El Imperio Hispánico. 1479 – 1665*. Madrid. Grijalvo. 1995.
- Belenguer, Ramón. *Monarquía Hispánica*. Barcelona. Grijalvo. 1992.
- Borah, Woodrow. *El siglo de la depresión en Nueva España*. México, SEP. 1975.
- Bosch Gimpera, Pedro. *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*. México. Imprenta universitaria. 1944.
- Bosch Gimpera, Pedro. *El problema de las Españas*. México. UNAM. 1981.
- Bunes, Miguel Angel de. *Los moriscos en el pensamiento histórico*. Madrid. Cátedra. 1983.
- Castro, Américo. *La realidad histórica de España*. México. Porrúa. 1954.
- Castro, Américo. *Sobre el nombre y el quién de los españoles*. Madrid. Taurus. 1973.
- Céspedes del Castillo, Guillermo. *Las Indias en tiempos de los Reyes Católicos*. En Jaime Vicens Vives, *Historia de España y América, social y económica*. 5 v. Barcelona. Vicens Vives. 1972. V II.
- Chavero, Alfredo. *Historia Antigua y de la Conquista*. En *México a Través de los siglos*. 5 v. México. Cumbre. 1958. V. I.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

- Chávez Orozco, Luis. *Las Instituciones democráticas de los indígenas mexicanos en la época colonial*. México. III. 1943.
- Chevalier, Francois. *La formación de los latifundios en México*. México. FCE. 1972.
- De la Riva, Ión (coord.). *Un solo mundo*. Madrid. Lunweg. 1992.
- Díaz-Plaja, Fernando. *La vida cotidiana en la España musulmana*. Madrid. Edaf. 1993.
- Domínguez Ortiz, Antonio. *El Antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias*. En Miguel Artola, dir, *Historia de España Alfaguara*. 7 v. Madrid. Alianza. 1973. V. III.
- Domínguez Ortiz, Antonio (dir.). *Historia de España. T. 3. Al Andalus: musulmanes y cristianos*. Barcelona. Planeta. 1989.
- Domínguez Ortiz, Antonio (dir.). *Historia de España. T 5. El siglo de oro*. Barcelona. Planeta. 1989.
- Durand, José. *La transformación social del conquistador*. 2 v. México. Porrúa y Obregón. 1953.
- Escalante, Pablo. *Los códices*. México. CONACULTA. 1998.
- Espalza, Mikelde. *Los moriscos antes y después de la expulsión*. Madrid. Mapfre. 1992.
- Fernández Alvarez, Manuel. *Carlos V, el César y el hombre*. Madrid. Espasa- Calpe. 1999.
- Fernández Alvarez, Manuel. *Felipe II y su tiempo*. Madrid. Espasa- Calpe. 2001.
- Fernández Alvarez, Manuel. *Juana la Loca*. Madrid. Espasa- Calpe. 1999.
- Gallegos Rocafull, José. *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*. México. FF y L UNAM. 1974.
- Gibson, Charles. *Los aztecas bajo el dominio español*. México. Siglo XXI. 1967
- García Icazbalceta, Joaquín. *Bibliografía mexicana del siglo XVI*. México. FCE. 1954.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Colección de documentos para la Historia de México*. 2 v. México. Porrúa. 1973.
- Greenleaf, Richard E. *La Inquisición en la Nueva España: siglo XVI*. México. FCE. 1981.
- Grimberg, Carl. *La hegemonía española*. México. Daimon. Col. Historia universal. 1983.
- Goicochea, Julio (coord.). *Grandes descubridores y conquistadores*. Tomos 5 y 6. México. UTHEA. 1985.
- Gombrich, Ernest. *Aby Warburg. Una biografía intelectual*. Madrid. Alianza Forma. 1992.
- Gruzinsky, Serge. *La guerra de las imágenes*. México. FCE. 1999.
- Gruzinsky, Serge. *La colonización de lo imaginario*. México. FCE. 1992.

**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

- Haring, Clarence H. *Comercio y navegación entre España y las Indias en la época de los Hasburgo*. México. FCE. 1939.
- Haring, Clarence H. *El Imperio Español en América*. México. Alianza- CONACULTA. 1990.
- Hattstein, Markus. *Islam. Arte y arquitectura*. Colonia. Kóneman. 2000.
- Historia de México Salvat*. Tomos 5 y 6. México. Salvat. 1978.
- Hosbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona. Crítica. 1995.
- Jiménez Moreno, Wigberto. *Estudios de Historia Colonial*. México. INAH. 1958.
- Kobayashi, José María. *La educación como conquista, empresa franciscana en México*. México. COLMEX. 1963.
- Krauze, Enrique. *Siglo de caudillos*. Barcelona. Tusquets. 1994.
- Kubler, George. *La arquitectura mexicana del siglo XVI*. México. FCE. 1983.
- Landeró Quesada, Miguel Angel. *Granada. Historia de un país islámico*. Madrid. Gredos. 1969.
- León- Portilla, Miguel. *El reverso de la conquista. Relaciones aztecas, mayas e incas*. México. Joaquín Mortiz. 1978.
- León- Portilla, Miguel. *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. México. UNAM. 1961.
- Leonard, Irving A. *La época barroca en el México colonial*. México. FCE. 1974.
- Leonard, Irving A. *Los libros del conquistador*. México. FCE. 1979.
- Lynch, John (dir.). *Historia de España*. Barcelona. Crítica. 14 v. 1992.
- Martínez, José Luis. *Hernán Cortés*. México. UNAM-FCE. 1990.
- Menéndez Pidal, Ramón. *España, eslabón entre la cristiandad y el Islam*. Madrid. Espasa- Calpe. 1956.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino. *Historia de España*. Madrid. Gráficas González. 5ª. Ed. 1946.
- Miranda, José. *Las Ideas y las Instituciones Políticas Mexicanas*. IJ – UNAM. 1978.
- Miranda, José. *El tributo indígena en la Nueva España durante el siglo XVI*. México. COLMEX. 1980.
- Molas Ribalta, Pere. *Manual de historia de España. T. 3. Edad Moderna*. Madrid. Espasa- Calpe. 1988.
- Morales Padrón, Francisco. *Historia del Descubrimiento y Conquista de América*. Madrid. Editorial Nacional. 1963.
- Morner, Magnus. *Estado, raza y cambio social en la Hispanoamérica colonial*. México. SEP. 1974.

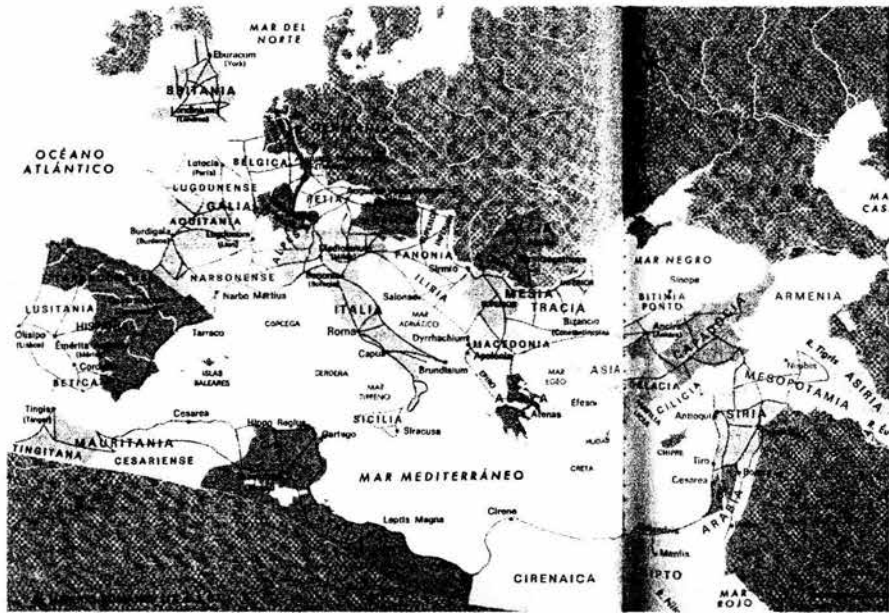
**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

- O'Gorman, Edmundo. *Cuatro historiadores de Indias, Siglo XVI*. México. Diana. 1979.
- O'Gorman, Edmundo. *La invención de América*. México. FCE. 1958.
- O'Gorman, Edmundo. *La idea del descubrimiento de América. Historia de esa interpretación y sus fundamentos*. México. UNAM. 1979.
- Ots Capdequi, José María. *El Estado español en las Indias*. México. COLMEX. 1941.
- Parry, J. H. *Europa y la expansión del Mundo (1415-1715)*. México. FCE. 1968.
- Peterson Favrot, Janette. *The paradise garden murals in Malinalco*. Austin. EWA. 1993.
- Prescott, William H. *Historia de los Reyes Católicos, Don Fernando y Doña Isabel*. México. Compañía general de ediciones. 1852.
- Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México*. México. FCE. 1991.
- Sánchez- Albornoz, Claudio. *El Islam de España y el Occidente*. Madrid. Espasa-Calpe. 1974.
- Sánchez- Albornoz, Claudio. *España un enigma histórico*. Buenos Aires. 1950.
- Sauer, Carl Ortwin. *Descubrimiento y dominación española en el Caribe*. México. FCE. 1984.
- Schneider, Luis Mario. *Malinalco imágenes de un destino*. México. PCIAC. 1998.
- Segura Graiño, Cristina (comp.). *Presente y futuro de la historia medieval en España*. Madrid. Universidad Complutense. 1990.
- Semo, Enrique. *Historia del capitalismo en México, los orígenes. 1521-1763*. México. Era. 2ª. Ed. 1973.
- Sepúlveda, Juan Ginés de. *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los Indios*. México. FCE. 1979.
- Sobreques, Santiago. *La España de los Reyes Católicos*. En Jaime Vicens Vives. *Historia de España y América, social y económica*. 5 v. 2ª. Ed. Barcelona. Vicens Vives. 1977.
- Toussaint, Manuel. *La conquista del Pánuco*. México. El Colegio Nacional. 1948
- Toussaint, Manuel. *Pintura colonial en México*. México. UNAM. 3ª. Ed. 1990.
- Tuñón de Lara, Manuel (coord.). *Historia de España*. Valladolid. Ambito. 1999.
- Turberville, A. S. *La inquisición española*. México. FCE. 1971.
- Vilar, Pierre. *Historia de España*. Barcelona. Grijalvo. 11ª. Ed. 1980.
- Vas Mingo, Milagros del. *Las capitulaciones de Indias en el siglo XVI*. Madrid. Instituto de Cooperación Iberoamericana. 1986.
- Weckman, Luis. *La herencia medieval de México*. "2 t. México. Colmex. 1984.

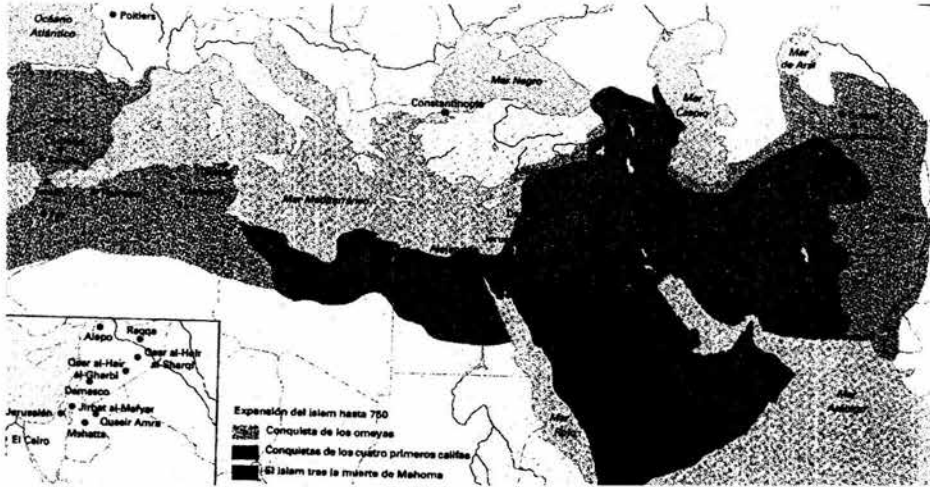
**"La empresa de conquista de la Nueva España: algunos antecedentes y
consecuentes"**

Weckman, Luis. *Las bulas alejandrinas de 1493 y la teoría política del papado medieval*. México. IIH- UNAM. 1949.

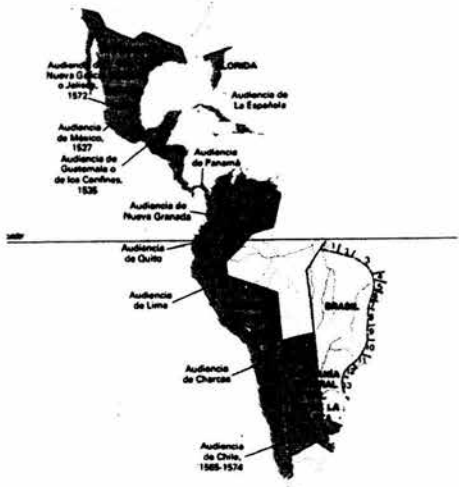
ILUSTRACIONES



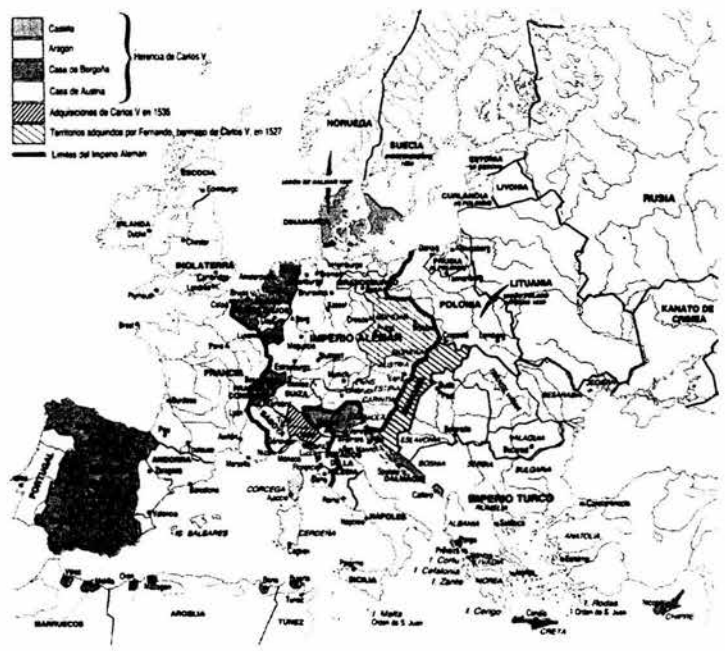
mapa 1



mapa 2



mapa 3



mapa 4



Fig. 1



entrega de la ciudad de Belez a los Reyes Catolicos por el Al
cayde Bulcazan Vanegas Viernes a 27. de
Abril año de 1487.

Fig. 2



Fig. 3

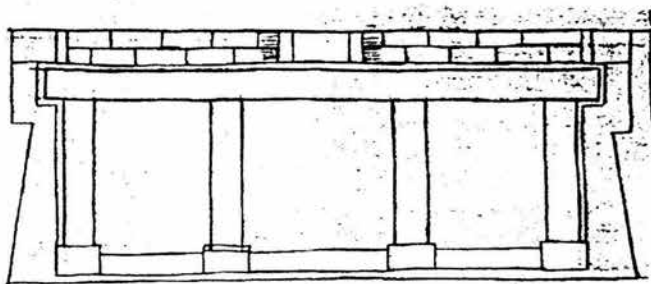


Fig. 4



Fig. 5



Fig. 6



Fig. 7



Fig. 8



Fig. 9



... en el X Fiesta de la Caba

Fig. 10



Fig. 11

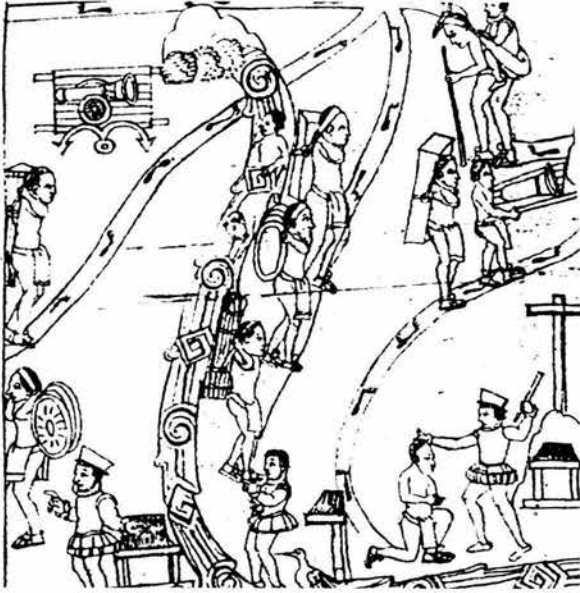


Fig. 12

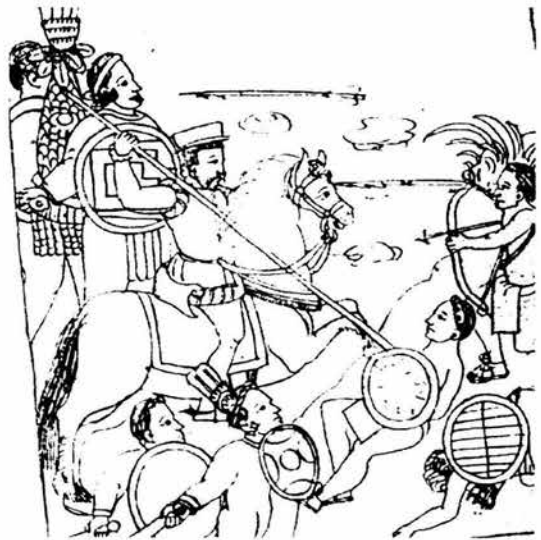


Fig. 13

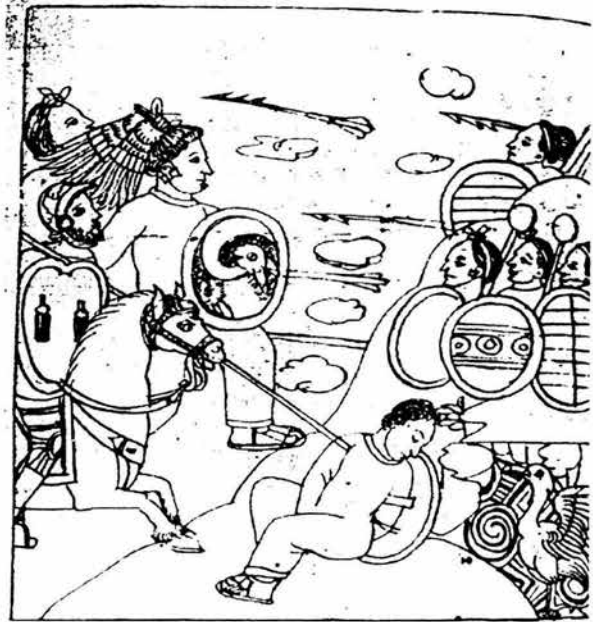


Fig. 14

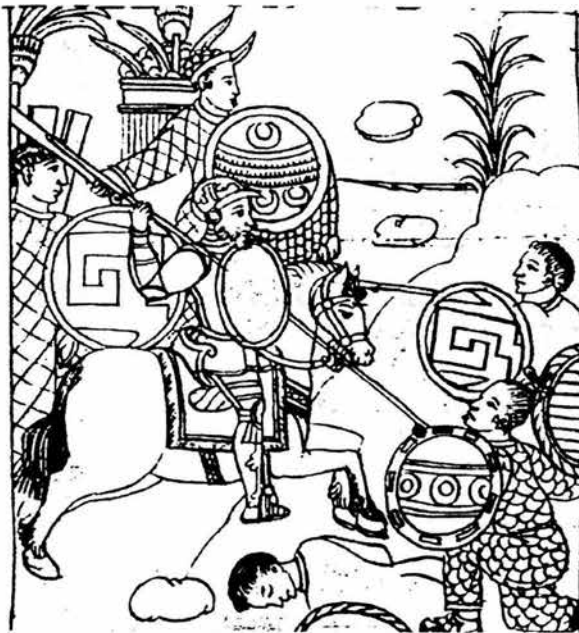


Fig. 15



Fig. 16



Fig. 17



Fig. 18



Fig. 19



Fig. 20

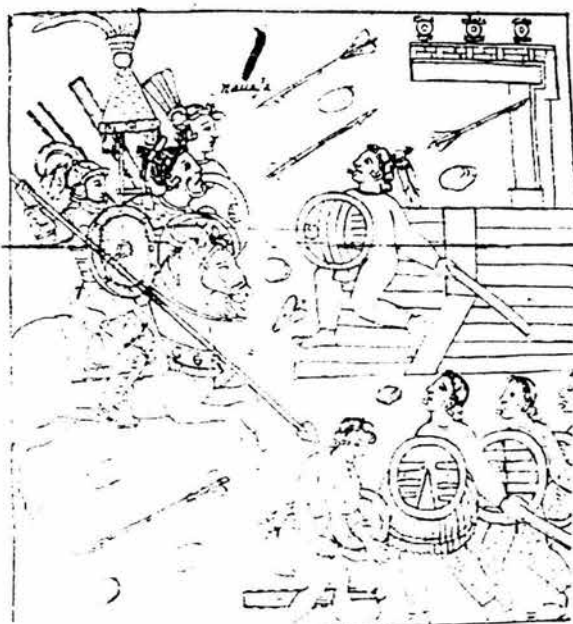


Fig. 21



Fig. 22



Fig. 23



Fig. 24



Fig. 25



Fig. 26



Fig. 27

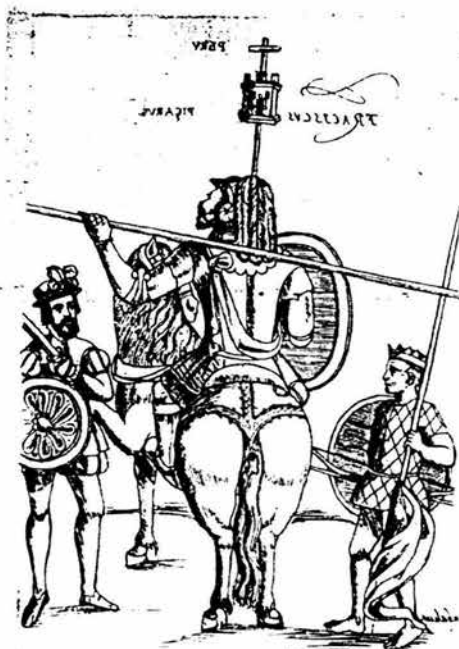


Fig. 28



Fig. 29



Fig. 30



Fig. 31



Fig. 32



Fig. 33



Fig. 34



Fig. 35



Paulo rex Imperatoris in Regno Lusitanico. Paulo rex Imperatoris in Regno Lusitanico. Paulo rex Imperatoris in Regno Lusitanico.

Fig. 36